

Guía de **aves**
y recursos ornitológicos
de las comarcas de
CUATRO VALLES





CALENDARIO

E F M A M J J A S O N D

E Periodo de ausencia

F Observaciones poco frecuentes

M Periodo de mayor abundancia

ESTATUS FENOLÓGICO en Cuatro Valles

- REP** Población reproductora
- SED** Población sedentaria
- MIG** Población migrante
- INV** Población invernante
- EST** Población estival

GRADO DE AMENAZA

Estado de conservación de las especies en España de acuerdo con el libro Rojo de las Aves de España (Madroño *et al.*, 2004) en la que se adopta la última versión de los criterios de la IUCN (Versión 3.1). Sólo se indican las categorías o grados de amenaza utilizados en esta publicación.

- Evaluación omitida
- NE** NO EVALUADO - Not Evaluated
- DD** DATOS INSUFICIENTES - Data Deficient
- LC** PREOCUPACIÓN MENOR - Least Concern
- NT** CASI AMENAZADO - Near Threatened
- VU** VULNERABLE - Vulnerable
- EN** EN PELIGRO - Endangered
- CR** EN PELIGRO CRÍTICO - Critically Endangered

Guía de **aves**
y recursos ornitológicos
de las comarcas de
CUATRO ⊗ **VALLES**



Realización y coordinación
Tomero y Romillo Servicios Ambientales, S. L.



Birdwatching in
CUATRO ⊗ **VALLES**

Guía de aves
y recursos ornitológicos
en las comarcas de
CUATRO VALLES

León, 2011



CUATRO VALLES

(Edificio de Usos Múltiples)
Avenida Mancho nº 92
24120 Canales - La Magdalena (León)
Tlfo: 987 581 666
Fax: 987 581 568
cuatrovalles@cuatrovalles.es
www.cuatrovalles.es



Coordinación y realización:

Tomero y Romillo Servicios Ambientales, S. L.
www.tomeroyromillo.com

Gelu Belinchón, Ordoño Llamas y L. Alberto Ramos

Fotografías:

Autorías indicadas en cada imagen

Foto cubierta: Zorzal alirrojo - Luis Ojembarrena

Foto trasera: Comarca de Luna desde el Valle de Borbusende - Tomero y Romillo

Ilustraciones:

L. Alberto Ramos

Cartografía:

Servicio de Análisis y Cartografía
Universidad de León

Agradecimientos:

Agradecemos la inestimable colaboración de
Javier García Fernández, Nacho Rodríguez Martínez
y del Grupo Ibérico de Anillamiento (GIA-León)
que aportaron algunas de sus observaciones
registradas en las comarcas de Cuatro Valles.

Primera edición
Depósito Legal: LE -1369 - 2011

Índice

Presentación	5
TRINO Turismo Rural de Interior y Ornitología	6
El territorio de Cuatro Valles	9
Los paisajes	10
Importancia ornitológica	12
Territorios protegidos en Cuatro Valles	13
Dónde ver aves en Cuatro Valles	14
Las aves de las comarcas de Cuatro Valles	17
Otras aves	70
Propuestas ornitológicas para el territorio de Cuatro Valles	73
Observación de aves en las comarcas del Torío y el Bernesga	74
Observación de aves en la comarca de Luna	82
Observación de aves en las comarcas de La Cepeda y Omaña	88
Observación de aves en las comarcas de Babia, Laciana y Alto Sil	96
Bibliografía ornitológica de Cuatro Valles	104
Índice alfabético de especies	106

Foto Tomero y Romillo

Urogallo (*Tetrao urogallus*) en un robledal.
Ave emblemática de la cordillera Cantábrica.



Presentación

Al finalizar el anterior programa PRODERCAL, éramos muy conscientes en Cuatro Valles de cuánto habíamos avanzado en los objetivos planteados al constituir el Grupo de Acción Local. Pero también, de todo el camino que debíamos recorrer, para convertir nuestras comarcas en territorios preparados para afrontar los retos que el futuro, ya presente, planteaba día a día.

Hemos empezado así a dar los primeros pasos del nuevo programa de desarrollo local, LEADERCAL, aprovechando las nuevas potencialidades que nos ofrece, entre las que el trabajo en cooperación con otros grupos, tiene un especial protagonismo.

Y con la experiencia adquirida en este campo en fases anteriores, Cuatro Valles se ha adherido al proyecto TRINO, Turismo Rural de Interior y Ornitología, una iniciativa presente en algunas comarcas de Castilla y León, y cuyo objetivo es potenciar el conocimiento de las aves, y su observación en sus ambientes naturales, como recurso turístico. Con ello se quiere también, ofrecer nuevas posibilidades al turismo de naturaleza, de creciente demanda, al tiempo que se proponen nuevas alternativas de diversificación económica en Cuatro Valles.

Con el proyecto se han puesto en marcha diferentes actuaciones, algunas comunes a los 30 grupos que participamos en él. Otras, como es el caso de esta guía, acciones particulares que cada uno de nosotros ejecutamos con el fin de dar cobertura a las necesidades detectadas en nuestro territorio.

Esta “Guía de aves y recursos ornitológicos de las comarcas de Cuatro Valles” quiere presentar el mundo de la observación de las aves, tanto a los turistas que nos visitan cada año, como a todas las personas que vivimos en el territorio. Se trata de un recurso rico y diverso que cuenta, además, con algunas especies emblemáticas de la avifauna ibérica. Su observación in situ, puede potenciar el turismo en temporadas ahora poco frecuentadas, pero óptimas para las aves, como puede ser el invierno. Ofrece, además, interesantes posibilidades para la organización de actividades en grupo y educativas.

Ahora solo queda, “echarse al campo” siguiendo las propuestas que recoge esta publicación, para descubrir el patrimonio ornitológico de las comarcas de Cuatro Valles.

León, noviembre de 2011

Cipriano Elías Martínez

Presidente de Cuatro Valles

TRINO

Turismo Rural de Interior y Ornitología

Castilla y León es la región española que mayor representación tiene en la red ecológica europea, Red Natura 2000. En esta Red se integran las ZEPA, zonas de especial protección para las aves, setenta en territorio castellano y leonés, con una superficie cercana a los dos millones de hectáreas, algo más del 21% del territorio regional.

El extenso y variado territorio de Castilla y León es un lugar privilegiado para la observación de aves. Desde las extensas llanuras del interior a las altas cumbres de sus montañas, se dan cita infinidad de ambientes con una fauna aviar rica y diversa. Hay registros de 361 especies de aves, 218 consideradas como nidificantes, de las 266 citadas en España.

La observación de aves cuenta cada día con más adeptos
Foto Tomero y Romillo



Entre las principales especies cabe destacar, por sus poblaciones reproductoras en el contexto europeo y nacional, algunas como la cigüeña blanca, cigüeña negra, milano real, alimoche, buitre leonado, buitre negro, águila imperial ibérica, aguilucho pálido, aguilucho cenizo, cernícalo primitivo, halcón peregrino, avutarda, urogallo cantábrico, pico mediano, alondra de Dupont, pechiazul o graja.





Foto Tomero y Romillo
Collalba gris

TRINO es el nombre de un proyecto de cooperación interterritorial, en el marco del desarrollo rural, puesto en marcha por 14 grupos de acción local de Castilla y León encargados de gestionar las iniciativas LEADER+ y PRODERCAL.

Las distintas actuaciones implementadas y la gran acogida que las mismas tuvieron, tanto entre el público, como entre pequeñas empresas vinculadas con el sector turístico, han favorecido que, en el marco del nuevo proyecto LEADERCAL se hayan incorporado a TRINO nuevos grupos, hasta los 30 socios integrados en la actualidad.

El principal objetivo de TRINO es impulsar la avifauna como recurso turístico, para activar en las comarcas rurales medidas que favorezcan el proceso de diversificación de las rentas en sus territorios, procedentes de esta actividad innovadora. Estrictamente relacionado con el turismo de naturaleza, el proyecto quiere hacer de la observación de aves en su entorno una actividad sostenible.

Son seis los Grupos de Acción Local de León que están adheridos al proyecto TRINO: Montañas

del Teleno, Montaña de Riaño, ADESCAS, POEDA, ASODEBI y Cuatro Valles.

El proyecto llevará a cabo, hasta el año 2012, una serie de acciones que se concretan en la participación en ferias especializadas, actuaciones de educación ambiental, acciones de conservación de especies protegidas, formación de guías y creación de rutas ornitológicas respetuosas con la avifauna, entre otras.

Uno de los pilares básicos de TRINO es el compromiso de adhesión que los establecimientos de turismo rural y hostelería firman con el proyecto, mediante el cual se comprometen a realizar una serie de acciones formativas, a acondicionar sus equipamientos y a colaborar e informar sobre el proyecto a sus clientes.

En Cuatro Valles son 22 los establecimientos que han decidido adherirse al Proyecto TRINO, lo que supone que la oferta se concreta en 462 plazas de alojamiento.

Foto Tomero y Romillo

Montañas de Babia.
Recorrido entre La Majúa y Torrestío.





El territorio de Cuatro Valles



Gorrion alpino

Los paisajes



Foto Tomero y Romillo

Llanura agrícola en Sueros de Cepeda

Cuatro Valles es un territorio de grandes contrastes que favorecen la multitud de ambientes que presenta, gracias a su ubicación a caballo entre sistemas atlánticos, más propios de la orla montañosa cantábrica, y otros de carácter mediterráneo, más comunes en sus comarcas meridionales.

La alta montaña, agreste y en apariencia inhóspita, alberga comunidades de aves de gran interés que encuentran en las más altas cumbres, en los farallones rocosos y en los pedreros y canchales, condiciones óptimas para su desarrollo y que, en los periodos más desfavorables, buscan refugio en zonas más bajas, al abrigo de matorrales y frondas. Chovas, gorriones alpinos o el inconfundible treparriscos están entre sus representantes más aventajados.

Las orlas de matorral y pastizal que se despliegan al abrigo de las grandes cumbres, son el hábitat de algunas especies tan singulares como la perdiz pardilla, cuyas poblaciones han soportado en las últimas décadas un importante descenso poblacional.

Bosques de influencia atlántica, abedulares, hayedos y robledales mixtos, de una extraordinaria riqueza y diversidad biológica, tapizan laderas

pendientes de los valles más septentrionales del territorio de Cuatro Valles, ofreciendo algunos de los rincones más bellos de estas comarcas, y también algunos de los de mayor interés de conservación.

También los pinares ofrecen recursos nada despreciables a las aves. Aunque se trata de pinares de repoblación, su edad, extensión y manejo han permitido conformar algunas manchas de pino bien naturalizadas, como las de Camposagrado, el Rabizo, las de La Cepeda o el pinar de Piedrafita de Babia.

Más hacia el sur, los bosques atlánticos son sustituidos por otros más mediterráneos; poco a poco los valles se van poblando con robledales de melojo que, en las zonas más montañosas aparecen solo en orientaciones meridionales, pero que en los cursos medios de los ríos que avenan este territorio, son la vegetación boscosa dominante, dando paso incluso, en los enclaves más térmicos, a encinares de cierta entidad, como los que se desarrollan en los páramos del sur.

Estos mismos ríos ofrecen también un interesante potencial a las aves. Algunas especies están estrictamente ligadas al agua y resultan relativamente fáciles de observar en los arroyos

claros, como el mirlo acuático o la lavandera cascadeña. Otras alegran las riberas y los sotos con sus cantos permanentes. Y otras pasan casi desapercibidas entre las sebes, esos setos vivos conformados y mantenidos por nuestros paisanos al entrelazar las ramas de sauces, espinos, boneteros y otros matorrales que, además de sombra y de servir como lindero de las fincas, se han convertido en insustituibles refugios para multitud de pequeñas aves y mamíferos a los que, además, ofertan una abundancia de frutos que se mantienen disponibles buena parte del invierno.

Aunque de origen antrópico, las colas de embalses como el de Los Barrios de Luna y otros más pequeños, como los de Arbas, Matalavilla,

en ellos los recursos tróficos o de refugio que no les ofrece el entorno. Algunas lagunas de origen glaciar conocen la presencia puntual de ciertas aves, pero son sobre todo algunas lagunas endorreicas, como la laguna Gallega, las que sirven para diversificar las posibilidades ornitológicas de Cuatro Valles.

La Cepeda, por sus particulares características, tanto geográficas y climáticas, como por su vocación agraria, complementa la diversidad de ambientes de las comarcas de Cuatro Valles. Paisajes agrarios, muchos de ellos de secano, y vastas lomas cubiertas de brezos y otros matorrales, hacen que esta comarca resulte de gran singularidad para el contexto de Cuatro



Foto Tomero y Romillo

Robledales atlánticos en Caboalles de Arriba

Villaseca de Laciana, Selga de Ordás, Villameca, Villagatón o Benamarías, entre otros, ofrecen nuevas condiciones que han sido aprovechadas por diversas aves acuáticas, a veces para estancias permanentes, como es el caso del contraembalse de Selga de Ordás y otras, como puntos de descanso en los grandes viajes migratorios desde el norte de Europa a los invernaderos del sur de la península Ibérica o de África.

Pero además, otros ambientes ligados al agua, como algunos lagos y lagunas, resultan también muy atractivos para las aves, que encuentran

Valles. Grandes extensiones de centeno ofrecen ambientes semiesteparios, en los que es posible encontrar algunas aves propias de estos contextos, solo presentes en esta comarca.

Quizá se haga necesario mencionar, para complementar la multitud de ambientes que Cuatro Valles ofrece al turismo ornitológico, los abruptos cantiles, hoces y desfiladeros presentes en buena parte de sus comarcas más montañosas. En ellos anidan especies rupícolas, difíciles de ver en otras zonas.

Importancia ornitológica

En 1989 se publica el primer inventario de áreas importantes para las aves en Europa —IBA Important Bird Areas—, que se amplía a España en 1998 con 391 lugares de importancia internacional para la conservación de la avifauna. Castilla y León cuenta con 54 enclaves, de los cuales 3 se ubican en el territorio de Cuatro Valles.

aves acuáticas. En el resto de los enclaves las aves se encuentran dispersas en su hábitat natural y, de la pericia y paciencia del observador, depende el buen resultado de un día de observación.

Tabla 1

IBA · IMPORTANT BIRD AREAS	
014	Babia-Somiedo
015	Sierras de Gistreo y Coto
016	Sierras centrales de la cordillera Cantábrica

Para su selección se valora el tamaño de las poblaciones de aves, la diversidad de especies y el estado de amenaza a nivel internacional. Las tres áreas seleccionadas corresponden a zonas de montaña, paisaje predominante en Cuatro Valles.

Sus valores están íntimamente ligados a poblaciones de especies de montaña y de zonas boscosas. Destacan, por su importancia, el urogallo cantábrico, la chocha perdiz, la perdiz pardilla y el pito negro; también las aves alpinas, como el acentor alpino, el treparriscos, la chova piquigalda o el gorrión alpino. Hay que mencionar además la presencia continua del mosquitero ibérico, una de las escasas especies endémicas de la península Ibérica.

Las comarcas que integran el territorio de Cuatro Valles presentan un amplio abanico de sistemas naturales y, por lo tanto, una variedad de especies orníticas muy interesante. Su observación, sin embargo, no resulta fácil, pues no existen lugares puntuales con concentraciones de grupos de aves, que permitan al visitante asegurar el avistamiento. Quizá la excepción sea el embalse de Selga de Ordás, donde se concentra buen número de



Territorios protegidos en Cuatro Valles

Se superponen en las comarcas de Cuatro Valles, tanto a nivel internacional, como nacional y regional. Declaradas por UNESCO como Reserva de la Biosfera se encuentran:

Tabla 2

RESERVAS DE LA BIOSFERA
Laciana
Babia
Valles de Omaña y Luna
Alto Bernesga
Los Argüellos

Se trata de un reconocimiento no solo a los valores naturales que albergan estos territorios, sino también al manejo tradicional que han tenido y que ha permitido su conservación.

Integrados en Red Natura 2000, Cuatro Valles cuenta también con varios territorios. Algunos como ZEPA, Zona de Especial Protección para las Aves; otros como LIC, Lugar de Importancia Comunitaria; y en algunos casos, como ambos.



Foto Tomero y Romillo

Valle del Luna amparado por varias figuras de protección

En el Plan Indicativo de Espacios Naturales de la Junta de Castilla y León, es decir, en espera de su documento de ordenación para su declaración como espacio natural protegido, en Cuatro Valles se encuentran:

Tabla 4

PLAN INDICATIVO. REN
Espacio Natural Alto Sil
Espacio Natural Valles de Babia y Luna
Espacio Natural Hoces de Vegacervera

También a la REN, Red de Espacios Naturales de Castilla y León, Cuatro Valles aporta varios humedales de interés, recogidos en el Catálogo Regional de Zonas Húmedas.

Tabla 3

LIC	ZEPA
Omaña	Omaña
Alto Sil	Alto Sil
Valles de Babia y Luna	Valles de Babia y Luna
Montaña Central de León	
Hoces de Vegacervera	

Tabla 5

CATÁLOGO REGIONAL DE ZONAS HÚMEDAS		
LE-1	Laguna grande	Cabrillanes
LE-2	Laguna de las Verdes	Cabrillanes
LE-3	Laguna de Lago	San Emiliano
LE-30	Laguna de la Mata 1	Cabrillanes
LE-31	Laguna de la Mata 2	Cabrillanes
LE-32	Laguna de la Mata 3	Cabrillanes
LE-33	Laguna de la Mata 4	Cabrillanes

Dónde ver aves en Cuatro Valles



Foto Tomero y Romillo

Embalse de Selga de Ordás

AVES ACUÁTICAS

Patos, garzas, cormoranes, aves limícolas

Principales humedales donde observar aves en Cuatro Valles:

- Embalse de Selga de Ordás
- Embalse de Los Barrios de Luna
- Embalse de Casares de Arbas
- Embalse de las Rozas
- Embalse de Matalavilla
- Embalse de Ondinas
- Embalse de Villameca
- Embalse de Villagatón
- Laguna Gallega
- Embalse de Benamarías
- Embalse de Antoñán-Cogorderos

AVES FORESTALES

Páridos, pájaros carpinteros, trepadores, urogallos

Bosques de Ribera

- Sebes de Garrafe de Torío
- Sebes de Rioseco de Tapia
- Alisedas del río Omaña

Robledales y bosques mixtos

- Robledales de Garrafe de Torío
- Robledales de Omaña
- Bosques mixtos de Laciaña

Abedulares

- Montrondo
- Fasgar

Castañares

- Palacios del Sil
- El Castro

Hayedos

- Hayedo de Valporquero
- Hayedos de Cármenes
- Hayedo de Ciñera –El Faedo–
- Hayedo de Cabornera
- Hayedo de Caldas de Luna

Interior de un hayedo en Cabornera

Foto Tomero y Romillo





Foto Tomero y Romillo

Montaña caliza en Babia, Peña Orniz

Encinares

- Encinar de Llobera

Sabinares

- Sabinar de Mirantes de Luna

Pinares

- Pinar de Camposagrado
- Pinar del Rabizo
- Pinar de Piedrafita de Babia
- Pinares de La Cepeda.

AVES ALPINAS Y RUPÍCOLAS

Gorriones alpinos, treparriscos, chovas, roqueros, aviones, halcones

Algunos buenos lugares para encontrar aves alpinas y rupícolas en Cuatro Valles

- Puertos de Sancenas
- Valporquero de Torío

- Hoces de Vegacervera
- Peña Ubiña
- Laguna de las Verdes - Pico Montigüero
- Peña Orniz
- Hoces de Vegacervera
- Hoces de Villar del Puerto
- Desfiladero de los Calderones
- Puente de las Palomas

Principales macizos montañosos de Cuatro Valles

- Macizo de Ubiña (cota máxima 2.417 m)
- Picos Albos - Fuentes del Sil, pico Montigüero y Peña Orniz (cota máxima 2.194 m)
- Peñas de Faro y pico Huevo (cota máxima 2.155 m)
- Pico Polvoreda, Sancenas (cota máxima 2.007 m)
- Machacao, Machamedio y peñas de Vegacervera (cota máx. 1.911 m)
- Tres Marías (cota máx. Peña del Palero 1.907 m)



Mito (*Aegithalos caudatus*) fotografiado en la localidad de Felmín a principios de marzo

Foto Tomero y Romillo



Las aves de las
comarcas de
Cuatro Valles



Urogallo común, hembra

Ánsar común

Anser anser



Se observa durante sus pasos migratorios a través de las colladas y puertos de montaña, como los de Pajares o la Magdalena, donde se citan 16 ánsares en octubre de 2007. Algunos ejemplares podrían efectuar breves paradas de descanso en los embalses Luna y, como ocurrió en noviembre de 2008, en Selga.



Foto TRINO

Ánade friso

Anas strepera



Se cita en migración e invernada en los embalses de Selga de Ordás y Los Barrios de Luna. En esta última localidad se comprobó también su reproducción en el año 2006, lo que constituye la única cita de reproducción conocida de la especie en embalses de la cordillera Cantábrica.



Foto TRINO

Ánade azulón

Anas platyrhynchos



Es el pato más común. En invierno su población aumenta con la llegada de aves invernantes europeas que ocupan los embalses de las Rozas, Matalavilla, Villameca y, sobre todo, Los Barrios de Luna y Selga de Ordás, donde el censo supera algunos años la cifra de 1.300 individuos.



Foto TRINO

Silbón europeo

Anas penelope



Es irregular en León, dependiendo de la climatología. Inverna de forma ocasional en embalses y lagunas, normalmente en pequeños grupos de menos de diez ejemplares. La cola del embalse de Selga es uno de los lugares donde ha sido localizada esta especie con mayor frecuencia.



Foto Tomero y Romillo

Cerceta común

Anas crecca



No hay constancia de su reproducción en León. Durante los pasos migratorios y en invierno se observa frecuentemente en todo tipo de humedales, aunque destaca su presencia en los embalses de Selga de Ordás, Los Barrios de Luna y, en menor medida en el de Villameca.



Foto Tomero y Romillo

Ánade rabudo

Anas acuta



Es una anátida inconfundible. En invierno se observa en los embalses de Selga de Ordás y Los Barrios de Luna asociada a otras especies de patos nadadores, aunque siempre en número muy reducido. Desde el año 2005, el censo más elevado ha sido de ocho aves en el embalse de Selga.



Foto Tomero y Romillo

Porrón europeo

Aythya ferina

NE  MIG  INV

E F M A M J J A S O N D

El porrón europeo pertenece al grupo de los patos buceadores. Su tamaño es algo menor que el de un azulón. El macho es fácilmente reconocible por su cabeza marrón, pecho negro y dorso gris. Las hembras y los jóvenes tienen un plumaje pardo grisáceo menos contrastado. En algunas ocasiones su correcta identificación puede verse dificultada por la presencia de híbridos con otras especies de porrones.

Frecuenta zonas húmedas con aguas más o menos profundas y abiertas, donde comparte espacio con fochas y otros porrones como el moñudo, o los más raros, bastardo y acollarado. Su alimentación se basa en el consumo de vegetación sumergida, crustáceos, moluscos y otros invertebrados acuáticos.

Las lagunas y embalses de las comarcas de Cuatro Valles reciben aves invernantes de procedencia europea. Aunque no se conoce ningún caso de reproducción de esta especie, en algu-



nos humedales de León han llegado a criar de forma ocasional unas pocas parejas. La localidad de cría más próxima es el lago Carucedo, en el Bierzo.

Se trata de una de las aves acuáticas más características de los embalses de Los Barrios de Luna y Selga de Ordás. Estas localidades se encuentran entre las más importantes áreas de invernada para esta especie, al albergar hasta un 38% de la población invernante de Castilla y León. Las máximas concentraciones documentadas corresponden al embalse de Selga, donde en enero de 1989 se contabilizaron en torno a 600 individuos, cifra superada en noviembre de 2001 con cerca de 800 aves.

La conservación de esta especie en Cuatro Valles requiere la conservación de las condiciones ambientales de los embalses de Los Barrios de Luna y Selga de Ordás así como una adecuada gestión de aquellas actividades que pudieran suponer alguna molestia para las aves acuáticas como la caza, la pesca y los deportes náuticos.

Tabla 6: Evolución anual de la población invernante de porrón europeo en Cuatro Valles. Censos anuales del mes de enero. Datos: GIA-León.

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Embalse de Luna	199		51		176	267	22
Embalse de Selga	8	230	2	308	72	1	1
Total Cuatro Valles	207	230	53	308	248	268	23

Porrón acollarado

Aythya collaris

MIG INV

E F M A M J J A S O N D

El porrón acollarado pertenece al grupo de los patos buceadores. Su tamaño es aproximadamente el mismo de su pariente el porrón moñudo, con el que comparte además algunas características de su plumaje, lo que dificulta su identificación si la observación se realiza en condiciones adversas. Los machos tienen el pico gris con una franja blanquecina distintiva cerca de la punta y en la base del mismo. La forma "picuda" de su cabeza también es característica. Las hembras, por su parte, tienen un plumaje muy similar a las del porrón europeo si bien muestran la garganta más pálida y un llamativo anillo ocular pálido que se prolonga por detrás del ojo a modo de "maquillaje egipcio".

El acollarado es un pato originario de América del Norte que se considera un ave rara en la península Ibérica y como tal aparece en las listas de aves raras más recientes. Esto significa que todas las observaciones publicadas deben ser estudiadas y homologadas por el Comité de Rarezas de SEO/BirdLife, representante en España de la AERRC –Association of European Records and Rarities Committees–. Sin embargo la reciente proliferación de observaciones, con 85 registros

homologados en España –correspondientes a 134 aves hasta el año 2008– hace de esta especie una firme candidata para abandonar estas listas si la tendencia continúa.

Una parte importante de estas recientes observaciones han sido documentadas en Cuatro Valles, más concretamente en el embalse de Selga de Ordás, donde su presencia ha sido continua a lo largo de todas las temporadas invernales –octubre-abril– desde la de 2000-2001 hasta la de 2007-2008, con censos que variaron entre uno y siete ejemplares, lo que convierte a Selga en uno de los más importantes enclaves a nivel nacional para la observación de esta especie.

Los acollarados aparecen frecuentemente acompañados de porrones europeos, porrones moñudos, fochas y de otras dos rarezas ornitológicas también citadas en Selga: el porrón bastardo y el porrón bola. En el embalse de Los Barrios de Luna también se ha documentado la presencia de dos aves en enero de 2004 y otras dos en enero de 2005 y 2007. Antes de esta avalancha de observaciones sólo se conocía en León la presencia de un acollarado en el lago de Carucedo, en enero de 1984.



Grupo de porrones acollarados observados en el embalse de Selga en febrero de 2003.

Foto Javier García

Porrón moñado

Aythya fuligula

NE

MIG

INV

E F M A M J J A S O N D

El porrón moñado es un pequeño pato buceador fácilmente reconocible por el plumaje blanco y negro fuertemente contrastado de los machos, que se acompaña de un iris amarillo muy visible y un moño característico que adquiere un gran tamaño en época reproductora. Las hembras tienen el plumaje pardo, sin otros detalles distintivos aparte de la silueta compacta característica de la especie y el llamativo ojo de color amarillo. Los individuos jóvenes son parecidos a las hembras.

Ocupa de forma preferente zonas húmedas con aguas libres. En los embalses de Cuatro Valles forma bandos mixtos con fochas y con otras especies de porrones como el europeo, el acollarado, el bola y el bastardo. Su dieta está compuesta mayoritariamente por plantas sumergidas, insectos, crustáceos y moluscos.

Los dos embalses del río Luna, Barrios de Luna y Selga de Ordás, son las localidades más importantes para la



invernada de esta especie en la provincia de León. Éste último llega a albergar hasta un 29% de la población invernante de la comunidad autónoma y en la literatura ornitológica se le suele conceder un estatus de importancia a nivel nacional. El embalse de Barrios de Luna, por su parte, está demostrando una importancia creciente y en enero de 2010 albergó la mayor concentración de esta especie documentada en la provincia de León, con 195 aves.

La localidad reproductora más cercana se encuentra en el berciano lago de Carucedo, aunque desde 2003 no se ha vuelto a constatar su cría.

Entre los problemas de conservación de la especie está la introducción en los humedales de especies exóticas invasoras, como el cangrejo rojo, que degrada la vegetación sumergida y el equilibrio del bentos; también son sensibles a las molestias derivadas de la caza y de los deportes náuticos.



Foto Tomero y Romillo

Tabla 7: Evolución anual de la población invernante de porrón moñado en Cuatro Valles. Censos anuales del mes de enero. Datos: GIA-León.

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Embalse de Luna	86		118			195	6
Embalse de Selga		136	3	69	98		45
Embalse de Villameca						2	
Total Cuatro Valles	86	136	121	69	98	197	51

Cuchara común

Anas clypeata

NT  MIG  INV
E F M A M J J A S O N D

Posee un pico de gran tamaño distintivo. Puede ser observado en migración e invernada, aunque su presencia es irregular. Es una especie muy gregaria. El único individuo detectado en Selga en enero de 2011 contrasta con los 206 censados en el mismo embalse en enero de 2005 o los 230 de enero de 2006.



Foto TRINO

Perdiz roja

Alectoris rufa

DD  REP  SED
E F M A M J J A S O N D

Cría en zonas de monte y media montaña donde el matorral se alterna con pastos y cultivos, hasta los 1.600 -1.800 m de altitud. En las áreas de montaña prefiere las laderas orientadas al sur y al este. Las parejas se forman a primeros de marzo e incluso antes si el clima lo permite.



Foto TRINO

Faisán vulgar

Phasianus colchicus

NE  REP  SED
E F M A M J J A S O N D

Proviene de sueltas realizadas en algunos cotos de caza intensiva en cuyo entorno pueden llegar a sobrevivir en condiciones naturales e, incluso, reproducirse. La suelta animales exóticos en la naturaleza causa numerosos problemas en los ecosistemas naturales y está totalmente desaconsejada.



Foto Tomero y Romillo

Pato colorado

Netta rufina

VU  MIG  INV
E F M A M J J A S O N D

Aparece con relativa frecuencia en otoño en el embalse de Selga. En invierno se considera un ave rara, con dos únicas observaciones documentadas que corresponden a un macho en enero de 2004 en el embalse de Luna y una hembra en febrero de 2007 en Selga.



Foto Tomero y Romillo

Codorniz común

Coturnix coturnix

DD  REP  MIG  EST
E F M A M J J A S O N D

La codorniz es una gran migradora. A partir de mayo se puede encontrar en prados de siega, cultivos y otras áreas herbáceas. Al avanzar la estación llegan a ocupar los pastizales alpinos que, en las áreas más montañosas, permanecen frescos todo el verano.



Foto Tomero y Romillo

Zampullín común

Tachybaptus ruficollis

NE  REP  SED  MIG  INV
E F M A M J J A S O N D

Tiene en el embalse de Selga de Ordás una de sus principales localidades de cría e invernada. También aparece con frecuencia en otros embalses y lagunas. Durante el periodo 2005-2011 la media de aves invernantes, en los embalses de Cuatro Valles, fue de 40,4 aves.



Foto TRINO

Urogallo común

Tetrao urogallus

EN REP SED
E F M A M J J A S O N D

El urogallo, conocido como *faisán* en las comarcas de Cuatro Valles, es el ave más emblemática de las montañas cantábricas. Posee un acusado dimorfismo sexual: los machos superan ampliamente los 4 kg de peso, más del doble que las hembras, y su plumaje es completamente diferente. El aspecto de los machos en la distancia es el de enormes gallos negros. Sin embargo, una observación detallada permite apreciar su coloración general gris y marrón, con el pico amarillento, el pecho iridiscente, la ceja de un color rojo vivo y las partes inferiores blancas. Las hembras, por su parte, tienen un plumaje vermiculado castaño rojizo, muy críptico.

Entre las características anatómicas más destacadas de esta especie se encuentran las patas emplumadas y los "peines" digitales, que son interpretadas como adaptaciones evolutivas a la vida sobre la nieve.

En Cuatro Valles aparece la subespecie cantábrica, que presenta diferencias apenas perceptibles con sus parientes pirenaicos.

La *mazquida*, como se conoce en Laciana a su canto, se escucha al principio de la primavera y consta de tres partes: castañeteo, similar al sonido de las populares castañuelas; taponazo, parecido al descorche de una botella; y seguidilla que, según el saber popular, se asemeja al sonido de la piedra al afilar la guadaña.

Los machos se exhiben juntos en un cantadero, al que se acercan las hembras para elegir al que demuestra mejor condición física. Los pollos abandonan el nido al nacer, aunque continuarán unos meses más bajo el cuidado materno. En invierno permanecen inmóviles, ocultos en acebedas o tejedas densas, en lo que puede considerarse una estrategia de ahorro de energía. Cualquier molestia que les obligue a desplazarse en estos delicados momentos puede reducir considerablemente sus posibilidades de supervivencia.



Los bosques mixtos, robledales y abedulares de Omaña y Laciana albergan las mejores poblaciones de "faisanes" de Cuatro Valles y, junto a los parques de Redes y Picos de Europa, las mejores de toda la cordillera Cantábrica.

Recientemente ha sido descubierta una pequeña población que ocupa mosaicos de roble y pino repoblado en La Cepeda.

La conservación del urogallo exige la disminución de la mortalidad no natural de la especie, la mejora de su éxito reproductor, así como el aumento de la superficie forestal, la conectividad entre masas forestales y la mejora en la calidad del hábitat. Un preciso conocimiento de la especie y su hábitat y la mejora en la actitud hacia la especie de todos los sectores sociales, serán determinantes para su supervivencia.

Tabla 8: Evolución de la población de machos de urogallo en la cordillera Cantábrica.

1981-1982	1987-1989	1998	2003-2005
275	219	94	82

Perdiz pardilla

Perdix perdix

VU  REP  SED

E F M A M J J A S O N D

Las perdices pardillas son ligeramente más pequeñas que las perdices rojas. Su plumaje tiene una coloración general grisácea, en la que destacan la cara y garganta anaranjadas, el dorso pardo moteado mimético, las barras castañas en los flancos y la gran "herradura" ventral, oscura y contrastada, que puede ser utilizada como carácter de identificación sexual, al ser mucho mayor en los machos que en las hembras, en las que incluso puede desaparecer. Los pollos de las pardas tienen un plumaje que recuerda mucho el diseño y coloración de la codorniz.

Es un ave bien conocida, ligada por completo a los matorrales agrestes de urces, aulagas y escobas, entre los que aparecen claros y pastos. Vive generalmente por encima de los 1.500 m, altitud a partir de la cual sus congéneres, las perdices rojas, comienzan a escasear.

Cuatro Valles alberga una parte significativa de la población ibérica de pardillas. Los mejores lugares comprenden casi todo el dorsal cantábrico en el límite con Asturias, especialmente las cabeceras del río Torío, así como algunas sierras interiores como las del Coto y Vizbueno.

Se trata de aves muy gregarias, que forman bandos familiares

Foto TRINO

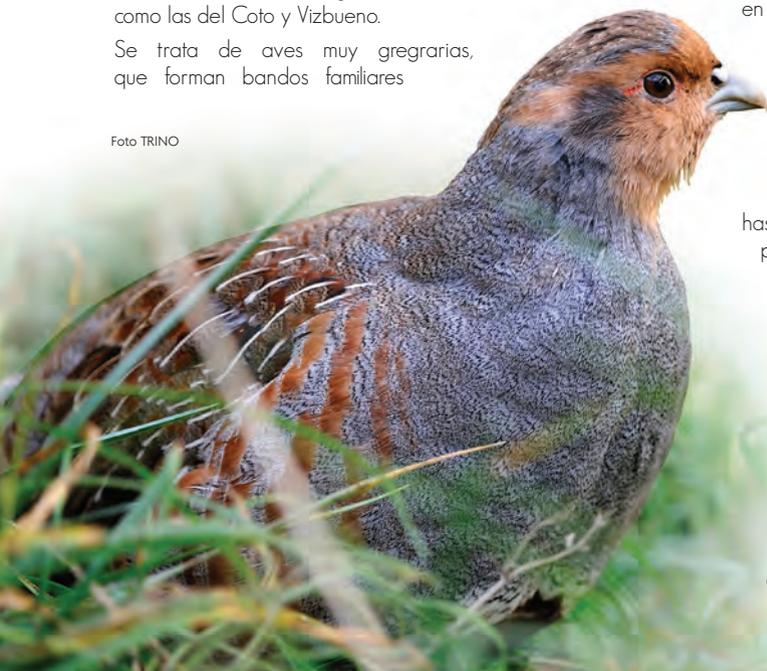


Foto Tomero y Romillo



durante el otoño y el invierno hasta que, a partir de febrero, se empiezan a formar las parejas. Los pollos, al nacer, abandonan el nido y siguen a sus padres, con los que permanecerán hasta el invierno siguiente.

La observación de pardillas no es sencilla debido a la complicada orografía de su hábitat y a que, lamentablemente, su población es mucho más escasa de lo deseable. El cambio en los usos agropecuarios y el abandono rural, que desde hace varias décadas afecta de forma dramática a los pueblos de la montaña leonesa, ha modificado el paisaje, hasta hacer desaparecer, casi por completo, los cultivos de centeno y otros cereales.

Las poblaciones de perdices pardillas se encuentran en un proceso de fuerte retroceso, por lo que en la actualidad su caza no está permitida. La evolución de sus poblaciones exige de medidas precisas de conservación.

Somormujo lavanco

Podiceps cristatus



Casares de Arbas (1.230 m) es una de sus localidades de cría a mayor altitud de la península Ibérica. Los embalses de Luna, Matalavilla, Villameca, Selga, las Rozas y Villagatón son, por este orden, los mejores lugares de invernada y casi todos los años superan los 100 individuos.



Foto TRINO

Zampullín cuellinegro

Podiceps nigricollis



El zampullín cuellinegro es un ave acuática de la familia de los somormujos, muy escasa. Puede ser observada como migrante y, mucho más rara, como invernante en los embalses de Cuatro Valles. Las localidades de cría más próximas se encuentran en el Bierzo y en el Páramo leonés.



Foto Pedro Trejo

Cormorán grande

Phalacrocorax carbo



Inverna en los principales ríos y embalses de Cuatro Valles, con cifras que variaron entre las 174 aves censadas en enero de 2009 y las 18 de enero de 2010. Los Barrios de Luna, Selga de Ordás, las Rozas y Matalavilla son las mejores localidades para esta especie.



Foto TRINO

Martinete común

Nycticorax nycticorax



Es una garza de tamaño medio poco frecuente en Cuatro Valles. Algunas aves, no obstante, pueden ser observadas en migración, dispersión juvenil o remontando al atardecer los tramos más bajos de los ríos Torío y Bernesga camino de sus lugares de pesca nocturna favoritos.



Foto TRINO

Garceta común

Egretta garcetta



Es escasa, aunque no rara, su observación en riberas, lagunas y, en menor medida, embalses de Cuatro Valles, así como en cualquier otro tipo de humedal, tanto en solitario como formando pequeños grupos, sobre todo durante los pasos migratorios de primavera y otoño.



Foto TRINO

Garza real

Ardea cinerea



Existen referencias a su posible reproducción en el alto Omaña. Es fácil de observar a la orilla de embalses, lagunas, y riberas de los ríos Torío, Bernesga, Luna, Omaña, Tuerto y Sil. Es más abundante en invierno, cuando a las aves locales se suman invernantes de procedencia europea.



Foto TRINO

Cigüeña blanca

Ciconia ciconia



La popular cigüeña es una de las aves más conocidas y también más queridas de cuantas pueblan las comarcas de Cuatro Valles. Los machos y las hembras son idénticos en cuanto a su plumaje, completamente blanco, salvo las plumas remeras que son negras. El pico y las patas son de un color rojo anaranjado intenso en los adultos y negro en los individuos juveniles hasta los dos meses de edad. Su reclamo es el característico castañeteo de su pico.

En el conjunto de la provincia prefiere las riberas y se hace más raro en las áreas más montañosas. Esto sucede también en las comarcas de Cuatro Valles, pero con notables excepciones, como en las localidades babianas próximas al puerto de Somiedo y Torrestío, donde existen algunas parejas que ubican sus nidos en altitudes superiores a los 1.400 m, considerados entre los más altos de la península Ibérica.

En Cuatro Valles prefiere los árboles para instalar



Foto TRINO

su nido, sobre todo robles y chopos, aunque utiliza también campanarios, torres, e incluso algunas parejas anidan en formaciones rocosas naturales, como ocurre en algunas localidades de Babia.

Santibáñez de Bernesga contaba en 2004 con 63 nidos. En la actualidad, el número de parejas reproductoras en esta colonia, que llegó a ser la más numerosa de la provincia, se ha reducido hasta menos de 40 nidos, aunque sigue siendo uno de los espectáculos ornitológicos del valle del Bernesga.

Las cigüeñas abandonan Cuatro Valles en agosto, para emprender su viaje migratorio que las llevará a territorios tropicales de Mali y Burkina Faso, donde los individuos jóvenes pasan varios años antes de regresar como adultos reproductores.

La vuelta se produce escalonadamente a lo largo del mes de enero, si bien las cigüeñas más madrugadoras pueden verse ocupando los nidos ya en diciembre, por lo que no es raro encontrar a estas zancudas aguantando con estoicismo las intensas nevadas que son frecuentes en el invierno de esta porción de la montaña leonesa.

En la actualidad las poblaciones de cigüeña blanca se encuentran estabilizadas después de haberse recuperado por completo de un intenso declive que llegó a poner en peligro su supervivencia a finales de la década de 1970.



Foto TRINO

Tabla 9: Evolución de la población reproductora —nº de parejas— de cigüeña blanca en el sector de censo denominado "montaña de Luna" que comprende la mayor parte del territorio de Cuatro Valles. Censos anuales.

	1990	1994	1999	2004
Montaña de Luna	28	64	94	113
Total León	585	1.323	1.827	2.799

Cigüeña negra

Ciconia nigra

VU  **MIG**
E F M A M J J A S O N D

La cigüeña negra puede observarse de forma ocasional en lagunas y embalses como el de Los Barrios de Luna, sobre todo en el paso de otoño. Entre las citas más recientes se encuentra un ave juvenil observada el 25 de agosto de 2007 en la laguna de Fontanos de Torío.



Foto TRINO

Abejero europeo

Pernis paporvus

LC  **REP**  **MIG**  **EST**
E F M A M J J A S O N D

Prefiere los robledales de Omaña, la Lomba y Ordás, aunque también es frecuente en los hayedos del alto Torío y otras áreas forestales del piedemonte cantábrico. Anida en los bosques y utiliza los matorrales aclarados para buscar los nidos de avispas de los que se alimenta.



Foto Pedro Trejo

Elanio común

Elanus caeruleus

NT  **MIG**  **INV**
E F M A M J J A S O N D

Es una rapaz que cuenta con menos de 15 parejas reproductoras en toda la provincia. En Cuatro Valles es muy escaso, aunque puede ser observado en época invernal en las áreas más bajas de los valles del Torío y del Bernesga, así como en la comarca de La Cepeda.



Foto TRINO

Milano negro

Milvus migrans

NT  **REP**  **MIG**  **EST**
E F M A M J J A S O N D

El milano negro forma habitualmente pequeñas colonias de cría en las riberas de los ríos Bernesga, Torío, Omaña, Luna y Tuerto, donde puede colocar su nido en bosques galería y plantaciones de chopos. No es frecuente en los valles más angostos como el del río Sil.



Foto Tomero y Romillo

Milano real

Milvus milvus

EN  **REP**  **SED**  **MIG**  **INV**
E F M A M J J A S O N D

Se encuentra en un declive poblacional alarmante. En Cuatro Valles aparece principalmente como invernante y no se tienen muchos datos de su presencia como reproductor aparte de algunas observaciones en Omaña, Luna y también en La Cepeda en enclaves y fechas favorables.



Foto TRINO

Buitre leonado

Gyps fulvus

NE  **REP**  **SED**  **MIG**
E F M A M J J A S O N D

En Babia o Luna son muy abundantes; sin embargo, como reproductora, resulta un ave escasa, presente sólo en algunos farallones rocosos de las cuencas del Torío y del Bernesga. En junio de 2009 se observó en Pinos de Babia un ave que había sido marcada en el norte de Castellón.



Foto TRINO

Alimoche común

Neophron percnopterus

EN REP MIG EST
E F M A M J J A S O N D

La labor de las carroñeras en la eliminación de los cadáveres se ha demostrado fundamental para el equilibrio de los ecosistemas. El alimoche pertenece al reducido grupo de las rapaces necrófagas, altamente especializadas y eficaces en esta labor, pero muy sensibles a cualquier cambio en la cultura ganadera de las montañas.

Tiene un aspecto inconfundible que, además, muestra adaptaciones anatómicas a su dieta. Los *frangüesos* tienen la cara sin emplumar, de color amarillo. Su pico es estrecho y carece de la fuerza del de los buitres para poder desgarrar el pellejo de los cadáveres, por lo que consume normalmente las partes más blandas y accesibles, además de otros despojos dejados por los buitres. Su plumaje es de color blanco, a menudo manchado de ocre. Las plumas remeras son negras y, en vuelo, el diseño de su plumaje recuerda mucho al de una cigüeña blanca. Los individuos jóvenes tienen el plumaje de color chocolate, que puede parecer negro en la distancia, y tardan alrededor de cinco años en adquirir el plumaje blanco característico de los adultos.



Foto TRINO



Foto TRINO

Esta especie pasa el invierno en África tropical y regresa a Cuatro Valles en los primeros días de marzo, después de atravesar en su viaje el gran desierto del Sáhara y el estrecho de Gibraltar. Para reproducirse escogen cortados calizos de difícil acceso y orientación meridional.

Su situación en León es preocupante, después de que durante la década de los noventa, su población se redujera visiblemente. En la actualidad la tendencia parece haberse estabilizado; así, el último censo realizado en 2008 cifra en 59 el número máximo de parejas estimadas para toda la provincia de León. Este número no difiere mucho del estimado en el año 2000, aunque se sigue constatando el abandono de territorios. En Cuatro Valles el grueso de la población reproductora se concentra en las comarcas de Luna y los valles del Torío y el Bernesga, aunque también es posible encontrar algunos alimoches en Babia.

Seguramente la desaparición de la trashumancia ovina y otros cambios en los usos pecuarios del territorio sean las principales causas de su retroceso poblacional en la montaña leonesa. Otras prácticas que pudieran resultar molestas para la especie, como la escalada en las paredes donde nidifica, deben ser convenientemente reguladas.

Buitre negro

Aegypius monachus

VU  **MIG**
E F M A M J J A S O N D

Ocasionalmente puede detectarse, entre los grupos de buitres leonados, individuos jóvenes de buitre negro en dispersión desde sus colonias de cría próximas situadas en el sistema Central. Las observaciones más recientes son de Omaña, Luna, Babia y los Argüellos.

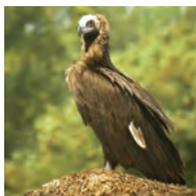


Foto TRINO

Culebrera europea

Circaetus gallicus

LC  **REP**  **MIG**  **EST**
E F M A M J J A S O N D

Pasa el invierno en África tropical y regresa en marzo para anidar en bosques y otras áreas arboladas. Es un águila especializada en la captura de reptiles, sobre todo culebras. Puede verse en todo el territorio, pero es especialmente frecuente en el alto Sil, Omaña, La Cepeda y el alto Torío.



Foto TRINO

Aguilucho lagunero

Circus aeruginosus

NE  **MIG**
E F M A M J J A S O N D

Esta rapaz de tamaño medio hace su nido entre la vegetación lagunar, en los páramos de la provincia. En Cuatro Valles puede verse sobrevolando los humedales de los territorios más meridionales, fuera de la época reproductora, sobre todo en otoño y finales del invierno.



Foto TRINO

Aguilucho pálido

Circus cyaneus

NE  **REP**  **SED**  **MIG**  **INV**
E F M A M J J A S O N D

El aguilucho pálido ocupa brezales, pironales y melojares de pequeño porte que alternan con pastizales y cultivos de secano. Se ha confirmado una tendencia negativa en sus poblaciones, probablemente relacionada con la desaparición de los cultivos de centeno y trigo en la montaña.



Foto TRINO

Aguilucho cenizo

Circus pygargus

VU  **REP**  **MIG**  **EST**
E F M A M J J A S O N D

Este aguilucho ocupa áreas llanas y de media montaña en Cuatro Valles. También llegan jóvenes en dispersión desde otras áreas de la meseta Norte y de la Sur, como se comprobó en agosto de 1993 al observarse en La Cepeda un joven marcado en Madrid esa misma primavera.



Foto TRINO

Azor común

Accipiter gentilis

NE  **REP**  **SED**  **MIG**  **INV**
E F M A M J J A S O N D

Ocupa todo tipo de bosques, desde robledales y hayedos, hasta bosques de ribera, así como castañares y cultivos forestales de pinos y chopos. Su alimentación se basa en aves forestales de tamaño medio, como palomas torcaes, arrendajos y zorzales.



Foto TRINO

Águila real

Aquila chrysaetos

NT



REP



SED

E F M A M J J A S O N D

La real es una gran rapaz de color pardo, con los hombros y la nuca dorados, y un pico poderoso. Su envergadura supera los dos metros y sus alas son anchas para volar con ayuda de las corrientes térmicas, de forma similar a como lo hacen los buitres. No se aprecian diferencias en el plumaje entre los machos y las hembras. Los jóvenes, hasta los cinco años de edad, presentan grandes marcas alares blanquecinas que van desapareciendo en las sucesivas mudas del plumaje.

León cuenta con 38-40 parejas de águilas reales que ocupan todos los sistemas montañosos. Cada pareja mantiene sus vínculos de por vida y defiende un amplio territorio de caza. En Cuatro Valles es relativamente común su observación en las cabeceras de los va-

lles que vierten sus aguas al Torío, al Bernesga, al Luna, al Sil y al Omaña, así como en La Cepeda, donde no es raro observar una pareja en el entorno de Villagatón.

Los nidos son grandes plataformas ubicadas en cortados rocosos de zonas remotas, donde el acceso es difícil y la frecuentación limitada. El celo se manifiesta con impresionantes acrobacias aéreas en pleno invierno y, desde la puesta hasta la emancipación de las aves jóvenes, pueden pasar entre 6 o 7 meses.

Su alimentación se basa en la captura de aves de tamaño mediano y mamíferos. Algunos ejemplares pueden llegar a desarrollar cierta habilidad para capturar crías de rebeco después de provocar su caída por algún despeñadero. También consume una cantidad nada desdeñable de carroñas en compañía de buitres y alimochos.



Foto TRINO

Gavilán común

Accipiter nisus



El gavilán es una rapaz forestal que aparece en bosques de ribera y en los mosaicos de sebes y prados, aunque también ocupa otro tipo de áreas forestales como hayedos, robledales, bosques mixtos e incluso repoblaciones forestales. En invierno llegan aves procedentes del centro de Europa.



Foto TRINO

Busardo ratonero

Buteo buteo



Es común en los valles amplios de Omaña, el bajo Luna, Babia, La Cepeda, el Torío y el Bernesga. Anida en arboledas, pero caza en áreas abiertas, cultivos y pastizales. Es frecuente en las inmediaciones de las infraestructuras viarias, donde utiliza los postes como posaderos.



Foto TRINO

Aguililla calzada

Hieraaetus pennatus



La calzada retorna de África en marzo para reproducirse en las áreas arboladas de la mitad meridional de Cuatro Valles. Suele cazar en áreas abiertas de cultivos, pastos y matorral, aunque también en el interior de los bosques, donde tiene fama de hábil cazadora de ardillas.



Foto TRINO

Águila pescadora

Pandion haliaetus



Está citada en 2005 en Villameca y en 2009 en Los Barrios de Luna. En este último embalse se registró el 26 de agosto de 2000 la presencia del ave "T03" perteneciente a un proyecto de reintroducción en Rutland (Inglaterra) que ese año alcanzó en su migración el norte de Mauritania.



Foto Ismael Tirados

Cernícalo primilla

Falco naumanni



Tras reproducirse en las colonias del Páramo, los Oteros y Tierra de Campos, las aves adultas y juveniles se desplazan a los montes y rastrojeras de La Cepeda, Camposagrado y el bajo Torío para aprovechar la abundancia de saltamontes, grillo topos y otros grandes insectos.



Foto Tomero y Romillo

Cernícalo vulgar

Falco tinnunculus



Es abundante y ocupa todo tipo de ambientes. Anida en cortados rocosos y en árboles, sobre nidos viejos de córvidos u otras aves y en edificios. La población es fundamentalmente sedentaria y su dieta se basa en topillos, otros micromamíferos, pequeñas aves y grandes insectos.



Foto TRINO

Halcón peregrino

Falco peregrinus

NE REP SED MIG INV
E F M A M J J A S O N D

El halcón peregrino es una de las aves rapaces más impresionantes y conocidas de cuantas habitan la cordillera Cantábrica y, al mismo tiempo, una de las que más fácilmente pasa desapercibida, debido a sus hábitos discretos, su escasez y la ubicación remota de sus nidos.

Su aspecto es robusto, con tonalidades grises en las partes superiores y el pecho barredado. La cabeza es oscura con unas pronunciadas bigoteras características. Las hembras son de mayor tamaño que los machos aunque es necesaria una muy buena observación y experiencia previa para poder determinar el sexo. Los jóvenes tienen un plumaje pardo que conservan hasta los dos años de vida, cuando alcanzan la madurez sexual y se torna gris pizarra.

Los halcones peregrinos que se reproducen en Cuatro Valles pertenecen a la subespecie *brookei*, característica de la península Ibérica, con tonalidades ocre en el pecho. En invierno se suman algunos individuos invernantes



Foto TRINO

Foto TRINO



de la subespecie *peregrinus* procedentes del norte de Europa.

La reproducción tiene lugar en peñas, cortados rocosos y cárcavas fluviales, donde utiliza repisas y nidos abandonados de cuervo para poner e incubar los huevos. Las puestas tienen lugar a principios de marzo y, en el mes de julio, los pollos ya son completamente independientes.

La alimentación de los peregrinos se basa en aves de tamaño medio, principalmente palomas, que captura en un vertiginoso vuelo picado tras el cual golpea a su presa con las garras.

A pesar de no tratarse de un ave abundante, sus poblaciones parecen estables en Cuatro Valles, aunque conviene no olvidar algunos de los grandes problemas que, lamentablemente, suelen tener una gran incidencia en las poblaciones de esta especie, como son el exopolio de nidos, las molestias producidas por los escaladores o el acúmulo de biocidas agrarios a través de la pirámide trófica que puede causar importantes disfunciones en la fertilidad de las parejas.

Esmerejón

Falco columbarius



Pasa en la provincia de León el invierno después de haberse reproducido en lugares tan remotos como Islandia, Escandinavia y otros puntos del norte de Europa. En Cuatro Valles puede ser observado en la comarca de La Cepeda y en la cuenca baja de los valles del Torío y del Bernesga.



Foto TRINO

Alcotán europeo

Falco subbuteo



El alcotán es un pequeño halcón muy escaso en Cuatro Valles. Suele criar en las riberas forestadas y sebes de La Cepeda, los tramos próximo a la confluencia de los ríos Luna y Omaña, y en la parte baja del Torío y del Bernesga.



Foto Tomero y Romillo

Rascón europeo

Rallus aquaticus



Es una pequeña gallineta, de pico largo y rojo, con hábitos muy discretos, que suele ser detectada gracias a su estridente canto. Se puede encontrar en carrizales y espadañales densos en lagunas del sur de Cuatro Valles, así como en la cola de algunos embalses como el de Selga de Ordás.



Foto TRINO

Polluela pintoja

Porzana porzana



Es una migradora escasa, con hábitos muy discretos, lo que minimiza sus observaciones. Sólo se documentan registros en la cola del embalse de Selga de Ordás, aunque también podrían aparecer algunos ejemplares en otros humedales de La Cepeda, el Bernesga y el Torío.



Foto Antonio Sáez

Gallineta común

Gallinula chloropus



Es una de las aves acuáticas más frecuentes de Cuatro Valles, donde ocupa cualquier humedal con suficiente cobertura vegetal. Se observa en lagunas, desagües y regueras de La Cepeda, los tramos bajos del Torío y del Bernesga y las colas de los embalses del Luna y del Sil.



Foto TRINO

Focha común

Fulica atra



La focha frecuente todos los embalses de Cuatro Valles, aunque las mejores localidades para la especie son los embalses de Selga de Ordás y Barrios de Luna. A pesar de ser un ave común, es muy sensible a actividades molestas, como la caza y los deportes náuticos.



Foto TRINO

Sisón común

Tetrax tetrax



Esta pequeña avutarda ocupa los secanos del sur de Cuatro Valles, en La Cepeda y en las camperas del interfluvio Luna-Bernesga. Es un especialista de las llanuras deforestadas, que prefiere aquellas zonas de agricultura extensiva con frecuentes barbechos y áreas incultas.



Foto TRINO

Avutarda común

Otis tarda



La presencia de avutardas en Cuatro Valles es muy escasa. En La Cepeda se pueden llegar a observar algunos individuos, sobre todo machos, en dispersión desde sus áreas de cría más próximas, situadas en las comarcas de los Oteros, Tierra de Campos y el Páramo leonés.



Foto TRINO

Cigüeñuela común

Himantopus himantopus



La cigüeñuela es un ave llamativa, con larguísima patas rojas, que aparece en Cuatro Valles durante sus desplazamientos migratorios. Se ha observado en la cola del embalse de Selga en 2011 con probable cría. Prefiere las aguas someras y las orillas fangosas.



Foto TRINO

Avoceta común

Recurvirostra avosetta



La avoceta es una visitante ocasional de los humedales de la mitad meridional de Cuatro Valles, sobre todo en primavera. En el embalse de Selga de Ordás suele citarse la presencia de pequeños grupos que descansan algunas horas antes de continuar su viaje migratorio.

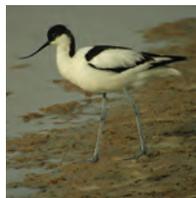


Foto TRINO

Alcaraván común

Burhinus oedichnemus



Habita medios deforestados de La Cepeda y las cuencas bajas del Bernesga y del Torio. Hasta la década de 1970 era frecuente en Torrestío y las inmediaciones del puerto de Ventana, de donde desapareció como consecuencia de los cambios en los usos agrarios tradicionales.



Foto TRINO

Chorlitejo chico

Charadrius dubius



Es un ave limícola que se reproduce en áreas pedregosas próximas a los humedales donde se alimenta. En Cuatro Valles no es un ave abundante, aunque sí frecuente en graveras, embalses, lagunas y riberas, desde los primeros días de la primavera hasta el otoño.



Foto TRINO

Chorlitejo grande

Charadrius hiaticula



Prefiere las playas de limo, arena y grava como las de la cola del embalse de Selga de Ordás o las orillas de algunos ríos en sus tramos inferiores. Es un ave escasa y difícil de ver. Los mejores momentos para su observación coinciden con sus pasos migratorios de otoño y primavera.



Foto TRINO

Chorlito carambolo

Charadrius morinellus



Su área de cría más cercana se encuentra en pastizales alpinos del Pirineo catalán. En León aparece durante sus pasos migratorios en áreas de montaña y también en las llanuras agrícolas de secano. En Cuatro Valles sólo se documentan observaciones en la comarca de Laciana.



Foto Pedro Trejo

Chorlito dorado europeo

Pluvialis apricaria



El chorlito dorado europeo aparece en Cuatro Valles de forma irregular, procedente del norte de Europa. En migración e invernada pueden ser observados en bandos numerosos, a menudo en compañía de avefrías, en las áreas agrícolas de La Cepeda y otros territorios meridionales.



Foto Tomero y Romillo

Chorlito gris

Pluvialis squatarola



Es muy parecido al chorlito dorado, pero mucho más escaso en la provincia de León. En Cuatro Valles puede verse durante los pasos migratorios de primavera y otoño en lagunas del sur del territorio, mientras que su observación en embalses de montaña es mucho más rara.



Foto TRINO

Avefría europea

Vanellus vanellus



En Cuatro Valles aparecen algunos individuos en migración provenientes de un amplio abanico de países europeos. Algunas áreas de La Cepeda son buenos lugares de invernada, donde suelen verse formando bandos numerosos en los que también suele haber chorlitos dorados.

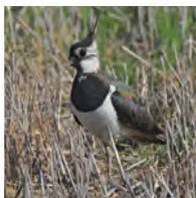


Foto TRINO

Correlimos menüdo

Calidris minuta



Es un ave escasa, una gran viajera, que puede ser observada en los embalses y lagunas de la mitad sur de Cuatro Valles cuando se encuentran en pleno viaje migratorio entre sus áreas de cría del Atlántico Norte y sus principales cuarteles de invernada en el África tropical.



Foto Pedro Trejo

Chocha perdiz

Scolopax rusticola



La *arcea*, *chocha* o *becada* es similar a una agachadiza, con la que está emparentada, pero de mayor tamaño. A primera vista destaca su larguísimo pico y también su plumaje críptico, gracias al cual pasa desapercibida en las áreas forestales que habita. Una característica bien visible, cuando levanta el vuelo, es el conjunto castaño-rojizo que forman el obispillo y la cola, esta última rematada por un franja oscura terminal. Llama la atención en su anatomía la posición muy retrasada de los ojos, lo que le permite un ángulo de visión de prácticamente 360°, muy adecuado para detectar la presencia de depredadores.

Su comportamiento es muy discreto, lo que hace que el número de observaciones sea muy bajo. Se trata de un ave fundamentalmente crepuscular y nocturna que remueve la hojarasca y sondea con su pico los primeros centímetros del suelo forestal donde encuentra, al tacto, lombrices, coleópteros y otros invertebrados de los que se alimenta.

Las exhibiciones nupciales de los machos tienen lugar al anochecer y son espectaculares. Consisten en vuelos de exhibición por encima de los árboles en las zonas más adecuadas para la re-

producción. Las hembras, por su parte, corren en círculos por el suelo, emiten reclamos y muestran su cola desplegada y levantada con la intención de hacer descender al macho para el apareamiento. La puesta consta de cuatro huevos que incuba la hembra. Los pollos abandonan el nido al salir del cascarón.

Es un ave muy popular en todo el territorio de Cuatro Valles, donde ha sido cazada desde antiguo, aunque es más frecuente en las comarcas más forestales, como el Alto Sil, Laciaña y Omaña. Prefiere los robledales, hayedos, abedulares y bosques mixtos bien estructurados, aunque también se puede localizar en los extensos pinares repoblados de La Cepeda, Camposagrado y el Rabizo, e incluso en algunas áreas de matorral adecuadas.

En invierno llegan a León aves invernantes procedentes de toda Europa. En este momento puede ser observada prácticamente en cualquier hábitat, aunque la presencia invernal de becadas se relaciona frecuentemente con la existencia de una ganadería de tipo extensivo.

Foto TRINO



Correlimos común

Calidris alpina



Cría en la región boreal desde Alaska hasta Rusia y Escandinavia. Aparece en pequeños grupos como migrante y, en ocasiones, como invernante en las orillas arenosas y fangosas de la cola del embalse de Selga de Ordás y en otras localidades favorables, entre los meses de abril y septiembre.



Foto TRINO

Agachadiza chica

Lymnocyptes minimus



Era migrante e invernante común en León durante la década de 1980. En la actualidad, su presencia parece mucho menor, aunque sus hábitos solitarios y tímidos, unidos a la dificultad de su identificación, podrían hacer que las observaciones y censos infravaloraran el número real de invernantes.



Foto Pedro Trejo

Archibebe común

Tringa totanus



El archibebe común es un ave del limo de tamaño medio, que puede ser observada en lagunas, graveras, riberas y embalses, sobre todo en primavera y otoño, cuando tienen lugar sus pasos migratorios. En algunas áreas de la llanura leonesa ha llegado a criar esporádicamente.



Foto TRINO

Combatiente

Philomachus pugnax



Es semejante a un archibebe común. Puede verse tanto en las pequeñas playas de limo de lagunas, ríos y embalses, como en pastizales encharcados. Como otras limícolas, resulta muy escasa en Cuatro Valles y sus observaciones coinciden con sus pasos migratorios de primavera y otoño.



Foto Tomero y Romillo

Agachadiza común

Gallinago gallinago



Durante la migración se observa, en bajo número, en cualquier tipo de humedal, siempre que posea pequeñas playas fangosas. Como invernante está presente en el embalse de Selga de Ordás, donde se han censado, en la última década, pequeños grupos de entre tres y treinta y tres individuos.



Foto TRINO

Archibebe claro

Tringa nebularia



El claro es un archibebe fácilmente identificable gracias a su pico ligeramente recurvado. Puede ser observado en lagunas, ríos y embalses de la mitad meridional del territorio de Cuatro Valles durante sus pasos migratorios. En algunos puntos de León se cita también como invernante.



Foto TRINO

Andarríos grande

Tringa ochropus



Utiliza todo tipo de zonas húmedas, aunque prefiera las orillas de los ríos. Es un ave frecuente que puede ser observada, casi, en cualquier momento del año. Se han detectado algunos individuos invernantes en el embalse de Selga de Ordás, siempre en muy bajo número.



Foto TRINO

Andarríos bastardo

Tringa glareola



El bastardo es muy similar al andarríos grande, con el que podría ser confundido en malas condiciones de observación. Prefiere lagunas y cursos de agua con pastizales húmedos. Es, probablemente, una de las limícolas más escasas y difíciles de observar en Cuatro Valles.



Foto Tomero y Romillo

Andarríos chico

Actitis hypoleucos



Es una de las pocas limícolas que llegan a reproducirse en la provincia de León. Puede verse con frecuencia en las orillas de los ríos Torío, Bernesga, Luna y Omaña. También ha sido observado en el río Sil, y como invernante, ha sido localizado en el embalse de Selga de Ordás.



Foto TRINO

Gaviota reidora

Larus ridibundus



En León invernán aves provenientes del centro y norte de Europa. Las observaciones en el embalse de Antoñán-Cogorderos -65 aves en 2008- están relacionadas con la proximidad del centro de tratamiento de residuos de San Román de la Vega, donde buscan alimento.



Foto TRINO

Gaviota sombría

Larus fuscus



Aparece en los embalses de forma irregular. En invierno ha sido censada en el embalse de Matavilla. Durante sus pasos migratorios, cuando pueden observarse bandos numerosos atravesando la cordillera Cantábrica, hay registros en Selga de Ordás y en el río Luna.



Foto TRINO

Gaviota patiamarilla

Larus michahellis



Su presencia es muy escasa e irregular en Cuatro Valles. Se cita siempre en solitario o en pequeños grupos de individuos juveniles en embalses como los de Selga de Ordás, Los Barrios de Luna y en la comarca de La Cepeda.



Foto TRINO

Charrán común

Sterna hirundo

NT  MIG

E F M A M J J A S O N D

Puede verse durante su paso migratorio primaveral en las lagunas meridionales del territorio, así como en algunos embalses y en los tramos más bajos de los ríos. Algunas de las citas más recientes se localizaron en el río Bernesga y en el embalse de Antoñán-Cogorderos.



Foto TRINO

Charrancito común

Sterna albifrons

NT  MIG

E F M A M J J A S O N D

Este pequeño charrán puede ser observado en los embalses y lagunas meridionales del territorio de Cuatro Valles, sobre todo en su paso migratorio primaveral cuando algunas aves se alejan de las costas y realizan una migración interior.



Foto Ismael Tirados

Fumarel cariblanco

Chlidonias hybrida

VU  MIG

E F M A M J J A S O N D

Hace dos décadas era un migrante habitual en León, que llegó incluso a criar en el Páramo leonés. Sin embargo, en la actualidad, su observación debe ser considerada ocasional. Aparece con más frecuencia en primavera en humedales de la mitad sur del territorio y embalses de montaña.



Foto Tomero y Romillo

Fumarel común

Chlidonias niger

EN  MIG

E F M A M J J A S O N D

El fumarel común se cita en los embalses de Selga de Ordás y Antoñán-Cogorderos, donde es un ave escasa que puede ser observada preferentemente en los meses de primavera y otoño, durante sus pasos migratorios.



Foto Ismael Tirados

Paloma bravía

Columba livia

NE  REP  SED

E F M A M J J A S O N D

Las palomas silvestres forman colonias en roquedos y cortados fluviales. Se han visto muy perjudicadas en áreas de montaña por la desaparición de los cultivos. Actualmente el estado de conservación de esta especie en Cuatro Valles es desconocido aunque se intuye muy preocupante.



Foto Pedro Trejo

Paloma zurita

Columba oenas

DD  REP  SED  MIG

E F M A M J J A S O N D

La zurita anida tanto en huecos de árboles -castaños, sauces, negrillos, etc.- como en huecos de pequeños cantiles fluviales. En Cuatro Valles se detecta su presencia, siempre muy escasa, en los sotos arbolados de las vegas bajas de los ríos Torío, Bernesga y Luna.



Foto TRINO

Paloma torcaz

Columba palumbus



Se trata de un ave eminentemente forestal que ocupa hayedos, robledales, bosques de ribera, castañares, pinares y, en general, cualquier área arbolada. Se ha descrito en León una clara tendencia a la colonización de las áreas humanizadas, donde cada vez es más frecuente.



Foto TRINO

Tórtola turca

Streptopelia decaocto



La primera cita de esta especie en León data de 1975; en la actualidad es un ave común en los principales núcleos rurales. La colonización en Cuatro Valles tuvo lugar durante la década de 1990, después de que la especie estuviera bien asentada en las áreas agrícolas del sur provincial.



Foto TRINO

Tórtola europea

Streptopelia turtur



Sus arrullos eran uno de los sonidos más característicos del verano de La Cepeda, Ordás, el bajo Bernesga y el bajo Torío. Sin embargo en la actualidad, sus poblaciones se han reducido hasta niveles preocupantes por la excesiva presión cinegética y la acuciante sequía en el Sahel.

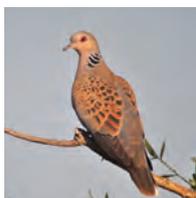


Foto TRINO

Críalo europeo

Clamator glandarius



El críalo es un ave de cría parásita, que coloca sus huevos en los nidos de urracas y otros córvidos. Se alimenta de larvas de procesionaria por lo que contribuye de forma activa a la buena salud de los bosques. Su distribución es preferentemente mediterránea; ocupa las comarcas meridionales de Cuatro Valles.

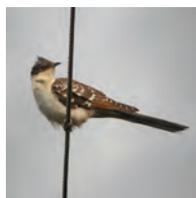


Foto Ismael Tirados

Cuco común

Cuculus canorus



El *cuquello* es una de las aves más conocidas por su canto y por su insólita reproducción parásita. Su canto se escucha a partir de abril en todas las comarcas de Cuatro Valles. Es un ave eminentemente forestal que aparece en todo tipo de bosques y repoblaciones. Su alimentación es insectívora.



Foto TRINO

Lechuza común

Tyto alba



La lechuza o *curuxa* es un ave de distribución cosmopolita. Resulta común en todas las áreas y poblaciones situadas por debajo de los 1.000 metros de altitud. Utiliza para su reproducción todo tipo de construcciones humanas, pero también árboles huecos, cortados fluviales, etc.



Foto Tomero y Romillo

Autillo europeo

Otus scops



Aparece como reproductor en las áreas y comarcas menos montañosas del territorio, normalmente por debajo de los 1.000 metros de altitud. Es un ave común en los sotos ribereños del bajo Torío, del bajo Bernesga, del Tuerto y del bajo Luna. Su alimentación se basa en grandes insectos nocturnos.



Foto Tomero y Romillo

Cárabo común

Strix aluco



La *coruxa* es una de las rapaces nocturnas forestales más extendidas. Su ulular, emitido desde la espesura, se escucha con más profusión en las noches de primavera y otoño. Prefiere bosques caducifolios como robledales, hayedos, abedulares, castañares y sotos ribereños.

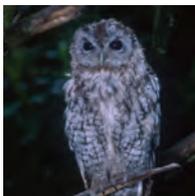


Foto TRINO

Chotacabras europeo

Caprimulgus europaeus



El *engañapastores* o *pitaciega* es un ave nocturna, similar a un gran vencejo, que persigue de noche a las polillas y otros insectos voladores con su boca, desproporcionadamente grande, abierta. La muerte por atropello se cita entre sus principales problemas de conservación.



Foto Joseba del Villar

Mochuelo europeo

Athene noctua



El mochuelo es un pequeño búho que, en Cuatro Valles, ocupa las comarcas de la mitad sur y algunos valles amplios en las áreas más montañosas. Para ubicar su nido prefiere construcciones humanas aisladas y grandes árboles huecos.



Foto TRINO

Búho chico

Asio otus



Utiliza para criar nidos abandonados de cornejas y urracas. Pocos días después de nacer los pollitos lo abandonan para permanecer inmóviles en las ramas cercanas a las que acuden los progenitores con los topillos y otros micromamíferos que constituyen la base de su dieta.



Foto TRINO

Vencejo real

Tachymarptis melba



Es el vencejo más grande, con 57 cm de envergadura. Su reproducción no se ha confirmado en Cuatro Valles, pero es relativamente frecuente la observación de algunas aves en época adecuada en las comarcas de los Argüellos y Babia, donde abundan los cortados rocosos.



Foto José Luis Rivero

Vencejo común

Apus apus



La llegada de los vencejos tiene lugar cada año a principios de mayo y marca la llegada del buen tiempo. Crían bajo las tejas, en los aleros de las casas. Son voladores incansables, que solamente se posan para incubar y alimentar a los polluelos, con los insectos que capturan en vuelo.



Foto José Luis Rivero

Abejaruco europeo

Merops apiaster



Aparece en la comarca de La Cepeda, algunas áreas favorables de Omaña y las cuencas inferiores de los ríos Bernesga y Torío, donde aprovecha taludes arenosos para excavar su nido. Su alimentación se basa en insectos voladores como tábanos, libélulas, avispas y abejas.



Foto TRINO

Abubilla

Upupa epops



La *abubilla* tiene una distribución de clara preferencia mediterránea; sin embargo sube hasta la misma cabecera del Sil en la comarca de Babia, donde se ha encontrado compartiendo hábitat con el gorrión alpino, a 1.750 m de altitud, en la majada de Covalancho en la Cueta.



Foto TRINO

Martín pescador común

Alcedo atthis



Pesca peces de pequeño tamaño desde las ramas de la vegetación ribereña. Para poder ver a sus presas necesita remansos poco profundos de aguas cristalinas, por lo que no es abundante en los tramos torrenciales de las cabeceras de los ríos.

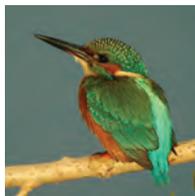


Foto TRINO

Carraca europea

Coracias garrulus



Es un ave de un vistoso color azul. Su presencia en la provincia de León es esporádica. Ha llegado a criar en las localidades de Soto y Amío y en la cepedana Brañuelas. También puede observarse tras la reproducción, durante sus movimientos dispersivos en los meses de julio y agosto.



Foto TRINO

Torcecuello euroasiático

Jynx torquilla



Es un pájaro del grupo de los picamaderos, bien conocido por los paisanos que en su juventud ejercieron de pajareros y buscavidos. Al ser capturado, mueve el cuello de forma sinuosa, lo que recuerda a un reptil, algo que debe contrariar a sus posibles depredadores.



Foto TRINO

Pito negro

Dryocopus martius

NE REP SED

E F M A M J J A S O N D

El *picamaderos negro*, *picarrobles*, *pito negro* o "*carlista*" es el mayor de los pájaros carpinteros, un ave imponente. Tiene el tamaño de una corneja negra, con las que podría ser confundido en una observación deficiente, aunque su vuelo ondulante característico, como el de otros pájaros carpinteros, debería bastar para su correcta identificación.

Su plumaje es completamente negro, salvo una mancha de color rojo intenso en el píleo de los machos y en la nuca de las hembras, característica que permite identificar los sexos con mayor facilidad.

En una vista cercana de su cabeza destacan el poderoso pico de color marfil, del mismo color del iris que, casi siempre, presenta una mancha negra que produce la falsa impresión de que la pupila no es circular sino en forma de lágrima. Los pollos tienen el iris completamente negro.

A pesar de su gran tamaño es un ave discreta, que podría pasar desapercibida si no fuera por sus insistentes reclamos.

Este carpintero se encuentra en las comarcas más forestales de Cuatro Valles, sobre todo en Omaña, Laciaña y Ribas de Sil, donde se documentan observaciones en Tejedo y Palacios del Sil.

Escoge cualquier biotopo forestal, siempre que cuente con grandes árboles maduros y abundante madera muerta donde buscar larvas, prefiere robledales, bosques mixtos, abedulares y hayedos, aunque también puede utilizar pinares maduros.

Estos enormes picarrobles necesitan horadar su nido en árboles de gran porte. Permanecen todo el año fieles a sus territorios, aunque no es raro

que realicen movimientos de cierto alcance, en función de una meteorología invernal adversa.

Su dieta está compuesta por hormigas forestales e insectos xilófagos.

En la última década se ha notado una ligera expansión de su área de distribución, acorde a lo observado en otros lugares de la geografía ibérica.



Pito real

Picus viridis



El *páxiaru relinchón* es un picamaderos común, de color verde, que aparece con frecuencia en todas las comarcas y bosques de Cuatro Valles, aunque es más abundante en los bosques riparios, sebes y choperas de las vegas bajas de los ríos Tuerto, Omaña, Luna, Bernesga y Torío.



Foto TRINO

Pico menor

Dendrocopos minor



Su área de distribución en Cuatro Valles no parece clara. Se encuentra en los robledales de Omaña y los sotos ribereños de Cuadros. Se sabe que tiene predilección por bosques con árboles viejos, de buen porte, con abundantes huecos y presencia de tocones y madera muerta donde alimentarse de larvas.



Foto Joseba del Villar

Cogujada común

Galerida cristata



Es un ave sedentaria, bien conocida por su llamativo copete, que aparece en las zonas más llanas de La Cepeda, sobre todo al borde de los caminos y en otras áreas de suelo desnudo con arena, grava y cantos. Prefiere las áreas agrícolas donde es relativamente común.



Foto Tomero y Romillo

Pico picapinos

Dendrocopos major



Frecuenta los robledales de Omaña, donde es muy abundante, pero también bosques mixtos, hayedos, bosques de ribera y abedulares. Tampoco desdeña los cultivos de chopos de las vegas y los pinares repoblados de La Cepeda, Camposagrado, el Rabizo y Piedrafitra de Babia.



Foto TRINO

Terrera común

Calandrella brachydactyla



Puede ser observada entre abril y septiembre, antes de su viaje al continente africano. Es poco común. En La Cepeda aparece en enclaves puntuales de los altiplanos ocupados por cultivos de secano poco intensivo. Para nidificar utiliza una depresión del suelo, junto a una mata.



Foto Joseba del Villar

Cogujada montesina

Galerida theklae



Es muy parecida a su congénere la cogujada común, aunque utiliza un hábitat más cerrado, dominado por el matorral bajo, y evita las áreas agrícolas. En Cuatro Valles puede ser observada en La Cepeda y la parte baja de Omaña, pero no en las zonas más montañosas.



Foto TRINO

Alondra totovía

Lullula arborea



Es la alondra menos esteparia. Su identificación es fácil por su canto, que resulta muy llamativo y reconocible. Es un ave muy frecuente en zonas de arbolado disperso de casi todo el territorio de Cuatro Valles, a excepción de las áreas más montañosas.



Foto TRINO

Alondra común

Alauda arvensis



Se encuentra en las áreas agrícolas del sur y en los pastos de alta montaña de todo el territorio de Cuatro Valles donde evita las zonas arboladas. Sus costumbres son sedentarias. Su canto cuenta con una larga estrofa repetida que mantiene, en pleno vuelo, mientras bate las alas sin parar.



Foto TRINO

Avión zapador

Riparia riparia



El zapador no es un ave abundante en las comarcas de Cuatro Valles. Cría en taludes arenosos de los tramos bajos de los ríos Bernesga, Torío, Luna y Tuerto. Se alimenta de pequeños insectos voladores que captura con frecuencia sobre el agua.



Foto Tomero y Romillo

Avión roquero

Ptyonoprogne rupestris



Ocupa zonas agrestes y rocosas, en las que dispone su nido de barro bajo cualquier repisa abrigada. Es habitual en hoces y desfiladeros como los de Vegacervera, Villar del Puerto y Piedrasecha, pero también en construcciones humanas como las presas de los embalses.



Foto Tomero y Romillo

Golondrina común

Hirundo rustica



Portadora de bonanzas en la cultura popular, inverna en África de donde retorna mediado el mes de marzo. Es una especie ligada a las construcciones y actividades humanas, cuyas poblaciones varían en función de los cambios en las prácticas agropecuarias.



Foto TRINO

Golondrina dáurica

Hirundo daurica



La golondrina dáurica se encuentra en un proceso de significativa expansión de sus poblaciones hacia el norte y es cada vez más frecuente en la cordillera Cantábrica. Se ha constatado su presencia en Omaña, Luna y La Cepeda, donde llega a finales de abril procedente del África tropical.



Foto TRINO

Avión común

Delichon urbicum



En Cuatro Valles tienen especial importancia las colonias ubicadas en roquedos de Babia y Luna, como las del pico Montigüero, el alto de la Viesca y Peña Ubiña, próximas a los 1.700 m de altitud y asociadas, por lo general, a la presencia de majadas y ganado en los pastos de altura.



Foto TRINO

Bisbita arbóreo

Anthus trivialis



Es muy similar a sus congéneres, aunque su identificación resulta sencilla atendiendo a su canto y a sus vuelos de exhibición. Resulta frecuente en todas las comarcas de Cuatro Valles, donde se encuentra asociado a áreas con arbolado poco denso y bordes de bosque.



Foto TRINO

Bisbita alpino

Anthus spinoletta



Es muy parecido al campestre, aunque con las patas y el pico oscuros. En primavera y verano es frecuente en pastizales abiertos de montaña. En invierno se reúne en grupos y se desplaza a las comarcas de llanura donde resulta frecuente en lagos, lagunas, carrizales y riberas.



Foto Tomero y Romillo

Bisbita campestre

Anthus campestris



Es relativamente común en los pastizales, parameras y baldíos de La Cepeda y Omaña, así como en la parte baja de los valles del Torío y del Bernesga. También aparece en algunas zonas de alta montaña de Babia y Luna, donde no debe ser confundido con el bisbita alpino.



Foto TRINO

Bisbita pratense

Anthus pratensis



Es un ave muy similar al bisbita arbóreo, pero de costumbres y fenología migratoria totalmente diferentes. Se trata de un invernante común que ha llegado a criar en contadas ocasiones en algunos puntos de la cordillera Cantábrica, en áreas de pastizales de alta montaña.



Foto Tomero y Romillo

Lavandera boyera

Motacilla flava



Se diferencia de la cascadeña por poseer el obispillo y el dorso verdosos en lugar de grisáceos. Vive en pastizales húmedos de fondo valle y zonas de cultivos, de La Cepeda y la mitad oriental de Cuatro Valles. Es muy escasa y localizada en áreas montañosas.



Foto TRINO

Mirlo acuático europeo

Cinclus cinclus

NE

REP

SED

E F M A M J J A S O N D

Resulta muy fácil de identificar por su aspecto rechoncho, su inconfundible babero blanco y su color marrón muy oscuro, que en la distancia llega a parecer negro. Sus patas son proporcionalmente largas, lo que le confiere cierto aspecto de chorlito, y las flexiona de forma nerviosa y continua.

Muchas veces se detecta su presencia por el característico reclamo que emiten cuando pasan en vuelo rasante sobre el agua.

Es una especie fácil de observar y, con algo de paciencia, no es difícil ser testigos de su incesante actividad, tanto sobre las piedras, como en sus constantes buceos e inmersiones.

Está presente en todo el territorio de Cuatro Valles, donde prefiere ríos y arroyos de zonas medias y altas, de aguas corrientes, claras, no demasiado profundas y de fondo pedregoso.

Es un buceador adaptado a sumergirse por completo y caminar sin problemas por el lecho del río, incluso a contracorriente, mientras rebusca entre

las piedras del río las larvas de tricópteros, efímeras, odonatos y otros invertebrados acuáticos de los que se alimenta.

Dispone siempre sus nidos junto al agua, en los taludes de los márgenes o entre la vegetación y, con frecuencia, junto a puentes o molinos. En invierno es menos selectivo con los cauces que frecuenta y no es raro verlo en canales y presas de riego, incluso en otros tipos de zonas húmedas como lagunas y lagos glaciares de montaña, situados a considerable altitud, como la de las Verdes o el embalse del puerto de la Cubilla en los que permanece incluso en pleno invierno cuando la nieve lo cubre todo alrededor.

Su estrecha vinculación al medio acuático, le hace especialmente sensible a la alteración de los cauces y, sobre todo, al deterioro de la calidad del agua, ya que los macroinvertebrados de los que se alimentan son muy sensibles a estos cambios. Aunque no se cuenta con datos precisos, en las últimas décadas parece notarse una ligera disminución de sus efectivos.

Foto TRINO



Acentor alpino

Prunella collaris

NE REP SED

E F M A M J J A S O N D

El aspecto compacto del acentor alpino ayuda a su identificación en las zonas de alta montaña que frecuenta. Su garganta moteada en blanco y negro, los flancos de color castaño y su dorso pardo, listado de negro, lo hacen inconfundible. Los jóvenes son algo diferentes, de plumaje pardo moteado más homogéneo. Para confirmar una observación dudosa, basta fijarse con detalle en su pico negro, con una distintiva mancha amarilla en la base.

Frecuenta pedreros y roquedos en las zonas más altas del territorio de Cuatro Valles, por lo que sólo falta en la comarca de La Cepeda. Está presente en las cuencas altas de los ríos Bernesga, Torío y Sil, también en las montañas de Omaña, Babia, Laciana y Luna, donde puede observarse por encima de los 1.700 m de altitud.

Realiza desplazamientos altitudinales estacionales, por lo que en invierno, es posible encontrarlos en zonas más bajas, pero cercanas a sus áreas de reproducción. Justo antes de iniciar el descenso otoñal, pueden agruparse en bandos más o menos numerosos.

Para su reproducción establece grupos reproductores polígamos, en los que varios machos comparten sexualmente a varias hembras con las que mantienen complicadas relaciones jerárquicas, poco estudiadas aún.

Se trata de una especie insectívora, aunque es frecuente que complementen su dieta con semillas, vegetales e incluso migas y otros restos abandonados por pastores y montañeros, por lo que no es raro verlos merodear alrededor de los chozos y refugios.

En la actualidad, sus poblaciones son estables en las montañas de Cuatro Valles y no presentan problemas de conservación.

Foto TRINO



Lavandera cascadenã

Motacilla cinerea

NE	REP	SED	MIG	INV							
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D

Es un ave estilizada, de plumaje bien contrastado, amarillo, negro, gris y blanco. Construye su nido a orillas de cursos de aguas limpias. En Cuatro Valles es una especie comùn. En invierno, frecuenta zonas más humanizadas, donde se une a grupos de lavanderas blancas.



Foto TRINO

Lavandera blanca

Motacilla alba

NE	REP	SED	MIG	INV							
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D

Es la más popular de las lavanderas, frecuente en todas las áreas humanizadas de las comarcas de Cuatro Valles, donde se la conoce como *pajarita*, *cingadera*, *rabilonguera*, *aguasnieves*, *guardaveceras*, *volandera* o *tsabandera*. En invierno llegan aves invernantes procedentes de Europa.

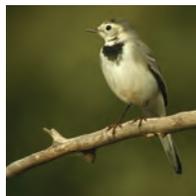


Foto TRINO

Chochín común

Troglodytes troglodytes

NE	REP	SED									
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D

Los sotos riparios, las campiñas y las sebes con vegetación enmarañada, son el hábitat preferido de este diminuto pajarillo que, con frecuencia, pasa desapercibido a pesar de su carácter inquieto. Es habitual y abundante en todo Cuatro Valles, donde habita, incluso, en áreas de montaña.



Foto Tomero y Romillo

Acentor común

Prunella modularis

NE	REP	SED	MIG	INV							
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D

Un característico "tuuu" suele delatar su presencia. Prefiere zonas de media montaña, donde las escobas y brezos alternan con áreas despejadas en las que se alimenta. En Cuatro Valles realiza desplazamientos altitudinales estacionales para evitar los rigores invernales.



Foto TRINO

Petirrojo europeo

Erithacus rubecula

NE	REP	SED	MIG	INV							
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D

Resulta inconfundible por su característica pechera anaranjada. Es comùn en todos los medios forestales de las comarcas de Cuatro Valles, así como en las riberas y en las sebes que limitan los prados de las vegas del Torío, el Bernesga, el Luna y el Omaña. Busca su alimento en el suelo.



Foto TRINO

Ruiseñor común

Luscinia megarhynchos

NE	REP	MIG	EST								
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D

Su plumaje es muy discreto, aunque su canto delata su presencia. Es habitual en los medios forestales y en los mosaicos de prados y sebes de las cuencas del Torío, Bernesga, Omaña y Luna. Resulta más escaso en las áreas con mayor régimen de precipitaciones, como el valle de Laciaana.



Foto TRINO

Ruiseñor pechiazul

Luscinia svecica

NE REP MIG EST
E F M A M J J A S O N D

El pechiazul es un pájaro estilizado y patilargo de llamativos colores. Recientes estudios moleculares han puesto de manifiesto importantes diferencias genéticas entre los pechiazules ibéricos y sus parientes centroeuropeos, que se traducen en diferencias biométricas y de plumaje. Los machos ibéricos carecen de medalla y banda blancas en el pecho y tienen la banda negra mucho más estrecha y la banda naranja mucho más ancha.

Los machos son muy territoriales y se exhiben mientras cantan en lo alto de la vegetación. Las hembras poseen un plumaje más discreto y, sólo

las más viejas, muestran algunas plumas azules en el pecho. Su canto es más parecido al de otros túrdidos



Foto TRINO



Foto TRINO

como tarabillas y collalbas que al de su congénera el ruiseñor común.

Cuatro Valles alberga algunas de las mejores poblaciones reproductoras de esta especie, como las existentes en comarca de La Cepeda, donde ocupa brezales, con escobas y rebrotes de roble melojo y encina, entre los 1.000-1.200 metros. También está presente en los páramos elevados sobre los ríos Torío y Bernesga, donde cría de modo discontinuo, y en enclaves montañosos, próximos a los 1.900 metros de altitud, de Omaña, Babia, Laciana, Ribas de Sil y el Torío como el Alto de la Cañada, los picos Albos, Ubiña o los grandes macizos calcáreos que rodean el valle del Marqués.

En las zonas más montañosas es muy querencioso por bandas de piornal abierto, entremezclado con praderías, donde captura los insectos que le sirven de alimento. La cobertura arbustiva le ofrece enclaves óptimos para disponer su nido, que muchas veces instala en el suelo o a poca altura.

Es un ave migradora estacional, que llega a sus zonas de cría a mediados de marzo y las abandona en otoño. En invierno pueden encontrarse en León, de forma muy puntual, algunos pechiazules de procedencia centroeuropea.

Los recurrentes incendios que afectan a La Cepeda, así como los desbroces de matorral mal planificados, pueden tener un fuerte impacto en su conservación.

Colirrojo tizón

Phoenicurus ochrurus



La *carbonera* es abundante en Cuatro Valles durante todo el año, ligada a los núcleos urbanos, donde nidifica entre vigas y tejados, y también a roquedos de montaña. Se identifica con facilidad por su cola anaranjada, que contrasta con el gris ceniza del cuerpo.



Foto TRINO

Colirrojo real

Phoenicurus phoenicurus



Prefiere zonas boscosas más o menos abiertas con árboles viejos muy gruesos que encuentra entre otros lugares, en los valles del Torío, Bernesga y Luna. Es un ave frecuente en los *soutos* de castaños de Ribas de Sil y en las áreas de borde de los excepcionales robledales maduros de Laciana.



Foto Ruben Fraga

Tarabilla norteña

Saxicola rubetra



Es común en todas las comarcas de Cuatro Valles, salvo en La Cepeda, donde aparece como migrante a finales del verano. Prefiere sebes y matorral próximos a los pastizales húmedos de fondo de valle. En las comarcas más bajas busca la proximidad de lagunas o pequeño arroyos.



Foto TRINO

Tarabilla común

Saxicola torquatus



Es muy común y fácil de observar por su costumbre de utilizar posaderos elevados mientras emite sus insistentes reclamos. En Cuatro Valles está presente todo el año, sobre todo en pastizales que alternan con matorrales. En la comarca de Omaña recibe el nombre de *vicavica*.



Foto TRINO

Collalba gris

Oenanthe oenanthe



Ocupa todo tipo de áreas abiertas, desde las llanuras de secano de La Cepeda, hasta los pastos subalpinos de las comarcas más montañosas, siempre y cuando haya lleras, canchales, montones de cantos o terrones sobre los que posarse a cantar y en cuyos huecos ubica su nido.



Foto TRINO

Collalba rubia

Oenanthe hispanica



Resulta muy escasa en Cuatro Valles, donde se asocia a los ambientes más mediterráneos de las comarcas meridionales, con varias localizaciones en La Cepeda. Prefiere zonas bajas de secano y barbecho, pedregosas, con matorrales bajos y ralos de tomillos y aulagas.



Foto TRINO

Roquero rojo

Monticola saxatilis

NE  REP  MIG  EST
E F M A M J J A S O N D

Es frecuente en todas las comarcas montañosas de Cuatro Valles, si bien no puede considerarse abundante. Elige amplias praderas de alta montaña con afloramientos rocosos. Es común encontrarlo asociado a las majadas merineras, donde la abundancia de insectos es mayor.



Foto TRINO

Zorzal real

Turdus philaris

NE  MIG  INV
E F M A M J J A S O N D

Se observa en invernada y migración. Presenta el pecho y flancos moteados, la cabeza gris y el dorso pardo. Forma bandos que, con gran algarabía, se alimentan en áreas abiertas, sobre todo en los pastos y en las orlas de bosque de todo el territorio de Cuatro Valles.



Foto José Ardaiz

Zorzal alirrojo

Turdus iliacus

NE  MIG  INV
E F M A M J J A S O N D

Es reconocible por su marcada lista ocular clara, y por sus flancos de color rojizo. Invernante entre octubre y marzo, su población puede fluctuar en función de los rigores del invierno. Suele formar bandos que se alimentan en los campos y bosques. Se reúnen en grandes grupos para dormir.

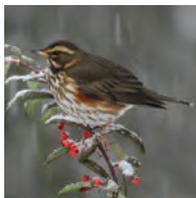


Foto Luis Ojembarrera

Mirlo común

Turdus merula

NE  REP  SED  MIG  INV
E F M A M J J A S O N D

Es un ave común y conocida. Vive en sotos fluviales, bordes de bosque y matorrales de todo tipo, aunque parece preferir los espinosos. También es común en huertas y, en las últimas décadas, se observa una tendencia a la colonización de parques y jardines en áreas urbanizadas.



Foto TRINO

Zorzal común

Turdus philomelos

NE  REP  SED  MIG  INV
E F M A M J J A S O N D

Su plumaje es poco llamativo, pardo-verdoso y moteado en el pecho. Es un ave discreta que se detecta fácilmente por su canto en áreas forestales de todo el territorio de Cuatro Valles. No es raro encontrar pequeños montones de conchas de caracol que el zorzal común ha consumido.



Foto TRINO

Zorzal charlo

Turdus viscivorus

NE  REP  SED  MIG  INV
E F M A M J J A S O N D

Es el zorzal de mayor tamaño. Cría en los bordes de pinares y otras las masas forestales. En otoño es frecuente ver grupos familiares en los collados y otras zonas altas aprovechando la abundancia de saltamontes. En invierno se agrupa con otras especies de zorzales.



Foto TRINO

Mirlo capiblanco

Turdus torquatus

NE



MIG



INV

E F M A M J J A S O N D

El capiblanco es un pájaro frecuente en los Pirineos, pero escaso y muy difícil de observar en la cordillera Cantábrica.

Tiene un tamaño y un plumaje similares a los de su congénere, el mirlo común. El macho es negro, con el borde de las plumas del vientre y las alas blanquecino, lo que le confiere un aspecto general más grisáceo. La mancha blanca del pecho, en forma de media luna, permite su identificación inequívoca y no debe ser confundido con alguno de los mirlos comunes que, con cierta frecuencia, presentan albinismo parcial. Las hembras son pardas y tienen la mancha del pecho menos contrastada.

Su hábitat preferido son las laderas de montaña en el borde superior de los bosques, entre pastos, piornales y otros matorrales espinosos

dispersos, normalmente por encima de los 1.200 m de altitud, y cerca de arroyos de montaña y afloramientos rocosos.

En León su reproducción está confirmada en muy pocos enclaves, restringidos a la montaña oriental, Riaño y Picos de Europa.

Es más común su observación durante los pasos migratorios de primavera y otoño. Viajan entonces en grupos pequeños por lo general de no más de diez individuos, en muchas ocasiones acompañados por zorzales también en migración.

En Cuatro Valles frecuentan los pasos de montaña de Babia, Luna y Omaña, así como las colladas de las cabeceras del Torío y Bernesga. Hay observaciones en la collada de Cármenes y en la de Ubierzo, donde realizan pequeñas escalas en pastizales y matorrales espinosos, para consumir los frutos de rosales, majuelos o endrinos. La mayor concentración de mirlos capiblancos documentada en León corresponde a 20 ejemplares observados en el Alto de la Cañada en noviembre de 2009.



Foto TRINO

Ruiseñor bastardo

Cettia cetti



Es común en todas las riberas y zonas con vegetación ligada al agua de todas las comarcas de Cuatro Valles, aunque escasea en los valles más encajonados de las áreas montañosas. Suele ocultarse entre los arbustos y la vegetación densa, por lo que es más fácil escucharlo que verlo.



Foto TRINO

Zarcero común

Hippolais polyglotta



Su aspecto recuerda a los mosquiteros, aunque es bastante más grande que aquellos. Ocupa zonas de matorral espinoso de gran porte y mosaicos arbolados en las áreas menos montañosas de Cuatro Valles, muchas veces en ambientes próximos a cursos de agua o lagunas.



Foto TRINO

Curruca rabilarga

Sylvia undata



Es un pájaro muy abundante en todas las comarcas de Cuatro Valles. Su hábitat lo constituyen los matorrales de sustitución de los bosques degradados, sobre todo brezales. En los momentos más fríos del invierno se desplaza a las áreas más bajas; aun así, sufre importantes mortandades.



Foto TRINO

Curruca tomillera

Sylvia conspicillata



Aparece en áreas muy concretas con enebrales, jarales, aulagares y tomillares de bajo porte en las cuencas bajas del Torío y del Bernesga y en los páramos de Camposagrado. Este hábitat tan específico podría desaparecer como consecuencia de roturaciones mal planificadas.



Foto TRINO

Curruca carrasqueña

Sylvia cantillans



Se observa en las comarcas menos montañosas de Cuatro Valles. Es un pájaro especialista de los bosques mediterráneos, sobre todo de encinares situados por debajo de 1.000 m, aunque puede superar esta altitud en laderas de solana en la cordillera Cantábrica.



Foto TRINO

Curruca zarcera

Sylvia communis



Tiene la cabeza gris, con la garganta y el anillo ocular blancos, y los flancos pardos. Ocupa zonas de matorral espinoso y arbolado disperso donde es relativamente común. Los machos se detectan bien cuando cantan desde lo alto de un espino o de un rosal entre marzo y octubre.



Foto Luis Ojembarrera

Curruca mosquitera

Sylvia borin



En Cuatro Valles, ocupa los bordes de robledales, hayedos y otros bosques atlánticos; en las zonas más bajas, aparece ligada a bosques de ribera. Es relativamente abundante, aunque nada fácil de observar, escondida en la espesura, desde donde emite su canto.



Foto Juanma Hernández

Curruca capirotada

Sylvia atricapilla



Es la más común de las curruca, fácilmente reconocible por el capirote, gris en los machos y castaño en las hembras. Es una especie frecuente en masas forestales de todo tipo. Tampoco falta en las sebes, huertos y frutales que rodean los núcleos rurales.



Foto TRINO

Mosquitero papialbo

Phylloscopus bonelli



Llega en primavera a Cuatro Valles, donde es abundante en todas las masas forestales, sobre todo en melojares. Se distingue de otros mosquiteros por sus tonos ventrales, casi blancos. Su canto, compuesto por un trino repetitivo de una sola nota, es fácil de reconocer.



Foto TRINO

Mosquitero común

Phylloscopus collybita



Se reproduce de forma muy escasa en robledales, hayedos y abedulares de la montaña Cantábrica. En el resto del territorio se pueden observar individuos invernantes. Es un ave muy similar al mosquitero ibérico; hasta hace muy poco se consideraban la misma especie.



Foto Joseba del Villar

Mosquitero musical

Phylloscopus trochilus



Se reproduce de forma ocasional en los abedulares de Fasgar, Murias y otras localidades del alto Omaña. Sin embargo su observación es común durante la época de paso —septiembre-octubre—, cuando las poblaciones centroeuropeas migran hacia África.



Foto TRINO

Reyezuelo sencillo

Regulus regulus



Cría en pinares, hayedos, abedulares, robledales y sabinars de todo el territorio de Cuatro Valles, mientras que en invierno ocupa también otros tipos de bosques. Se distingue del reyezuelo listado, más común, por su canto y por el diseño de la cabeza.



Foto Felix Fernández

Mosquitero ibérico

Phylloscopus ibericus

NE REP MIG EST
E F M A M J J A S O N D

El mosquitero ibérico es la especie más recientemente descrita de la ornitofauna ibérica. Tradicionalmente había sido considerado una subespecie del mosquitero común, hasta que estudios moleculares determinaron que se encontraban lo suficientemente alejados genéticamente como para ser considerados especies diferentes. Además, parece que el mosquitero ibérico conserva el linaje más antiguo entre los mosquiteros, lo que sólo podría explicarse si estas aves hubieran quedado confinadas en la península Ibérica durante las glaciaciones cuaternarias y desde aquí hubieran recolonizado el continente europeo al remitir el frío, hace aproximadamente 10.000 años. Parece comprobada su posible hibridación con el mosquitero común en aquellas zonas donde ambas especies coexisten, igual que parece suceder en los Pirineos.

En Cuatro Valles puede considerarse un ave común, presente en cualquier tipo de área arbolada, aunque es destacable su querencia por los sistemas de sebes y prados de las vegas de los ríos Omaña, Luna, Bernesga, Torío y Sil.



Foto Tomero y Romillo



Foto TRINO

El mosquitero ibérico es un migrante de largo recorrido que pasa el invierno en el África tropical y llega a estas latitudes en marzo, tras atravesar en su migración los enormes obstáculos geográficos que representan el desierto del Sáhara y el estrecho de Gibraltar. Las mejores poblaciones de esta especie se encuentran en la orla forestal de los sistemas montañosos del norte peninsular, así como en los sotos y bosques riparios de la Meseta norte.

Su identificación es complicada, al poder confundirse tanto con el mosquitero común como con el mosquitero musical, ambos presentes como reproductores en Cuatro Valles, aunque el ibérico es, con mucha diferencia, la especie más abundante. En una mala observación también podría confundirse con el mosquitero papialbo, también común, aunque mucho más pálido, por lo que se recomienda el apoyo de una buena guía de identificación. Sin duda, el mejor carácter identificativo es su característico canto, un chip-chip-chip irregular que termina distintivamente en un trino acelerado ¡Inconfundible!

Las comarcas de Cuatro Valles tienen una gran importancia internacional para la conservación de este endemismo ibérico y norteafricano.

Esto motivó que, en mayo de 2007, se celebrara en Riello el primer seminario sobre el mosquitero ibérico, al que acudieron destacados ornitólogos de prestigio internacional.

Reyezuelo listado

Regulus ignicapilla



Es una de las aves más pequeñas y comunes de la avifauna ibérica. En las comarcas de Cuatro Valles aparece en todo tipo de bosques y también en otras áreas arboladas, como repoblaciones, bosquetes isla y sotos ribereños. Parece preferir las especies de hoja perenne.



Foto TRINO

Papamoscas gris

Muscicapa striata



Es poco común en Cuatro Valles, aunque puede ser localmente abundante en los robledales aclarados o en los singulares mosaicos de sebes y prados que pueblan las vegas bajas del Torío y, en menor medida, del Bernesga. También se ha detectado su cría en la vega del río Tuerto.



Foto TRINO

Papamoscas cerrojillo

Ficedula hypoleuca



En época de cría es escaso, aunque se ha localizado en la ribera del Torío, en Laciana y en el Alto Sil; en septiembre se hace muy común en todo tipo de hábitats. Se identifica por el panel alar blanco y por los peculiares movimientos de sus alas, que le han valido el nombre popular de *alacaída*.



Foto TRINO

Mito

Aegithalos caudatus



Es un pájaro de aspecto entrañable y muy pequeño, aunque la longitud de su cola lo hace parecer mayor. Se localiza en pequeños grupos durante todo el año, en todo tipo de hábitats forestales. Es común en todas las comarcas que integran el territorio de Cuatro Valles.



Foto Tomero y Romillo

Herrerillo capuchino

Lophophanes cristatus



Es inconfundible por el diseño de su cabeza y por su cresta, muy patente. Se ha localizado en todas las comarcas de Cuatro Valles, donde es común, aunque no abundante, en todo tipo de hábitats forestales, en especial pinares, hayedos, robledales sabinars y encinares.

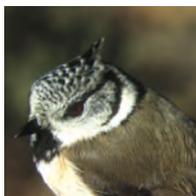


Foto Tomero y Romillo

Carbonero garrapinos

Periparus ater



Es abundante en todo tipo de formaciones forestales, desde las riberas a los bosques de montaña. Utiliza también repoblaciones, jardines y áreas próximas a los pueblos. Se distingue del carbonero palustre por la mancha blanca característica que exhibe en la nuca.



Foto TRINO

Carbonero palustre

Poecile palustris

NE



REP



SED

E F M A M J J A S O N D

Posiblemente el más selectivo de los páridos en cuanto a sus requerimientos de hábitat, prefiere bosques maduros de haya, roble y abedul para vivir, a altitudes que oscilan entre los 1.000 y 1.400 m, aunque en invierno, puede frecuentar áreas más favorables en bosques mixtos y rebollares. Selecciona áreas con grandes árboles, de tronco bien desarrollado y tocones envejecidos o en descomposición. Esto limita su presencia a enclaves muy vinculados a bosques montanos cantábricos, de marcado carácter atlántico, por lo que en Cuatro Valles está presente en zonas puntuales de Laciana y Alto Sil y, de forma más esporádica, en los bosques de las zonas altas de Omaña y la montaña de Los Argüellos.

Su aspecto es compacto y sus tonos discretos y uniformes, entre los que destaca un gran capirote

negro que ocupa también la nuca y contrasta con las mejillas blancas. Resulta difícil distinguir por simple observación a machos y hembras, que suelen formar parejas estables. Ocupan un territorio que defienden con intensidad y rara vez forman parte de bandos con otros páridos.

Para disponer el nido, que utilizan año tras año, la hembra busca huecos o grietas en los troncos, que forra con musgo, pelo o plumas.

Su alimentación es más variable que en otros páridos, en función de los recursos estacionales de que disponga. Durante la primavera y el verano captura insectos, arañas y otros pequeños invertebrados, mientras que el resto del año consume sobre todo semillas y vegetales.

Aunque no presenta problemas de conservación destacables, la supervivencia de sus poblaciones está muy vinculada a la conservación de los bosques maduros, con árboles añosos, en especial en aquellos enclaves de la montaña central donde su presencia no está consolidada.



Foto Luis Ojembarrena

Herrerillo común

Cyanistes caeruleus



Este pequeño párido inquieto, vocinglero y muy común en Cuatro Valles, es sedentario y vive en todo tipo de áreas forestales o con vegetación abierta. Sólo evita la alta montaña sin arbolado. Se observa con frecuencia colgado de las ramas, picoteando boca abajo frutos y brotes.



Foto TRINO

Carbonero común

Parus major



Resulta inconfundible por sus colores amarillos y la cabeza negra azulada con mejillas blancas. El babero negro, que se extiende hasta la parte baja del vientre en los machos, es característico. Frecuenta zonas arboladas, así como zonas próximas a los pueblos.



Foto TRINO

Trepador azul

Sitta europaea



Sus tonos azulados y anaranjados y, sobre todo, su típica postura cabeza abajo cuando trepa por los troncos lo hacen inconfundible. Es sedentario y prefiere las masas arboladas de la cordillera Cantábrica, en especial los robledales y hayedos, donde es bastante común.



Foto TRINO

Agateador común

Certhia brachydactyla



Es un pájaro de pequeño tamaño. Con su pico curvo rebusca pequeños invertebrados en las grietas de los troncos, que recorre de abajo a arriba dando vueltas, apareciendo y desapareciendo de la vista. Muy común en todas las masas forestales, está presente todo el año.



Foto TRINO

Pájaro moscón

Remiz pendulinus



El pájaro moscón es habitual de las riberas leoneras. Sus poblaciones se han asentado desde el sur hasta llegar a las puertas de Cuatro Valles, justo en los tramos más bajos del Torío, el Bernesga, el Luna y el Tuerito, donde podría llegar a reproducirse de forma escasa y localizada.



Foto TRINO

Oropéndola

Oriolus oriolus



Es difícil de ver a pesar de su color amarillo intenso. Más común resulta escuchar su canto aflautado en los tramos medios de los ríos. No aparece en los tramos más altos próximos a la Cordillera, trazando casi perfectamente el límite entre los ambientes eurosiberiano y mediterráneo.



Foto TRINO

Treparriscos

Tichodroma muraria

NE



REP



SED

E F M A M J J A S O N D

Su plumaje tiene una coloración general grisácea que resulta especialmente mimética en los roquedos calizos donde habita. Los machos poseen un babero negro intenso que en las hembras es muy pequeño y se encuentra rodeado de blanco. Las plumas de vuelo son negras y rojas, con ocelos blancos. En vuelo despliegan compulsivamente las alas, produciendo destellos de color, intensos y fuertemente contrastados, que son utilizados con fines de comunicación social.

El treparriscos es un ave con una amplia distribución en áreas montañosas de Europa y Oriente próximo. En España aparece exclusivamente en los pisos alpino y subalpino de los Pirineos y de la cordillera Cantábrica. Se trata de una especie con una población muy reducida, que ha sido estimada en menos de 600 parejas para el conjunto de la montaña palentina y leonesa. El mejor núcleo de León se encuentra en los Picos de Europa. Las comarcas montañosas de Cuatro Valles, sobre todo Babia, Luna, el alto Torío y el alto Bernesga, tienen una especial importancia, al marcar el límite sur-occidental de su área de reproducción mundial.

En invierno realizan desplazamientos altitudinales para huir de las condiciones inhóspitas de las cumbres. Es entonces cuando resulta fácil encontrar treparriscos sobre los muros de las casas de piedra de Laciana, Babia, Luna, Omaña, Torío y Bernesga; y también en el interior de gargantas y desfiladeros abrigados como las hoces de Vegacervera, la hoz del Pinajejo, en Caldas de Luna o el desfiladero de los Calderones en Piedrasecha.



Foto Pedro Trejo

Un macho reproductor anillado en Picos de Europa fue recuperado en la provincia de Cáceres, gracias a lo que se confirma que algunos individuos realizan desplazamientos de cierta entidad, cuya importancia y alcance son aún desconocidos.

Las molestias causadas por escaladores, montañeros y excursionistas, están entre sus principales amenazas, por lo que se recomienda una planificación adecuada de estas actividades.



Agateador norteño

Certhia familiaris

NE  REP  SED

E F M A M J J A S O N D

El agateador norteño es un pequeño pájaro muy similar al agateador común, del que puede diferenciarse por el pico ligeramente más corto, las partes inferiores blanquecinas -grises en el común-, la ceja más marcada y un diseño alar ligeramente diferente. Todas estas características son prácticamente imposibles de apreciar si no se tiene el ave en la mano, por lo que la mejor e inequívoca manera de identificar este pájaro es escuchar su canto, consistente en una serie de notas descendentes terminadas en un trino acelerado que recuerda mucho el canto de los reyezuelos y que resulta muy diferente del que emite su congénere el agateador común.

Conviene llevar estos cantos bien estudiados si se quiere tener éxito en la localización de esta especie.

Es un ave forestal de hábitos discretos, que tiene un gran interés ornitológico debido a su escasez en el contexto ibérico, donde su distribución se limita a los bosques maduros de hayas, robles albares y abetos de la cordillera Cantábrica, del sistema Ibérico y de los Pirineos.

En Cuatro Valles son buenos lugares para él, los hayedos umbrosos de Valporquero, el monte Brición, el monte Bodón y otros de la cabecera del Torío. También lo son los del valle del Casares, en la vertiente norte del cerro Llamargones, entre Cabornera y la collada de Aralla; además de otros *foyeus* de la comarca de Luna, como el de Caldas.



Foto Manuel Estébanez

El agateador norteño es un especialista que construye su nido en el interior de las oquedades de los troncos que recorre con agilidad escudriñando con su pico las grietas de la corteza y los recovecos de musgos y líquenes, donde encuentra los invertebrados de los que se alimenta.

Alcaudón dorsirrojo

Lanius collurio

NE  REP  MIG  EST
E F M A M J J A S O N D

Inverna en el sureste de África. Entre abril y septiembre puede ser observado en áreas de matorral abierto. Le gustan especialmente las vegas con mosaico de sebes, prados y abundante matorral espinoso, así como los bordes de los melojares. Es frecuente en todas las comarcas.



Foto Tomero y Romillo

Alcaudón real

Lanius meridionalis

NT  REP  SED
E F M A M J J A S O N D

Utiliza posaderos dominantes en áreas despejadas con matorral disperso. Le gustan los espinos, donde ensarta insectos e incluso pequeños mamíferos y aves, como despensas de alimento. Su distribución es mediterránea. Evita las comarcas noroñas eurosiberianas de Cuatro Valles.



Foto TRINO

Alcaudón común

Lanius senator

NT  REP  MIG  EST
E F M A M J J A S O N D

Resulta más escaso que su pariente el alcaudón dorsirrojo, pero no es difícil de observar en las áreas más mediterráneas de Cuatro Valles. Ocupa encinares y otras masas forestales mediterráneas, así como mosaicos con matorral disperso, cultivos, prados, sebes y solos ribereños.



Foto TRINO

Arrendajo

Garrulus glandarius

NE  REP  SED
E F M A M J J A S O N D

En Cuatro Valles es un ave común, asociada siempre a formaciones boscosas, en especial robledales y hayedos. Falta en las áreas deforestadas. En su plumaje destacan unas plumas alares azules, muy características. Sus graznidos son insistentes, en especial cuando detecta algún peligro.



Foto TRINO

Urraca

Pica pica

NE  REP  SED
E F M A M J J A S O N D

La *pega* es un ave común y conocida. Se identifica con facilidad por su larga cola y su plumaje blanco y negro. Como otros cuervos, es un ave muy inteligente y sociable. Aparece en todas las comarcas de Cuatro Valles, aunque falta en las áreas montañosas y deforestadas.



Foto TRINO

Chova piquirroja

Pyrrhocorax pyrrhocorax

NT  REP  SED
E F M A M J J A S O N D

Se distingue bien de la chova piquigualda por el pico rojo, largo y curvo. Su graznido es un "chia" seco, que emite mientras juega en el aire con increíbles acrobacias. Está presente en las comarcas montañosas de Cuatro Valles, donde ocupa todo tipo de roquedos y entalladuras.



Foto TRINO

Chova piquigualda

Pyrrhocorax graculus

NE  REP  SED

E F M A M J J A S O N D

En las canales estrechas de las montañas cantábricas es todo un espectáculo contemplar las evoluciones y acrobacias de la chova piquigualda. Es un volador insuperable, que efectúa vertiginosas pasadas, rizos en el aire y picados verticales con una agilidad asombrosa.

La chova piquigualda se identifica bien por su tamaño mediano, su plumaje negro, sus patas rojas y su pico amarillo, más corto y compacto que el de la chova piquirroja. Los machos son ligeramente más grandes, pero no existen diferencias de plumaje apreciables entre ambos sexos.

Se detectan con facilidad por su sonido, un silbido estridente, que se amplifica en el grupo.

Es fácil observar a las *grallas* o *gratsas*, como son conocidas, en las zonas más altas de todo el arco montañoso septentrional de Cuatro Valles. Muestran siempre una clara preferencia por los terrenos de naturaleza caliza donde son frecuentes las simas y cuevas resguardadas que utilizan para anidar.



Foto TRINO

Gustan de zonas agrestes por encima de los 1.700 m, con praderas y matorrales fructíferos -arándanos, enebros, etc.- donde rebuscar los insectos, gusanos, frutos e incluso semillas de los que se alimentan.

En zonas de frecuentación humana como majadas y refugios, no es raro verlas rebuscando entre la basura, en la que han encontrado una fuente complementaria de alimento nada despreciable.

Se trata de una especie sedentaria, por lo que, durante los meses más crudos del invierno, suele desplazarse a zonas más bajas y resguardadas en valles de montaña; es entonces cuando grandes bandadas de ellas revolotean entre los prados de siega, incluso en el entorno inmediato de los pueblos. Son muy gregarias, por lo que es común encontrar bandos, a veces muy numerosos, tanto en vuelo como posados.

No es una especie que, en la actualidad, presente problemas de conservación, aunque podría verse afectada, en especial durante el periodo de cría, por actividades deportivas como la escalada o la espeleología mal planificadas. Se desconoce el efecto que sobre su alimentación o su comportamiento puede llegar a tener la dependencia de zonas con presencia humana.



Foto Tomero y Romillo

Grajilla

Corvus monedula



Es muy común en construcciones humanas y en especial en iglesias, puentes y otras estructuras donde pueda encontrar agujeros para nidificar. En las comarcas que integran Cuatro Valles frecuenta mosaicos de sebes, prados, sotos ribereños y cultivos forestales de chopos.



Foto Tomero y Romillo

Cuervo

Corvus corax



Es un ave oportunista y necrófaga de gran tamaño. Se reproduce en todas las comarcas de Cuatro Valles, aunque muestra cierta querencia por las zonas más montañosas, siempre que encuentre repisas rocosas inaccesibles o torres eléctricas de alta tensión, donde colocar su nido.



Foto TRINO

Estornino negro

Sturnus unicolor



Es abundante y visible durante todo el año, con el pico amarillento y el plumaje negro, muy brillante en los machos reproductores. En invierno puede formar grandes bandos mixtos con el estornino pinto. Aparece siempre ligado a los núcleos rurales, fondos de valle y cultivos.



Foto TRINO

Corneja común

Corvus corone



En las comarcas de Cuatro Valles, mayoritariamente montañosas, prefiere altitudes medias para vivir, en las que el bosque poco denso alterna con zonas despejadas. Suele formar bandos numerosos que se agrupan en dormitorios, a veces compartidos con otros córvidos.



Foto TRINO

Estornino pinto

Sturnus vulgaris



Es un ave migradora e invernante en las comarcas más bajas de Cuatro Valles. Llegó a formar grandes bandos que se alimentan en los campos de cultivo y pastizales abiertos. Al anochecer forma dormitorios comunales bastante ruidosos. Su plumaje es negro iridiscente moteado.



Foto TRINO

Gorrión común

Passer domesticus



Los populares *pardales*, son visibles todo el año, tanto en los pueblos como en los campos cercanos, donde comparten espacio con el gorrión molinero. Su dependencia del hombre es tan grande que desaparecen casi de inmediato cuando un pueblo queda deshabitado.



Foto TRINO

Gorrión alpino

Montifringilla nivalis

NE



REP



SED

E F M A M J J A S O N D

Es una especie de alta montaña que se distribuye por toda la franja norte de la cordillera Cantábrica. También ocupa buena parte de los collados, crestas y picos más altos de Cuatro Valles.

Es el mayor de los gorriónes leoneses, y el más singular en cuanto a sus costumbres y hábitat. En verano el macho presenta un plumaje pardo en el dorso y blanco sucio en las partes inferiores. La cabeza es gris y posee un pequeño babero negro. Aunque posado no es muy llamativo, en vuelo presenta unas plumas blancas en las alas y cola, que le dan gran vistosidad. Emiten un sonido peculiar y algo escandaloso, características que hacen que sus bandos sean fáciles de reconocer

en la montaña. Las hembras son menos contrastadas que los machos y, en invierno, ambos sexos son menos llamativos.

Prefiere canchales con pastos alpinos y subalpinos y afloramientos rocosos, por encima de los 1.800 m de altitud, con marcada querencia por las zonas calizas. La montaña cantábrica leonesa marca el límite suroccidental de su área de distribución.

No es un ave común, por su distribución restringida, pero resulta fácil de ver en los altos de Babia, Luna o Los Argüellos. Especialmente prolífico en gorriónes alpinos es el macizo de los Picos Albos, que tiene su cota más elevada en Peña Orniz (2.194 m) y hace de triple divisoria de aguas al verter desde sus laderas a la cuenca del Miño, a la del Duero y a la del Cantábrico.

Suelen observarse en bandos más o menos numerosos, entre 20 y 50 individuos, que en invierno pueden llegar a 100 ejemplares, picoteando entre los prados alpinos y los roquedos. Los inviernos rigurosos propician su observación a menor altitud, incluso en las cercanías de algunos pueblos de montaña.



Gorrión molinero

Passer montanus

NE	REP	SED												
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D			

Las poblaciones de molineros presentes en las comarcas de Cuatro Valles son sedentarias. Aparece sólo en las áreas agrícolas de las comarcas más llanas al sur del territorio. Puede verse en campos y huertas, siempre en las inmediaciones de los núcleos rurales.



Foto TRINO

Gorrión chillón

Petronia petronia

NE	REP	SED												
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D			

Prefiere zonas agroganaderas poco intensivas, con algo de matorral y edificaciones, muros de piedra o cortados fluviales donde nidificar. Cuatro Valles posee la población a mayor altitud de la León, a 1.600 m, en el puerto de la Cubilla, en un entorno de pastizales subalpinos.

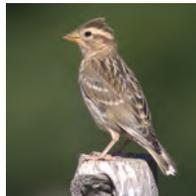


Foto TRINO

Pinzón vulgar

Fringilla coelebs

NE	REP	SED	MIG	INV										
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D			

Dos bandas blancas en las alas sirven para identificarlo sin equivocación. Es sedentario y común en todo tipo de medios con arbolado; frecuenta bosques de montaña, riberas, huertas, sebes, etc. En invierno suelen llegar gran cantidad de invernantes que se reúnen en grupos numerosos.



Foto TRINO

Pinzón real

Fringilla montifringilla

NE			MIG	INV										
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D			

Tiene irrupciones invernales irregulares y esporádicas, en ocasiones muy numerosas. En estos momentos se puede ver en una gran variedad de hábitats, siempre dependientes de la disponibilidad de semillas. Busca de forma especial los hayedos con buena producción de hayucos.



Foto Joseba del Villar

Verdecillo

Serinus serinus

NE	REP	SED	MIG	INV										
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D			

Es frecuente durante todo el año, sobre todo en zonas abiertas con presencia de árboles de cualquier tipo, incluso los árboles ornamentales de parques y jardines. No obstante, parece preferir los bordes y claros de las masas forestales mediterráneas y los bosques de ribera.



Foto TRINO

Verderón común

Carduelis chloris

NE	REP	SED	MIG	INV										
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D			

Es un pájaro robusto, con la cabeza y pico gruesos. Está presente durante todo el año en las comarcas que integran el territorio de Cuatro Valles, donde prefiere los bosques de ribera y los mosaicos de sebes, prados y arbustos espinosos. También es frecuente en huertos y jardines.



Foto TRINO

Verderón serrano

Serinus citrinella

NE



REP



SED

E F M A M J J A S O N D

Su plumaje es verde-amarillento, con las mejillas, nuca y mentón de tono gris perla y manchas oscuras, casi negras, en las alas y la cola. Aunque ambos sexos son bastante parecidos, las hembras muestran colores algo más apagados.

Se trata de una especie muy sociable, en época de cría se reúnen varias parejas no muy alejadas unas de otras en un mismo territorio. Después de la reproducción forma con frecuencia, bandos bastante numerosos, con otros fringílicos.

Es una especie sedentaria, de marcado carácter forestal, que prefiere el límite superior del bosque

con zonas clareadas donde se desarrolla el pasto y el matorral, por lo que es habitual encontrarlos por encima de los 1.500 m de altitud. Aunque prefiere bosques frondosos, sobre todo de haya, es también posible encontrarlo en pinares. En inviernos especialmente duros puede realizar ligeros desplazamientos altitudinales, así como movimientos dispersivos tras la reproducción.

No es una especie frecuente en Cuatro Valles. Su presencia se restringe a las zonas superiores de los bosques de las cuencas altas del Luna y del Sil. En León la especie parece estar en regresión, aunque la carencia de estudios detallados de la especie no permite afirmar la realidad de esta apreciación.



Foto Amadeo Molina

Jilguero

Carduelis carduelis



Es común en entornos humanizados. En invierno forma bandos numerosos que se desplazan en busca de cardos. Cría en todo el territorio donde sólo falta en las partes más altas de las montañas. Es inconfundible por sus vistosos colores rojo, ante, amarillo, blanco y negro.



Foto TRINO

Lúgano

Carduelis spinus



Ha llegado a criar en algunos puntos de León de forma esporádica. En invierno forma bandos que se desplazan buscando alimento por los bosques de ribera y los mosaicos de sebes y prados. Tiene predilección por las semillas de aliso que extrae de las piñas gracias a su pico, muy afilado.



Foto Tomero y Romillo

Pardillo común

Carduelis cannabina



Prefiere las zonas abiertas con arbustos. Cría tanto en huertas y cultivos como en matorrales de montaña. Se trata de un pájaro bastante común y sociable. En invierno forma bandos reconocibles por su reclamo repetitivo y sonoro, a veces en compañía de otros fringílidos.



Foto TRINO

Piquituerto común

Loxia curvirostra



Puede ser observado en los pinares de La Cepeda, Camposagrado o El Rabizo, aunque su presencia es escasa y muy variable, al depender de los ciclos de producción de semillas en los pinares maduros. Su pico cruzado le permite abrir las escamas que contienen los piñones.



Foto TRINO

Camachuelo común

Pyrrhula pyrrhula



Es un ave eminentemente forestal. Prefiere los bosques con árboles maduros de buen porte y abundante sotobosque. Es frecuente en robledales como los que de forma muy extensa cubren las laderas de Omaña. Tampoco falta en los bosques mixtos y castañares del Alto Sil.



Foto TRINO

Picogordo

C. coccothraustes



Su pico, desproporcionadamente robusto, indica una dieta especializada en el consumo de frutos y semillas de árboles y arbustos fructíferos. Es escaso y prefiere los melojares y mosaicos de prados y arbustos que pueblan valles como los del Torío, Bernesga y Omaña.



Foto Pedro Trejo

Escribano cerillo

Emberiza citrinella



Su distribución en León coincide con la región biogeográfica eurosiberiana, aunque desciende hacia el sur por los valles del Torío y el Bernesga. Aparece en densidades importantes en matorrales abiertos de Omaña, Babia, Luna, Torío, Bernesga y otras áreas montañosas de Cuatro Valles.



Foto Antonio Liébana

Escribano soteño

Emberiza cirulus



Es frecuente en los sotos ribereños, huertas y mosaicos de sebes y prados de toda la mitad sur del territorio de Cuatro Valles. En las cuencas del Torío y el Bernesga se aventura por encima de los 1.200 m de altitud, lo que constituye una singularidad para esta especie en el contexto ibérico.



Foto TRINO

Escribano montesino

Emberiza cia



Su plumaje es fácilmente reconocible. Se trata de una especie sedentaria, relativamente abundante en todas las comarcas de Cuatro Valles. Prefiere las zonas de media montaña, con matorral y afloramientos rocosos, aunque también puede encontrarse en algunas áreas de alta montaña.



Foto TRINO

Escribano hortelano

Emberiza hortulana



Su distribución está ligada al monte mediterráneo, aunque en Cuatro Valles también está presente en cotas superiores a los 1.600 m en las comarcas de Babia o Luna. Prefiere los matorrales altos y las áreas de mosaico con cultivos, pastizales y robles o encinas dispersos.



Foto TRINO

Escribano palustre

Emberiza schoeniclus



Durante la migración, escribanos palustres procedentes de la Europa atlántica aparecen en algunos enclaves idóneos con vegetación palustre de carrizos y eneas, en lagunas, embalses y riberas de Cuatro Valles. En el sur de León es un invernante frecuente.



Foto Pedro Trejo

Triguero

Emberiza calandra



Es común en todo el territorio de Cuatro Valles, aunque en las comarcas más montañosas sólo ocupa los fondos de valle más amplios. Prefiere las áreas cultivadas y los pastizales. No depende de la vegetación arbustiva pero, si existe, la utiliza como atalaya para emitir su inconfundible canto.



Foto TRINO

Otras aves

Ánsar campestre

Anser fabalis

CR

Este ganso, que llegó a reproducirse en León antes de 1965, en la actualidad ha desaparecido como reproductor, así como la población invernante. Una de las últimas observaciones de la especie, para toda la provincia, tuvo lugar en el embalse del Luna.



Foto: TRINO

Tarro blanco

Tadorna tadorna

NT

La única cita de esta especie, ocasional en los humedales de Cuatro Valles, tuvo lugar en Selga de Ordás en diciembre de 1974. Es, además, la primera cita en la provincia.

Cerceta carretona

Anas querquedula

VU

Ha experimentado un fuerte declive y no existen noticias de su reproducción en León desde 1999. Puede ser observada, de forma ocasional, durante el paso migratorio primaveral en la cola del embalse de Selga y en los tramos bajos de los principales ríos de Cuatro Valles.

Porrón bastardo

Aythya marila

NE

Es un invernante ocasional. Las observaciones documentadas corresponden a pequeños grupos de cuatro a ocho ejemplares en Selga de Ordás entre los años 2000 y 2007. También se detectó una hembra en 1993 en el cercano embalse de Antoñán-Cogorderos.

Porrón bola

Aythya affinis

Es un ave norteamericana accidental en Europa. Se documentan repetidas observaciones invernales en el embalse de Selga de Ordás entre los años 2006 y 2010.

Somormujo cuellirrojo

Podiceps grisegena

NE

Es una especie accidental que cría en la cuenca media del Danubio. Existen dos citas invernales en Cuatro Valles: una, en el embalse de Selga de Ordás en 1988, la otra, en el embalse de Villameca en 2007.

Garceta grande

Egretta alba

NE

Una de las primeras observaciones documentadas en la provincia de León tuvo lugar en las orillas del embalse de Selga de Ordás en mayo de 1998.

Águila-azor perdicera

Hieraaetus fasciatus

EN

La perdicera se considera extinguida como reproductora en todo el noroeste peninsular y su presencia en las comarcas de Cuatro Valles es

ocasional. Existen numerosas observaciones de esta especie, algunas de las más recientes en 1998 en Casares de Arbas; en 2004 en Vega de Viejos, y en 2004 en Villaseca de Laciana; en 2008 en Piedrasecha. Se cree que puede tratarse de aves en dispersión procedentes de sus localidades de cría más cercanas en Navarra, Aragón, La Rioja o Portugal.

Ganga ortega

Pterocles orientalis

VU

Las *cucharlas* son bien conocidas por los paisanos en la comarca de La Cepeda, donde muchos aún recuerdan haberlas cazado. Probablemente también fuera común en otros territorios agrícolas de las cuencas del Luna, del Bernesga y del Torío. En la actualidad, la especie debe considerarse extinguida en las comarcas de Cuatro Valles y, lamentablemente, sin esperanza de recuperación a corto plazo. La población estimada para toda la provincia de León es inferior a las 35 parejas.



Foto TRINO

Búho real

Bubo bubo

NE

No existen citas documentadas de esta especie en las comarcas de Cuatro Valles. Las localidades de cría más cercanas se encuentran en la cuenca del Sil y en las montañas de Riaño y el alto Porma.

Pico mediano

Dendrocopos medius

NT

Las comarcas del Alto Sil cuentan con extensos rodales maduros adecuados para esta especie. A pesar de esto su situación es muy precaria y se encuentra al borde de la extinción en todas las comarcas del occidente cantábrico.



Foto TRINO

Collalba negra

Oenanthe leucura

LC

Existen datos anteriores a 1975 de reproducción en las Hoces de Vegacervera y en el puerto de Piedrafita la Mediana, ambas localidades en el valle del Torío. A partir de esa fecha, la especie no ha vuelto a ser observada en las comarcas de Cuatro Valles.

Buitrón

Cisticola juncidis

NE

Se registra como reproductor probable en Garrafe de Torío a finales de los años 1990. Su situación actual es desconocida.

Rabilargo

Cyanopica cooki

NE

Su única observación documentada en la provincia de León tuvo lugar el 29 de diciembre de 2004, en un sabinar a orillas del embalse de Luna.

Camachuelo carminoso

Carpodacus erythrurus

NE

Ave accidental, la única cita en las comarcas de Cuatro Valles corresponde a un macho cantando en el puerto de Somiedo en junio de 2005.

Escribano nival

Plectrophenax nivalis

NE

Ave accidental, de origen norteeuropeo, se cita en otoño en áreas de alta montaña. La primera observación en León tuvo lugar el 28 de noviembre de 1988 en Lánacara de Luna.



Collalba gris (*Oenanthe oenanthe*) fotografiada en Las Verdes, Torre de Babia, a finales de junio. Foto Tomero y Romillo.



Propuestas
ornitológicas para el
territorio de
Cuatro Valles



Porrón moñudo



Hayedo del Monte Bodón, Canseco Foto Tomero y Romillo

Observación de aves en las comarcas del Torío y el Bernesga

Descripción del territorio

Bernesga y Torío son dos de los grandes ríos leoneses que perfilan dos valles paralelos, de marcado carácter longitudinal y dirección norte-sur. Ambos conocen la alta montaña en sus cabeceras; se abren paso a través de imponentes moles rocosas conformando hoces y desfiladeros, más imponentes en el caso del Torío aguas arriba de Vegacervera y, tras superar también ambos sus respectivas cuencas mineras de Santa Lucía y Matallana, se entregan divagantes a los páramos y vegas de sus tramos inferiores, próximos ya a la ciudad de León, tras la que terminan por mecer sus aguas.

Disparidad de territorios, microclimas y hábitats, en un claro avance desde ambientes atlánticos en sus cabeceras, inmersas en la cordillera Cantábrica, hacia ambientes mediterráneos, lo que ofrece multitud de posibilidades a la comunidad ornítica de estos valles.

De especial interés resulta, no solo por sus particularidades, sino también por su accesibilidad y por la garantía de observar aves en su entorno

Hoces de Vegacervera

Foto Tomero y Romillo

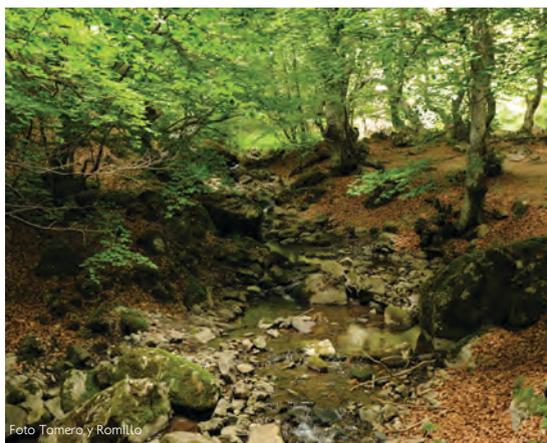


Foto Tomero y Romillo

El Faedo de Ciñera

natural, la colonia de cigüeñas de Santibáñez de Bernesga. Se trata de una gran colonia ubicada en las márgenes del río, en el soto agrario tradicional, aprovechando la disponibilidad de grandes árboles y un entorno favorable, en el que los recursos tróficos son abundantes y la tranquilidad



Foto Tomero y Romillo

Valporquero de Torío

está asegurada, gracias a que los habitantes de estos pueblos siempre han recibido bien a la especie. Agrupa en la actualidad, cerca de 40 nidos, lo que permite observar a las cigüeñas en distintos momentos de su ciclo vital y grandes concentraciones de individuos cuando los pollos del año vuelan ya entre las sebes.



PIO · Puntos de Interés Ornitológico

1-Las Tres Marías

Desde el pueblo de Casares, y siguiendo las indicaciones de la ruta señalizada "El valle de Arbas", se accede a las inmediaciones de la base de las Tres Marías por su lado norte. Sus imponentes farallones calizos son el hábitat de chovas piquigaldas y piquirrojas, cuyos graznidos y sus vertiginosos picados en vuelo, resultan inconfundibles. En su base, entre los pastizales abiertos y las bandas alternantes de matorral, es fácil observar al pardillo y a la collalba gris tras su retorno, a principios de la primavera, de sus cuarteles de invernada en África. El gorrión alpino tiene aquí uno de sus mejores puntos de observación y el avión común una de sus colonias a mayor altitud.



Foto Tomero y Romillo
Las Tres Marías

2-Embalse de Casares

Un extremo de la imponente vega glaciar que ocupa el fondo del valle de Arbas fue anegado hace unos años tras cerrarse la presa de Casares y, desde entonces, se ha ido desarrollando un nuevo ecosistema asociado al agua, lo que ha permitido la presencia en la zona de algunas aves propias de estos sistemas acuáticos, como la inconfundible focha común o el somormujo lanvanco. No es raro observar a la garza real mientras patrulla las orillas en busca de presas y a los ánades reales.

Un paseo por cualquiera de las colas del embalse facilita la observación de aves; resulta sencillo acercarse a ellas desde la localidad de Casares de Arbas.

3-Collada de Aralla – Mirador

Las cumbres y los collados que sirven de divisorio a los valles de los ríos Luna y Bernesga, resultan un inmejorable oteadero para la observación de grandes rapaces. Es el caso de la Collada de Aralla, a la que se accede por carretera desde

la Pola de Gordón a través del valle de Geras. Justo en el alto, un mirador ofrece magníficos paisajes y, con paciencia, también la posibilidad de contemplar el vuelo pausado del buitre leonado y del alimoche, que llega a la comarca mediado marzo para criar, y retorna a sus cuarteles de invierno africanos a finales de agosto.

4-El hayedo de Cabornera

Los hayedos son manchas umbrosas, con gran querencia por la humedad, por lo que en la vertiente meridional de la Cordillera suelen asentarse en laderas orientadas al norte. Al sur de la localidad de Cabornera, se asienta una de estas manchas, de pequeño tamaño, pero de gran valor biogeográfico. Con paciencia, en ella se observa con facilidad al reyezuelo listado, una de las aves más pequeñas e inquietas de Europa. También el camachuelo frecuenta estos bosques, resultando más visibles cuando, en invierno, forman pequeños bandos.



Foto Tomero y Romillo

Puertos de Sancenas

5-Faedo de Ciñera y hoces de Villar

El Faedo de Ciñera es un punto emblemático de la comarca. A él se accede en apenas quince minutos desde la localidad de Ciñera de Gordón por una pista forestal. A pesar de sus escasa proporciones, se trata de un monte de haya perfectamente estructurado, en el que crecen algunos árboles añosos, muy bien desarrollados y que producen abundante hayuco en montanera. Por sus troncos se desplaza, con sorprendente agilidad, el trepador azul, mientras rebusca entre la corteza los invertebrados que le sirven de alimento.

Aguas arriba, el arroyo que atraviesa el hayedo está encañonado entre paredes de caliza, donde dispone su nido el avión roquero, que construye a base de barro al abrigo de cualquier repisa protegida.

6-Colonia de cigüeñas de Santibáñez

Entre Santibáñez de Bernesga y Campo de Santibáñez, al pie de la carretera de Cuadros en la vega baja del Bernesga, se asienta una de las mejores colonias de cigüeña blanca de León. Sobre chopos y otros árboles de buen porte se agrupan multitud de nidos que, año tras año, son ocupados por un número variable de parejas de esta apreciada especie. Sus enormes nidos sir-

ven también de refugio a toda una cohorte de pequeñas aves, como el gorrión molinero, muy parecido a su pariente el gorrión común, cuyos bandos invernales no son difíciles de observar entre los prados de la vega en busca de semillas. El alcaudón dorsirrojo y el gorrión chillón también frecuentan estos sotos.

7-Hayedo del Monte Brición

No es difícil observar al halcón abejero entre abril y septiembre sobrevolando estos bosquetes. En invierno, cuando el bosque se desprende de sus hojas, con un poco de atención, se puede descubrir también a los agateadores común y norteño, tronco arriba y tronco abajo, rebuscando con su pico curvo entre las grietas de la corteza.

Al hayedo se accede desde la localidad de Cármenes, siguiendo la señalización de la ruta "Pico Gallo".

8-Puertos de Sancenas

Las zonas altas salpicadas de peñas y pastos son el hábitat idóneo de dos especialistas de la montaña, el gorrión alpino y el bisbita alpino. La presencia del primero en estas cumbres es relevante, ya que sus poblaciones marcan el límite de distribución suroccidental de la especie en Europa.

El bisbita alpino inquieto y ruidoso, resulta inconfundible posado sobre alguna roca entre prados despejados. En la zona es frecuente también elruiseñor pechiazul.

A los puertos de Sancenas se llega desde la collada de Ubierzo, o de Valdeteja, siguiendo la señalización de la ruta "De Ubierzo a Sancenas".

9-Hayedo de Rodillazo

En la oscuridad del bosque de hayas retumba el ulular profundo del cárabo. Durante el día, será el golpeteo del picapinos sobre los troncos el sonido destacado entre los cantos de numerosos pajarillos. El hayedo de Rodillazo se ubica al sur del pueblo homónimo, tapizando las laderas más frescas. A él se accede por una pista tras cruzar el arroyo.

10-Hoces de Vegacervera

Los días de invierno, cuando las nieves azotan las cumbres, estas gargantas calcáreas en las que la inclemencia se atempera, resultan refugios óptimos para el treparriscos, una de las aves más miméticas y más vistosas entre la caliza de la montaña. Más sencillo es observar al mirlo acuático en cualquier época del año, entre las piedras del río o buceando en busca de las larvas de las que se alimenta.

Por las hoces discurre la estrecha carretera entre Vegacervera y Cármenes. Los puntos de parada

son escasos, por lo que es recomendable dejar el coche a la entrada o al final de las mismas, para poder disfrutar tranquilos de la observación de aves.

11-Hayedo y mirador de Valporquero

A las afueras de la localidad de Valporquero se encuentra el mirador de La Atalaya que, además de magníficos paisajes, permite establecer un punto de observación de aves del bosque, de los roquedos y de medios antropizados, como el carbonero garrapinos, un párido frecuente en los hayedos o el colirrojo tizón, que merodea entre las tejas y muros de las construcciones humanas, defendiendo con vigor su territorio.

12-Sebes de Garrafe

Las sebes o setos vivos son sistemas manejados tradicionalmente por el hombre, pero de gran riqueza natural. A su abrigo prosperan el diminuto chochín, el mosquitero ibérico, que ocupa estos sotos agrarios tras su retorno de África a principios de marzo, el jilguero y el verdeclillo. Con ellos convive el autillo, cuyo sonido algo aflautado se deja sentir en el fresco ambiente de las noches estivales. Por cualquiera de las pistas agrarias que atraviesan la vega, será posible dar un paseo donde las aves serán el compañero más sonoro.

ALOJAMIENTOS ADHERIDOS AL PROYECTO TRINO EN LAS COMARCAS DEL TORÍO Y EL BERNESGA

CRAC La Gosteriza (Hab /Plazas: 4 / 8)

Vegacervera

987 591 473

info@lagosteriza.com

www.lagosteriza.com

HOSTAL Las Rocas (Hab / Plazas: 18 / 36)

Vegacervera

987 591 009 · 616 108 979

contacto@hostalrocas.com

www.hostalrocas.com

HOSTAL Fontañán (Hab / Plazas: 46 / 99)

La Pola de Gordón

987 588 458 · 626 508 717

hostal@hostalfontanana.com

www.hostalfontanana.com

CRA Finca La Castañona (Hab / Plazas: 3 / 6)

Buiza de Gordón

648 153 483

info@fincalacastanona.info

www.fincalacastanona.info

ALBERGUE EL Chaltén (Hab / Plazas: 10 / 100)

Vegacervera

609 240 991 · 686 045 743

correo@elchalten.es

www.elchalten.es

Valporquero de Torío

Recorrido ornitológico



Foto Tomero y Romillo

Hayedo

Ayuntamiento:

Vegacervera

Descripción de la ruta:

Se inicia en Valporquero, desde donde se toma la senda que conduce a Coladilla. En el alto de El Rasón se gira hacia el este, para continuar cresteando, ya sin vereda marcada, hasta el pico Valporquero. Prosigue luego en descenso, por el interior de un hayedo, hasta la entrada de la cueva de Valporquero desde donde se regresa al pueblo. En la Atalaya hay un mirador desde el que se contempla una magnífica panorámica del valle y del bosque.

Recorrido aproximado:

5 km.

Dificultad:

Media-alta

Época recomendada:

primavera, verano y otoño

Observaciones:

Solo es accesible a pie. El tramo de cresta y picos no tiene senda marcada, por lo que es necesario ir equipado con calzado de montaña. Atención a la presencia de simas.

Hábitats predominantes:

Pastizales de alta montaña y roquedos en las partes altas. Hayedo y prados de siega.

Observación de aves:

Buitre leonado, alimoche común, culebrera europea, abelero europeo, busardo ratonero, cernícalo vulgar, cololba gris, bisbita alpino, treparriscos, chavos piquialba y piquirroja, ruiseñor pechizul, herrerillo común, trepador azul, carbonero garrapinos y común, calinrojo lizón, pico picapinos...

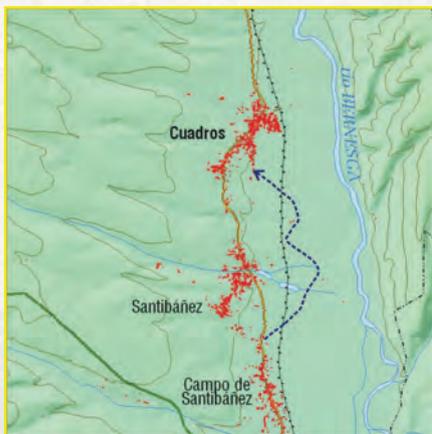
El Rasón

Foto Tomero y Romillo



Colonia de cigüeñas de Santibáñez

Recorrido ornitológico



Ayuntamiento:

Cuadros

Descripción de la ruta:

Desde Santibáñez del Bernesga se toma el camino que bordea el pueblo por el este y discurre entre la colonia de cigüeñas, para terminar en Cuadros. Además de ver la colonia, el sistema de sebes de la vega del Bernesga y la presa de riego que la recorre, generan un sistema que, aunque de origen antrópico, ofrece un gran interés natural.

Recorrido aproximado:

2,5 km (ida)

Dificultad:

Baja

Época recomendada:

primavera, verano y otoño.

Observaciones:

Todo el recorrido es accesible en todo terreno. Los caminos son también transitables en bicicleta.



Foto Tomero y Romillo

Sebes y prados

Hábitats predominantes:

Vegas con pastos, sebes, huertas, núcleos rurales y construcciones humanas aisladas.

Observación de aves:

Los propios nidos de las cigüeñas sirven de cobijo a otras muchas de las aves: gorrión común, golondrina común, estorninos negro y pinto, gorrión molinero. Otras aves presentes son: alcaudón dorsinca común y real, torcazuello, crialo, abubilla, mosquitero ibérico, lugano, petirrojo, chochín, vencejo común, alondra kotová, pito real, mochuelo europeo, águila europea, tórtola turca, jilguero, verdicilla, verdicón común.

Santibáñez del Bernesga

Foto Tomero y Romillo





Río Luna; Vega de Caballeros. Foto Tomero y Romillo

Observación de aves en la comarca de Luna

Descripción del territorio

La comarca de Luna ofrece al turista ornitológico grandes posibilidades para disfrutar de la observación de aves en muy distintos ambientes, durante un fin de semana.

El embalse de Los Barrios de Luna y, sobre todo el contraembalse de Selga de Ordás, son puntos de referencia para las aves acuáticas en el territorio de Cuatro Valles, en especial durante los periodos migratorios y la invernada.

Luna es, como en general todo Cuatro Valles, un territorio montañoso, que se articula sobre el eje definido por el río Luna. Junto a él todavía se conserva en algunos tramos el bosque de ribera, más o menos modificado, pero que ofrece buenos recursos a no pocas aves. En el paisaje predominan los bosques de robles que, puntualmente, son reemplazados por otras formaciones más abiertas como es el caso del sabinar de Mirantes de Luna, una formación relicta de gran interés biológico, o algunos pinares de repoblación, como los de Borbusende o los de Camposagrado, que después de muchos años de manejo, pueden considerarse formaciones bien naturalizadas.

Aguas abajo de Selga de Ordás, un paisaje agrario tradicional, en el que alternan lomas



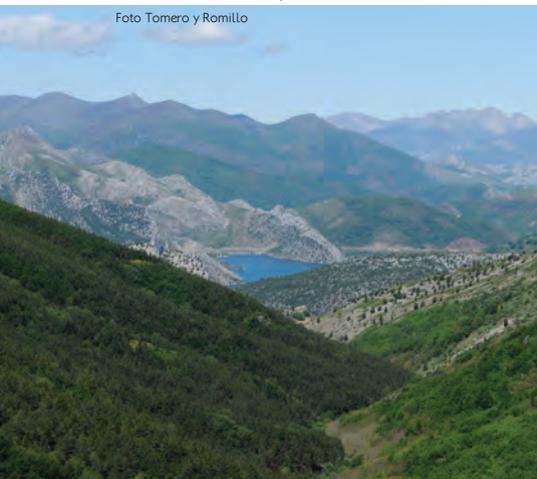
Foto Tomero y Romillo

Braña de Lavén, Caldas de Luna

soleadas y vegas frescas, es otro de los puntos de referencia para el observador de aves.

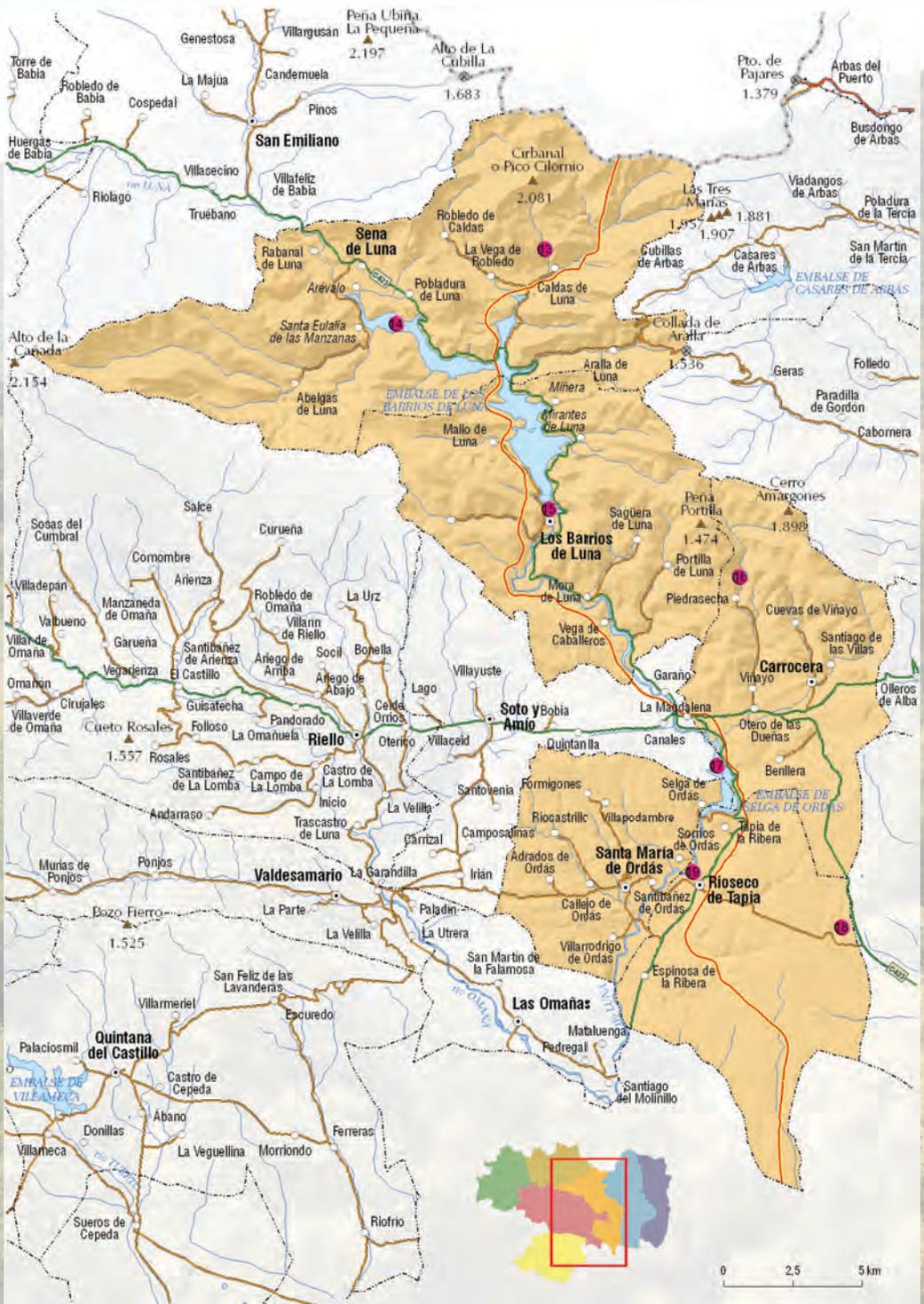
Valle de Borbusende, Mirantes de Luna

Foto Tomero y Romillo



Mesa de interpretación de Selga

El mosaico que conforman estas vegas, con arbolado, setos, zonas abiertas de pradera y cultivos posibilita la existencia de comunidades de aves muy ricas y diversas. Entre los municipios de Rioseco de Tapia y Santa María de Ordás, aún se mantiene en algunas zonas este paisaje tradicional sin alterar donde, al anochecer, suena el canto del aujillo.



0 2.5 5 km

PIO · Puntos de Interés Ornitológico

13-Hoz del Pincuejo

Estrecha como pocas, en las hoces de Pincuejo todavía es posible observar el acrobático vuelo de la chova piquirroja y al treparriscos, que al volar despliega sus vistosas alas color bermellón que contrastan con el gris ceniza de la caliza.

A la hoz se accede a pie desde el pueblo de Caldas de Luna.

14-Embalse del Luna

Las colas del embalse del Luna empiezan a ser refugio de algunas aves acuáticas, como ánades, porrones y cercetas. Y cada vez resulta más frecuente ver algunos grupos de cormorán grande, en especial durante la invernada.



Foto Tomero y Romillo
Hoz del Pincuejo, Caldas de Luna



Foto Tomero y Romillo
Embalse del Luna

15-Presa del embalse del Luna

En el muro de la presa del embalse de los Barrios de Luna, es posible pasar un rato observando

distintas aves. Además de los busardos ratoneros y de los milanos negros que son frecuentes en la zona, en el propio muro es fácil ver, durante el verano, al vencejo común y al avión roquero, mientras despliegan su vertiginoso vuelo para capturar los insectos con los que ceban sus nidos, dispuestos en los mismos roquedos que sirven de soporte a la presa.

16-Desfiladero de los Calderones

Al norte del pueblo de Piedrasecha se abre una interesante hoz que, a pesar de su escaso recorrido, resulta idónea para la observación de aves rupícolas. A ella se accede caminando y, durante todo el recorrido, es fácil entretenerse con el avión roquero; el colirrojo tizón se hará especialmente visible mientras defiende su territorio; y, más difícil, aunque no imposible, será ver el sorprendente vuelo del halcón peregrino que tiene en estos cortados inaccesibles lugares estratégicos para disponer su nido. Sobrevolando la zona tampoco es difícil descubrir la silueta del águila culebrera.

17-Embalse de Selga de Ordás

Al contraembalse de Selga de Ordás se accede con facilidad desde Rioseco de Tapia o desde La Magdalena, ya que la lámina de agua se encuentra al pie de la carretera que une estas localidades. Se trata de uno de los puntos de mayor interés ornitológico en el territorio de Cuatro Valles, al ser lugar de invernada para algunas especies y punto de descanso en sus rutas migratorias para otras muchas. La comunidad de aves que frecuenta el embalse se reparte la superficie de agua disponible.



Foto Tomero y Romitto
Vega de Rioseco de Tapia

18-Pinar de Camposagrado

Los pinares existentes en la actualidad en el territorio de Cuatro Valles no pueden considerarse formaciones naturales, aunque algunas de ellas, como es el caso del pinar de Camposagrado, están perfectamente naturalizadas. En ellas es posible ver al piquituerto, cuyo tamaño y la singular forma de su pico, en pinza, le hacen inconfundible. Junto a él, carboneros y herrerillos podrán servir de presa al ágil gavilán. Tampoco es raro ver en la zona al halcón abejero.

El pinar de Camposagrado está atravesado por la carretera N-623, León-Caboalles.

19-Sebes de la vega de Rioseco

Camuflado en el denso entramado que conforman las sebes, resulta inconfundible la silueta nerviosa del petirrojo. Sin duda, la diversidad de aves propia de estos ambientes se hace patente por la multitud de cantos que acompañarán cualquier espera, que en los atardeceres estivales, se verá recompensada no sólo con el monótono arrullo de la tórtola, si no también, con su observación.

Estas vegas se extienden por los municipios de Rioseco de Tapia y Santa María de Ordás. Un paseo tranquilo por cualquiera de las pistas y caminos que bordean las tierras facilitará la observación.

ALOJAMIENTOS ADHERIDOS AL PROGRAMA TRINO EN LA COMARCA DE LUNA

POSADA REAL-CTR Días de Luna

(Hab / Plazas: 17 / 40)

Sena de Luna

987 597 767

turismorural@diasdeluna.com

www.diasdeluna.com

CRA Entre Valles (Hab / Plazas: 2 / 4)

Benllera

666 256 951 · 639 546 562 · 987 308 309

info@entrevalles.info

www.entrevalles.info

HOTEL Santa Lucía (Hab / Plazas: 14/ 25)

Otero de las Dueñas

987 581 437 · 630 079 737

taxi@hotelsl.e.telefonica.net

hotelsantalucia@hotelsl.e.telefonica.net

info@hotel-stalucia.es

www.hotelstalucia.com

Embalse de Selga de Ordas

Recorrido ornitológico



Foto Tomero y Romillo

Cota del embalse de Selga de Ordas

Ayuntamientos:

Soto y Amio, Carracero-Rioseco de Tapia y Santa María de Ordas

Descripción de la ruta:

Un pequeño paseo por los alrededores de este embalse permite observar las comunidades de aves acuáticas. Desde el aparcamiento, ubicado en la carretera entre La Magdalena y Rioseco, por una vereda junto a la orilla, en dirección norte, permite llegar, si el nivel del agua no es muy alto, hasta la cola del embalse.

Recorrido aproximado:

1 km (ida)

Dificultad:

Baja

Época recomendada:

Otoño e invierno

Observaciones:

El camino puede estar parcialmente inundado en algunas épocas del año.

Hábitats predominantes:

Zona húmeda de aguas libres y áreas encharcadas con vegetación ribereña y palustre en la cola del embalse. Pastos adyacentes con arbustos espinosos y construcciones humanas aisladas.

Observación de aves:

Anade azulón, cerceta común, porrones común y moñudo, semarrijo lavanco, zampullín común, focha común, gallineta común, agachadizo común, carrucas capridada y mosquera, mosquero ibérico, ruseñor común y bastardo, sarcelo común, alcaudón dorsirrojo.

En la época de invernada y durante los pasos migratorios –de octubre a marzo– es posible observar una gran variedad de aves acuáticas.

Embalse de Selga de Ordas

Foto Tomero y Romillo





Robledal de La Lomba, Andarrazo. Foto Tomero y Romillo

Observación de aves en las comarcas de La Cepeda y Omaña

Descripción del territorio

Aunque Omaña y La Cepeda se agrupan en esta guía por su proximidad geográfica y su fácil comunicación a la hora de planificar una oferta conjunta de fin de semana, se trata de dos comarcas perfectamente diferenciadas, tanto en sus ambientes como en sus paisajes.

Omaña se estructura alrededor del valle que perfila el río del mismo nombre. En sus cabeceras agreste y vital, tras recibir los aportes de nume-



Foto Tomero y Romillo

Embalse de Villameca, Palaciosmil

rosos arroyos, valle abajo el río va reposando sus aguas tras abandonar la montaña para adentrarse en vegas agrarias.

Omaña ofrece al aficionado a la ornitología ambientes de alta montaña, con roquedos, pastizales y matorrales subalpinos de cierta entidad donde se esconde la cada día más escasa perdiz pardilla. Pero también sus bosques de abedul, donde todavía es posible escuchar, cada primavera, la mazquida del faisán, el inconfundible canto ritual del urogallo. Y por supuesto, sus magníficas alisedas, donde no es raro ver, en sus pasos invernales, al lúgano, prendido en las ramas para acceder a las semillas que esconden las pequeñas piñas del aliso.

A su vez, La Cepeda es un territorio asentado sobre un sustrato geológico muy antiguo, que se manifiesta en cordeles y montañas alomadas, sin excesiva altitud. Los ríos Tuerto y Porcos avenan el territorio, que en sus valles más septentrionales está dominado por un paisaje de matorrales, mu-



Foto Tomero y Romillo

Nistoso

chas veces urces —brezos—, que tapizan las laderas y dan cobijo al pechiazul, mientras que en las zonas meridionales se asientan amplias superficies agrarias, tanto en secano como en regadío, que ofrecen ambientes únicos a la avifauna dentro del contexto de Cuatro Valles. No es difícil ver entre los campos de centeno, alondras y cogujadas, pendientes del vuelo amenazador del aguilucho cenizo, que dispone sus nidos entre los sembrados. En las últimas décadas del pasado siglo XX, proliferaron en la comarca las repoblaciones de pino, que ofrecen también nuevas posibilidades de hábitat al piquituerto y al herrerillo capuchino. Lo mismo que nuevos ambientes para las aves acuáticas son los generados tras la construcción de varios embalses. Villameca y Villagatón son los de mayor entidad, aunque a veces, simples balsas de riego como la existente en Benamarías, ofrecen alimento y refugio, al menos estacional, a somormujos y garzas reales.

Abedul y valle de Montrondo

Foto Tomero y Romillo



20-Abedular de Montrondo

Los abedulares son bosques de gran interés en el contexto de Cuatro Valles y de gran relevancia para la avifauna, ya que en ellos encuentran refugio algunos de los últimos urogallos que, a duras penas, sobreviven en este sector occidental de la montaña leonesa. Tampoco es raro detectar en ellos la presencia de algunas rapaces forestales o de los mosquiteros común y musical, que apenas se diferencian por su canto.

El abedular de Montrondo se encuentra ubicado en las laderas orientadas al norte de los montes que circundan el pueblo. El acceso al bosque resulta sencillo siguiendo la señalización de la ruta "Las fuentes del Omaña".



Foto Tomero y Romillo
Río Omaña, La Omañuela

21-Abedular de Fasgar

También en laderas de umbría del valle de Fasgar aparecen varias manchas de abedul, algunas de buena entidad como el abedular de Fasgar, al que se puede llegar siguiendo la pista forestal que, desde el pueblo, se dirige al Campo de Martín Moro, situado al suroeste de la localidad.

En él todavía canta cada primavera, con las primeras luces de la mañana, algún urogallo cantábrico. Al alba, cuando regresa a sus refugios diurnos, se ve también la becada, una especie de hábitos crepusculares e inconfundible vuelo. No falta en estos bosques el carbonero palustre.

22-Cueto Rosales, robledal y mirador

Por una estrecha carretera local entre los pueblos de El Castillo y Rosales, en el collado más alto, sale una pista asfaltada que llega hasta el cueto. Allí existe un mirador que ofrece una espléndida panorámica del valle de Omaña. Durante toda la subida predominan los robledales, que sólo en la parte más alta, dan paso a brezales. No es difícil observar grandes rapaces en vuelo, como

el buitre leonado, el águila calzada o el ratonero, así como paseriformes habituales en estos ambientes.

23-Aliseda de La Omañuela

En excelente estado de conservación, se accede por el camino que sale frente a la iglesia de La Omañuela y discurre por la margen izquierda del río siempre cerca de un bosque ripario que alberga interesantes comunidades de aves ribereñas, tanto en primavera, como en las épocas de paso migratorio, en las que no faltan el ruiseñor bastardo, el martín pescador y las lavanderas.

24-Robledales de La Lomba

En las laderas más umbrosas de estos montes alomados se disponen rebollares de gran interés, por su considerable extensión y su continuidad. En enclaves puntuales prosperan formaciones maduras, con grandes robtones que ofrecen condiciones inmejorables a distintas especies de palomas, como las torcaces, cuyo arrullo es perceptible en todo el bosque. Son comunes, también, el escribano hortelano y la curruca zarcera.

A ellos se accede con facilidad desde Inicio y desde Trascastro.

25-Aliseda de La Utrera

Como en otros bosques de ribera bien conservados, el gavilán planea con sorprendente agilidad entre el arbolado en busca de las pequeñas aves que suelen ser sus presas. Como él, el alcotán también despliega un vuelo acrobático, especialmente vistoso durante el celo.

La abundancia de arbolado favorece la presencia del pito real, aunque por su carácter huidizo rara vez se hará visible. Su inconfundible canto bien merece el nombre de "relinchón" con que es conocido en muchos de estos valles leoneses.

otoño e invierno se ven con facilidad bandos de paseriformes que descansan y se alimentan en estos ambientes. El piquituerto es, posiblemente, una de las aves más peculiares de estos pinares.

28-Embalse de Villameca

Villameca es el mayor de los embalses de La Cepeda y el que en sus colas ha desarrollado mejor algo de vegetación.

En los censos efectuados en los últimos años además del ánade azulón, se ha detectado la presencia de cercetas, algún cormorán, porrón moñudo y somormujo.



Foto Tomero y Romillo
Valdeluengo, Ferreras

29-Brezales del Tesón de Ferreras

Laderas continuas pobladas de brezos y otros matorrales son aprovechadas por el pechiazul, donde los machos despliegan sus contrastados colores primaverales. La hembra, más discreta, busca el cobijo del denso matorral para disponer el nido. El observador paciente no tardará en ver también a la curruca rabilarga, que defiende con arrogancia su área de cría, o al aguilucho pálido patrullando la zona.

A estas pandas se accede por una pista situada a algo más de un kilómetro al sur de la localidad cepedana de Ferreras.

26-Embalse de Villagatón

Situado por encima del pueblo homónimo, solo ofrece interés ornitológico en los momentos de paso migratorio de aves. Se accede a través de una pista de aproximadamente 1 km que, desde el pueblo, sube hasta la presa. Allí se puede recorrer el camino que bordea parte del embalse y da vista a alguna de sus colas, donde es posible localizar patos, somormujos e incluso algún cormorán.

27-Pinares de Palaciosmil

Desde el pueblo, y siguiendo la ruta señalizada "La Isla", se accede por pistas forestales a los pinares que bordean el embalse de Villameca. En

30-Laguna Gallega y tierras de secano

Se puede acceder por alguno de los caminos agrarios que, desde Sueros o desde Castrillo de Cepeda, suben a la planicie donde se ubica la laguna. Una ruta señalizada transita por la laguna, por lo que cuenta con un panel de interpretación. De poca profundidad, suele albergar gallinetas comunes y zampullines, así como ánades azulones y otros patos migratorios. Entre las tierras de secano que la circundan no es raro levantar algún bando de perdices; sobrevolando estos páramos no faltan los cernicalos comunes y primillas y el aguilucho cenizo.

31-Embalse de Benamarías

Benamarías es una balsa de riego preparada hace años por los vecinos para minimizar los rigores estivales en los cultivos. La lámina de agua se ha convertido en punto de referencia para algunas aves, como el somormujo lavanco, cuya presencia es habitual durante todo el año. Acechando desde alguna rama de los robles que la bordean, o patrullando las orillas en busca de cangrejos, la garza real tampoco es difícil de observar.

A ella se llega siguiendo las indicaciones de la ruta "El Celemín".

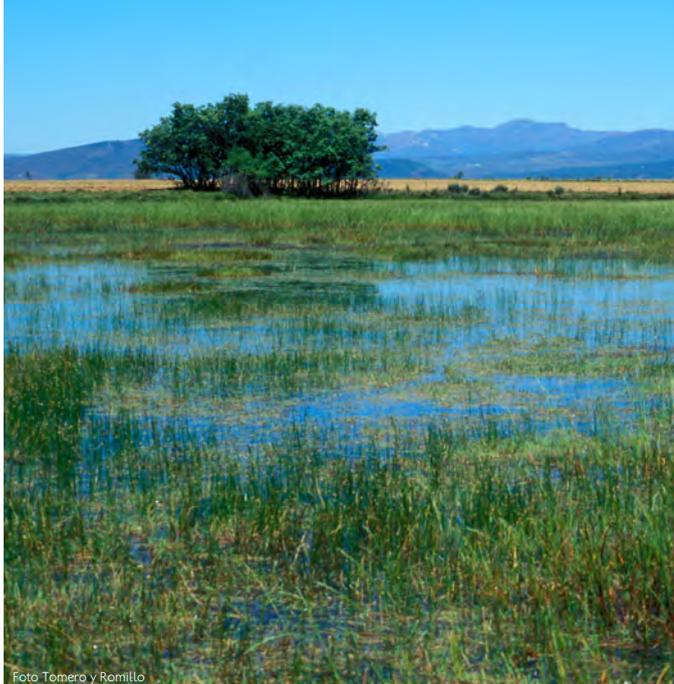


Foto Tomero y Romillo

Laguna Gallega, Sueros de Cepeda

ALOJAMIENTOS ADHERIDOS AL PROYECTO TRINO EN LAS COMARCAS DE OMAÑA Y LA CEPEDA

CTR El Urogallo (Hab / Plazas: 8 / 20)

Murias de Paredes

987 264 122 · 987 593 152 · 606 929 832

ctrelurogallo@hotmail.com

www.urogallo.com

CRA La Panera del Conde (Hab / Plazas: 2 / 4)

Riello

987 261 060 · 652 818 073

lapaneradelconde@hotmail.com

www.lapaneradelconde.blogspot.com

CRA El Llao (Hab / Plazas: 2 / 4)

CRA Los Fresnos (Hab / Plazas: 3 / 6)

Lazado de Omaña

987 264 122 · 606 929 832

ctrelurogallo@hotmail.com

www.lazado.com

www.urogallo.com

CTR Casa Amagada (Hab / Plazas: 10 / 28)

Quintana del Castillo

987 607 039

info@casamagada.com

www.casamagada.com

CRA Aguas Frías (Hab / Plazas: 1 / 2)

La Omañuela

666 256 951 · 639 546 562 · 987 308 309

info@aguasfrías.info

www.aguasfrías.com

CTR Montealegre (Hab / Plazas: 8 / 16)

Montealegre

987 691 748 · 987 691 823

reservas@ctrmontealegre.net

www.ctrmontealegre.net

CRA La Alberiza (Hab / Plazas: 4 / 9)

Los Orrios - Riello

678 667 743

contacto@laalberiza.com

www.laalberiza.com

Embalse de Villameca

Recorrido ornitológico



Foto Tomero y Romillo
Embalse de Villameca

Ayuntamiento:

Quintana del Castillo

Descripción de la ruta:

La ruta parte del más oriental de los dos muros que rodean el embalse de Villameca y por pistas forestales va recorriendo algunos de los brazos de dicho embalse. Ida y vuelta se hacen por el mismo camino.

Recorrido aproximado:

15 km ida.

Dificultad:

Baja

Época recomendada:

Invierno para la observación de acuáticas. Otoño

y primavera para comunidades asociadas a los pinares.

Observaciones:

Algunas pistas son accesibles en vehículo todo terreno.

Hábitats predominantes:

Medios acuáticos de aguas libres y pinares de repoblación.

Observación de aves:

En el embalse, ánade azulón, cerceta común, zampullín común, somormujo lavanco y garza real. En el pinar, carboneras, herrenillos, gajaluma, azor, gavilán, búho chico, chochacabras europeo, cuco, paloma torcaz...

Embalse de Villameca

Foto Tomero y Romillo



Robledales de La Lomba

Recorrido ornitológico



Foto Tomero y Romillo
Robledales de La Lomba

Ayuntamiento:

Rieja

Descripción de la ruta:

El camino que se adentra en el robledal de La Lomba se puede tomar desde el pueblo de inicio para llegar a Andarraso, o en sentido inverso –subida o bajada según la dirección–. A medio camino está señalado el acceso a la mina de La Cobriza, lugar que atraviesa una de las mejores extensiones de robledal.

Recorrido aproximado:

5 km ida.

Dificultad:

Baja.

Época recomendada:

primavera, verano y otoño.

Observaciones:

El paraje de la mina La Cobriza cuenta con algunos paneles de interpretación.

Hábitats predominantes:

Robledal mediano, matorral de escobas y urces.

Observación de aves:

Rico picapinos, trepador azul, curruca capirofada, reyezuelo listado, mito, pinzón vulgar, arrendajo, azor, carbonero común.

Interior del bosque
Foto Tomero y Romillo





Peña Ubiña, Torrebarrío. Foto Tomero y Romillo

Observación de aves en las comarcas de Babia, Laciiana y Alto Sil

Descripción del territorio

Las comarcas de Babia, Lacia y Alto Sil conforman un conjunto interesante para la avifauna en el contexto territorial de Cuatro Valles. Atesoran algunos de los sistemas naturales que todavía dan cobijo a especies únicas de la fauna cantábrica, como el urogallo, vinculado a los extensos bosques mixtos que pueblan las laderas de los montes de Lacia y del Alto Sil.

La presencia, en las zonas del territorio colindantes con el Bierzo, de algunos sotos de castaño, como los existentes en Palacios del Sil, ofrece un nuevo hábitat a aquellas aves querenciosas por árboles grandes, con abundantes oquedades y refugios, y menos exigentes en sus requerimientos eurosiberianos.

En su avance, el Sil perfila un valle con abundantes angosturas y grandes pendientes, mientras se abre paso desde cotas que superan los 2.000 metros de altitud hasta las apenas 720 m que alcanza al abandonar Cuatro Valles. Aunque se consolida como río en ambientes estrictamente atlánticos, poco a poco se adentra en zonas cada vez más térmicas, donde ya se asientan comunidades mediterráneas, que ofrecen nuevas posibilidades para las aves.

Cuevas del Sil

Foto Tomero y Romillo



Foto Tomero y Romillo
Puente de las Palomas

Estos grandes desniveles caracterizan también a estas comarcas: en ellas se levantan las máximas cotas altitudinales del territorio de Cuatro Valles, que tienen en el macizo de Ubiña, su máximo exponente, aunque son varios los picos que rondan los 2.000 metros de altitud, como Peña Orniz, Cornón, Muxivén, Nevadín o Tambarón. En su entorno prospera una comunidad de aves tan rica como interesante, en la que, además de aves alpinas, destacan otras tan singulares como la perdiz pardilla.



PIO · Puntos de Interés Ornitológico

32-Bosque mixto de Caboalles

Los bosques mixtos de Laciana son uno de los sistemas naturales más relevantes de estos valles. Se trata de bosques donde los robles, algunos de gran porte, comparten laderas de gran pendiente con arces, fresnos, olmos, tilos y otras muchas especies arbóreas. La presencia de grandes árboles, incluso de pies muertos, ofrece múltiples recursos a las aves, como el carbonero palustre, propio de estas frondas maduras. Al anochecer, el cárabo hace patente su presencia con su característico ulular.

33-Castañar de El Castro

Los sotos de castaño no son frecuentes en Cuatro Valles y posiblemente sea en estos valles del Alto Sil, junto a enclaves puntuales de La Cepeda, donde se encuentran mejor representados. A Castro se accede desde la carretera Cyl-631, apenas a dos kilómetros de Palacios del Sil en dirección a Ponferrada.

Los castaños ofrecen grandes huecos, numerosas rugosidades y troncos de corteza agrietada, que multiplica los nichos disponibles para aves como el colirrojo real, la abubilla o el papamoscas cerrojillo. En las noches de verano no es difícil levantar algún chotacabras gris, oculto entre la vegetación del sotobosque.

34-Embalse de Ondinas

Se llega a él por la carretera Cyl-631, aguas abajo de Palacios del Sil.

35-Embalse de Matalavilla

A él se accede desviándose de la Cyl-631 en dirección a Páramo del Sil y Matalavilla.

36-Embalse de las Rozas

Ubicado en las proximidades de Villablino, a su cola se accede bien desde el polígono industrial de Las Rozas. La lámina de agua es también muy visible desde Rabanal de Abajo.

Son varios los embalses que se suceden en la cuenca alta del Sil y sus afluentes, que han servi-



Foto Tomero y Romillo

Castaño

do tanto para la producción eléctrica, como para abastecer de agua a los lavaderos de carbón. Con ellos se han generado nuevos ambientes acuáticos que permiten la presencia de aves que, de otro modo, sería imposible encontrar en estos angostos valles de montaña. Es el caso del cormorán grande y de las gaviotas patiamarilla y sombría de la que se han visto algunos ejemplares en 2011 en el embalse de Matalavilla.

En un rato de observación en estos embalses no faltará nunca la presencia del somormujo lavanco y del ánade azulón.

37-Bosque mixto de Rabanal de Arriba

Entre las riquezas que atesoran los bosques mixtos de Laciana se encuentra el urogallo, una especie emblemática que tiene en estos montes, alguna de sus mejores poblaciones de la cordillera Cantábrica. Difícil de ver por sus hábitos discretos y su querencia por la espesura, la primavera todavía ofrece la oportunidad de sentir la mazquida, el característico canto de los machos. Sin embargo, este momento es muy delicado en el ciclo biológico de la especie, por lo que es necesario ser extraordinariamente respetuoso si se visitan los cantaderos durante el celo. Son también habituales el reyezuelo sencillo y el carbonero palustre.



Foto Tomero y Romillo
Rabanal de Arriba

38-Puente de Las Palomas

Entre Babia y Laciana, el puente de Las Palomas permite contemplar la impresionante entalladura del Sil abriéndose paso entre la peñas en su avance hacia el Bierzo. Las acrobacias de las chovas piquirrojas son parte indisoluble del magnífico paisaje que desde allí se contempla. En el horizonte, sobre la ininidad de praderías que rodean el puente, no es raro descubrir la grácil silueta de algún aguilucho cenizo.

39-Pinar de Piedrafita de Babia

Aunque de origen antrópico, el pinar de Piedrafita es una repoblación iniciada en 1912, por lo que ha alcanzado un elevado grado de naturalización. Las zonas más resguardadas del monte sirven de refugio al gavilán, que caza con sorprendente agilidad otras aves de la espesura. El herrerillo capuchino, busca huecos en los troncos para disponer su nido y el pinzón vulgar se hace especialmente visible cuando, al llegar el invierno, forma bandos más o menos numerosos para buscar alimento en las zonas más despejadas.

Al pinar se accede sin problemas desde el pueblo de Piedrafita de Babia.

40-Praderías de siega de Cabrillanes

La amplitud de los valles de Babia y el mantenimiento en ellos de grandes extensiones de prados de siega, ha favorecido a multitud de pequeñas aves que prefieren terrenos abiertos y despejados. Es por ello frecuente sentir el canto de las codornices, aunque resulten invisibles entre la hierba alta. También característica de prados húmedos de montaña es la tarabilla norteña que llega a los valles de Babia a principios del mes de abril procedente de África.

41-Laguna de las Verdes y Pico Montigüero

La alta montaña caliza que domina las cumbres de Babia, tiene en el entorno de Montigüero y de la laguna de las Verdes un punto de acceso interesante para la observación de aves de montaña como el gorrión alpino o el acentor alpino. En las orillas de la laguna no es raro ver al mirlo acuático.

Hasta las Verdes se sube desde Torre de Babia por una pista cómoda aunque pendiente, siguiendo las indicaciones de la ruta señalizada "La lagu-



Foto Tomero y Romillo
Cabrillanes

na de las Verdes". El ascenso a Montigüero sólo es posible por veredas del ganado sin señalizar.

42-Lago de Riolago y alto de la Cañada

Aunque el lago de Riolago no es punto de referencia de aves acuáticas, ocasionalmente es posible observar en él algunas acuáticas de paso. Su entorno despejado de arbolado, lo mismo que el alto de La Cañada, con abundantes matorrales y zonas de pasto, resultan óptimos para la perdiz pardilla. Tampoco es difícil ver al zorzal charlo que prefiere, sin embargo, los ecotonos forestales.



Foto Tomero y Romillo
Riolago de Babia

43-Puerto de Ventana – Mirador

El puerto de Ventana, que comunica las tierras de Babia con sus vecinos asturianos de Teverga, es un inigualable mirador no solo para contemplar el paisaje babiano presidido por Ubiña, sino también para descubrir la silueta inconfundible del águila real. Entre los matorrales que proliferan en toda la subida al puerto es fácil detectar la presencia del pardillo común.

A Ventana se llega en coche desde la localidad leonesa de San Emiliano.

44-Alta montaña de Peña Ubiña

Ubiña es la máxima cota de este sector de la cordillera Cantábrica. Se trata de una imponente

mole de caliza en cuyo entorno se desparraman, ladera abajo, algunos canchales y pedreros que, en su base permiten el asentamiento de pastizales y matorrales subalpinos, hábitat preferido por la collalba gris para pasar el verano. Posados en alguna roca, vigilando estas áreas despejadas no es raro descubrir la contundente silueta del cuervo. En el cielo no es raro ver al buitre leonado o al alimoche.

A la base de Ubiña se accede a pie desde Torrebarrio y desde la "Casa de Mieres", hasta donde es posible llegar en coche desde el propio pueblo de Pinos y desde San Emiliano.

ALOJAMIENTOS ADSCRITOS AL PROGRAMA TRINO EN BABIA, LACIANA Y ALTO SIL

CTR La Botera (Hab / Plazas: 9 / 18)

Robles de Laciana

987 483 060 · 677 331 040

info@ctrlabolera.es

www.ctrlabolera.es

CRA Las Verdes I (Hab / Plazas: 2 / 4)

CRA Las Verdes II (Hab / Plazas: 2 / 4)

Torre de Babia

679 200 454

babialasverdes@gmail.com

correo@lasverdes.es

www.lasverdes.es

APARTAMENTOS TURÍSTICOS

Mil madreñas rojas (Hab / Plazas: 4 / 19)

Salientes

679 107 835 · 987 688 197

milmadrojas@gmail.com

www.milmadreñasrojas.es

CRA EL Mirador de Babia I (Hab / Plazas: 2 / 4)

CRA EL Mirador de Babia II (Hab / Plazas: 3 / 6)

Riolago de Babia

655 867 674

eduardogildelgado@yahoo.es

www.miradordebabia.com

Bosque mixto de Caboalles

Recorrido ornitológico

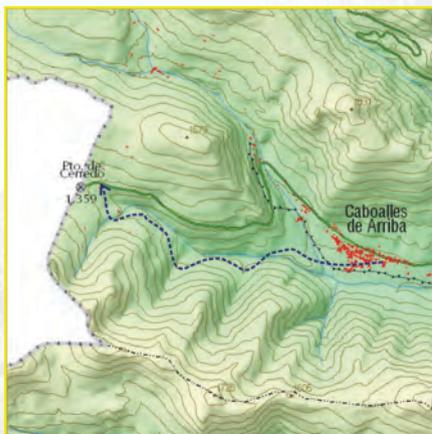


Foto: Tomero y Romillo

Puerto de Cereado

Ayuntamiento:

Arábina

Descripción de la ruta:

La ruta puede iniciarse en Caboalles de Arriba o en el puerto de Cereado. En un momento en el que discurre por un bosque mixto de gran interés, entre prados de siega que todavía son manejados por el hombre. El recorrido es un yacimiento ideal para la observación de aves forestales.

Recorrido aproximado:

4,5 km (ida).

Dificultad:

Baja

Época recomendada:

Cualquier época del año.

Observaciones:

Los urzagales y los osos son muy sensibles a las actividades humanas. Se recomienda caminar en silencio para no perturbar la tranquilidad de estos animales.

Hábitats predominantes:

Bosque mixto/caducifolio. Praderas de siega.

Observación de aves:

Caraberos palustre y garrapinos, reyezuelo sencillo, tomillar negro, trepador azul, cardo, ratero, chivo, colapso azul, mirlo común, colapso europeo, busardo real, urza, con cuervo, el escudito, urzagal, cantarina.

Foto: Tomero y Romillo



Bibliografía

- ACEBES, A., RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, N. & ZUMALACÁRREGI, C. 2001. Porrón Bastardo *Aythya marila*. Noticiero Ornitológico. *Ardeola*, 48: 140.
- ALEGRE, J., HERNÁNDEZ, A. & PURROY, F. J. 1989. Datos sobre el régimen alimentario del Cárabo (*Strix aluco* L.) en la provincia de León (NO de España). *Miscelánea Zoológica*, 13: 209-211.
- ALEGRE, J., HERNÁNDEZ, A. & PURROY, F. J. 1989. Dynamique de l'avifaune dans un paysage heterogene de la Cordillere Cantabrique. *Acta Biologica Montana*, 9: 61-68.
- ALEGRE, J., HERNÁNDEZ, A. & SÁNCHEZ, A. J. 1988. Invernada de aves acuáticas en los embalses y lagunas de la provincia de León. *Tierras de León*, 70: 105-119.
- ALEGRE, J., HERNÁNDEZ, A. & SÁNCHEZ, A. J. 1989. Datos sobre la dieta invernal del Búho Chico (*Asio otus*) en la provincia de León. *Doñana Acta Vertebrata*, 16: 305-309.
- ALEGRE, J., HERNÁNDEZ, A. & VELASCO, T. 1991. *Las aves acuáticas en la provincia de León*. Editado por los autores. León.
- ALEGRE, J., HERNÁNDEZ, A., PURROY, F. J. & SÁNCHEZ, A. J. 1989. Distribución altitudinal y patrones de afinidad trófica geográfica de la Lechuga Común (*Tyto alba*) en León. *Ardeola*, 36:41-54.
- ALONSO, L. M. 1999. Águila-azor Perdicera. *Hieraaetus fasciatus*. Noticiero Ornitológico. *Ardeola*, 46: 155.
- ÁLVAREZ-LAÓ, C. M. 1987. Cigüeña Blanca (*Ciconia ciconia*). Noticiero Ornitológico. *Ardeola*, 34: 277.
- ÁLVAREZ, A. 1989. *Avifauna de los pisos de vegetación de la Cordillera Cantábrica*. Tesis Doctoral. Universidad de León. León.
- ANÓNIMO (Grupo de anillamiento URZ). 1999. Garceta grande *Egretta alba*. Noticiero ornitológico. *Ardeola*, 46(1): 150.
- ARCE, L. M. 2006. Rabilargo *Gyanopica cyana*. Noticiero ornitológico. *Ardeola*, 53 (1):209
- ARCE, L. M. 2008. Porrón bola *Aythya affinis*. Noticiero Ornitológico. *Ardeola*, 55: 265.
- ASTÍARRAGA, H., COLINO, J. M., MIGUÉLEZ, D., RODRÍGUEZ, N. & ZUMALACÁRREGUI, C. 2005. Porrón Acollarado. *Aythya collaris*. Noticiero Ornitológico. *Ardeola*, 52: 189-190.
- BOLT, S. & APPLETON, T. 2001. Satellite Tracking of Scottish and Translocated Ospreys on Migration. proceedings of the International Seminar on Bird Migration: *Research, Conservation, Education and Flight Safety* : Israel, April 29-May 11, 2001. [Latrun, Israel: International Center for the Study of Bird Migration.] pp. 86-89.
- BOUTONNET, P., DERENNES, P. & OTROS. 2005. Scarlet Rosefinch *Carpodacus erythrinus* in Gutiérrez, R. (ed.) (2005, June). Recent Reports: June 2005. *Rare Birds in Spain*. Obtenido de <http://www.rarebirdspain.net>
- CEBALLOS, A. 2008. Lesser Scaup *Aythya affinis*. in Gutiérrez, R. (ed.) (2008, February). Recent Reports: February 2008. *Rare Birds in Spain*. Obtenido de <http://www.rarebirdspain.net>
- CLAVELL, J., COPETE, J. L., GUTIÉRREZ, R., DE JUANA, E. & LORENZO, J. A. 2005. *Lista de las aves de España*. Edición de 2005. SEO/BirdLife. Madrid.
- DEL MORAL, J. C. Y MARTÍ, R. (eds) 2002. *El alimoche común en España y Portugal* (I censo coordinado). Año 2000. Monografía n.º 8. SEO/BirdLife. Madrid.
- DEL MORAL, J. C. (ed.) 2009. *El alimoche común en España*. Población reproductora en 2008 y método de censo. SEO/BirdLife. Madrid.
- FALAGÁN, J. & ARROYO, P. 2007. Somormujo cuellirrojo *Podiceps grisegena*. Noticiero Ornitológico. *Ardeola*, 54 (2): 390.
- FALAGÁN, J. (coord) 2005. *Censo de aves acuáticas invernantes de León*. Grupo Ibérico de Anillamiento. GIA-León. (Informe inédito)
- GARCÍA, J. (coord) 2005. *La cigüeña en León*. Censo 2004. Obra Social de CajaEspaña - Grupo Ibérico de Anillamiento. León.
- GARCÍA, J., RAMOS, L. A. & VÁZQUEZ, X. (coord) 2008. *Atlas de las aves reproductoras de León*. Diputación de León. León.
- GARCÍA, J., RODRÍGUEZ, N., MIGUÉLEZ, D. & DE GABRIEL, M. (coord) 2011. *Guía de las aves de León*. Diputación de León-Grupo Ibérico de Anillamiento. León.
- GONZÁLEZ, B. 2010. Mirlo Capiblanco. *Turdus torquatus*. Noticiero Ornitológico. *Ardeola*, 57(1): 238.
- GONZÁLEZ, D. 2008. Lesser Scaup *Aythya affinis* in Gutiérrez, R. (ed.) (2008, February). Recent Reports: February 2008. *Rare Birds in Spain*. Obtenido de <http://www.rarebirdspain.net>

- GUTIÉRREZ, C. 2006. Lesser Scaup *Aythya affinis* in Gutiérrez, R. (ed.). Recent Reports: December 2006. *Rare Birds in Spain*. Obtenido de <http://www.rarebirdspain.net>
- GUTIÉRREZ, C. 2006. Ring-necked Duck *Aythya collaris* in Gutiérrez, R. (ed.). Recent Reports: December 2006. *Rare Birds in Spain*. Obtenido de <http://www.rarebirdspain.net>
- GUTIÉRREZ, C. 1991. Carraca *Coracias garrulus*. Noticiario Ornitológico. *Ardeola* 38(2): 344
- HELBIG, A. J., MARTENS, J., SEBOLD, I., HENNING, F., SCHOTTLER, B. & WINK, M. 1996. Phylogeny and species limits in the Palearctic Chiffchaff *Phylloscopus collybita* complex. *Ibis* 138: 650-666.
- HELBIG, A. J., SALOMON, M., BENSCH, S. & SEBOLD, I. 2001. Male-biased gene flow across an avian hybrid zone: evidence from mitochondrial and microsatellite DNA. *Journal of Evolutionary Biology* 14: 277-287.
- HERNÁNDEZ, A. & VELASCO, T. 1990. Dinámica estacional de la comunidad de limícolas en el río Bernesga (Mesa Norte, España). *Ecología*, 4:229-233.
- HERNÁNDEZ, A. 1993. *Biología de la familia Lanidae (Alcaudón real Lanius excubitor L., Alcaudón dorsirrojo Lanius collurio L. y Alcaudón común Lanius senator L.) en la cuenca del río Torío, provincia de León*. Tesis doctoral. Universidad de León.
- JUAN, M. & GARCÍA FERNÁNDEZ, J. 1999. Avutarda *Otis tarda*. Noticiario ornitológico. *Ardeola*, 46: 156.
- LUCIO, A. J. & SÁENZ DE BURUAGA, M. 2000. *La becada en España*. Federación Española de Caza - Fedenca. Vitoria.
- MADROÑO, A., GONZÁLEZ, C. & ATIENZA; J. C. (eds.) 2004. *Libro rojo de las aves de España*. Dirección General para la Biodiversidad. Madrid.
- MARTÍ, R. & DEL MORAL, J. C. (eds.) 2002. *La invernada de las aves acuáticas en España*. Organismo Autónomo de Parques Nacionales, Ministerio de Medio Ambiente & SEO/BirdLife. Madrid
- MAYORAL, J., GONZÁLEZ, R. & CARRILLO, R. 1999. Escribano Nival *Plectrophenax nivalis*. Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 46(1): 162.
- MIGUÉLEZ, D. (coord.) 2006-2011. *Censo de aves acuáticas invernantes de León*. Grupo Ibérico de Anillamiento. GIA-León. (Informe inédito)
- MIGUÉLEZ, D. & OTROS. 2004. Observaciones de aves raras en España 2002. Porrón Acorallado *Aythya collaris*. *Ardeola*, 51(2): 520.
- NOVAL, A. 1975. *El libro de la Fauna Ibérica*. Aves (seis tomos). Ed. Naranco. Oviedo.
- RAMOS, L. A. 2008. Los nombres leoneses de las aves. En: García, J., Ramos, L. A. & Vázquez, X. 2008. *Atlas de las aves reproductoras de León*. Diputación de León. León.
- RAMOS, L. A. 2008. Águila-azor perdicera. *Hieraaetus fasciatus*. Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 55: 295.
- RAMOS, L. A. 2009. Golondrina dáurica. *Hirundo daurica*. Noticiario Ornitológico. *Ardeola* 56(2): 362.
- RAMOS, L. A., DE PAZ, C. & GUTIÉRREZ, E. 2009. Buitre leonado marcado en el Puerto de la Cubilla. *Atlas virtual de los vertebrados de León*. Obtenido de <http://oslo.geodata.es/gia/>
- RODRÍGUEZ, M., PALACIOS, J. & MARTÍN, B. 2003. *Las aves acuáticas invernantes en Castilla y León. Análisis de los censos anuales de invernantes durante el periodo 1990-2002*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- RODRÍGUEZ, N. 2006. Ring-necked Duck *Aythya collaris* in Gutiérrez, R. (ed.). Recent Reports: March 2003. *Rare Birds in Spain*. Obtenido de <http://www.rarebirdspain.net>
- SVENSSON, L. 2001. The correct name of the Iberian Chiffchaff *Phylloscopus ibericus* Ticehurst 1937, its identification and new evidence of its winter grounds." *Bulletin of the British Ornithologists Club*.
- VV. AA. (En preparación). *Anuario de las Aves de León*. GIA-LEÓN (Grupo Ibérico de Anillamiento)
- XIMENIS, J., GALIANO, P. & SANTA CRUZ, M. 2009. Lesser Scaup *Aythya affinis* in Gutiérrez, R. (ed.) Recent Reports: January 2009. *Rare Birds in Spain*. Obtenido de <http://www.rarebirdspain.net>
- ZUMALACÁRREGUI, C. 2005. Porrón acollarado *Aythya collaris*. Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 52: 189-190. Comprobar original
- ZUMALACÁRREGUI, C. 2007. Lesser Scaup *Aythya affinis* in Gutiérrez, R. (ed.). Recent Reports: October 2007. *Rare Birds in Spain*. Obtenido de <http://www.rarebirdspain.net>
- ZUMALACÁRREGUI, C., ACEBES, A. RODRÍGUEZ, N., SANZ, T. & POSTIGO, M. 2002. Porrón bastardo *Aythya marila*. Noticiario Ornitológico *Ardeola*, 49: 181.
- ZUMALACÁRREGUI, C., MIGUÉLEZ, D. & ASTIÁRRAGA, H. & SAN MARTÍN, I. 2007. Porrón acollarado *Aythya collaris*. Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 54 (2): 413.
- ZUMALACÁRREGUI, C. & OTROS. 2006. Porrón acollarado *Aythya collaris*. Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 53 (1): 168.

Índice de especies

Abejero europeo	27	<i>Anser fabalis</i>	70	Carbonero común	59
Abubilla	42	<i>Anthus campestris</i>	46	Carbonero garrapinos	57
<i>Accipiter gentilis</i>	29	<i>Anthus pratensis</i>	46	Carbonero palustre	58
<i>Accipiter nisus</i>	31	<i>Anthus spinoletta</i>	46	<i>Carduelis cannabina</i>	68
Acentor alpino	48	<i>Anthus trivialis</i>	46	<i>Carduelis carduelis</i>	68
Acentor común	49	<i>Apus apus</i>	42	<i>Carduelis chloris</i>	66
<i>Actitis hypoleucos</i>	38	<i>Aquila chrysaetos</i>	30	<i>Carduelis spinus</i>	68
<i>Aegithalos caudatus</i>	57	Archibebe claro	37	<i>Carpodacus erythrinus</i>	71
<i>Aegypius monachus</i>	29	Archibebe común	37	Carraca europea	42
Agachadiza chica	37	<i>Ardea cinerea</i>	25	Cerceta carretona	70
Agachadiza común	37	Arrendajo	61	Cerceta común	18
Agateador común	59	<i>Asio otus</i>	41	Cernícalo primilla	31
Agateador norteño	61	<i>Athene noctua</i>	41	Cernícalo vulgar	31
Águila pescadora	31	Autillo europeo	41	<i>Certhia brachydactyla</i>	59
Águila real	30	Avefría europea	35	<i>Certhia familiaris</i>	61
Águila-azor perdicera	70	Avión común	46	<i>Cettia cetti</i>	54
Aguilla calzada	31	Avión roquero	45	<i>Charadrius dubius</i>	34
Aguilucho cenizo	29	Avión zapador	45	<i>Charadrius hiaticula</i>	35
Aguilucho lagunero occidental	29	Avoceta común	34	<i>Charadrius morinellus</i>	35
Aguilucho pálido	29	Avutarda común	34	Charrán común	39
<i>Alauda arvensis</i>	45	<i>Aythya affinis</i>	70	Charrancito común	39
Alcaraván común	34	<i>Aythya collaris</i>	20	<i>Chlidonias hybrida</i>	39
Alcaudón común	62	<i>Aythya ferina</i>	19	<i>Chlidonias niger</i>	39
Alcaudón dorsirrojo	62	<i>Aythya fuligula</i>	21	Chocha perdiz	36
Alcaudón real	62	<i>Aythya marila</i>	70	Chochín común	49
<i>Alcedo atthis</i>	42	Azor común	29	Chorlitejo chico	34
Alcotán europeo	33			Chorlitejo grande	35
<i>Alectoris rufa</i>	22	Bisbita alpino	46	Chorlito carambolo	35
Alimoche común	28	Bisbita arbóreo	46	Chorlito dorado europeo	35
Alondra común	45	Bisbita campestre	46	Chorlito gris	35
Alondra tototvía	45	Bisbita pratense	46	Chotacabras europeo	41
Ánade azulón	18	<i>Bubo bubo</i>	71	Chova piquigualda	63
Ánade friso	18	Búho chico	41	Chova piquirroja	62
Ánade rabudo	18	Búho real	71	<i>Ciconia ciconia</i>	26
<i>Anas acuta</i>	18	Buitre leonado	27	<i>Ciconia nigra</i>	27
<i>Anas clypeata</i>	22	Buitre negro	29	Cigüeña blanca	26
<i>Anas crecca</i>	18	Buitrón	72	Cigüeña negra	27
<i>Anas penelope</i>	18	<i>Burhinus oedicnemus</i>	34	Cigüeñuela común	34
<i>Anas platyrhynchos</i>	18	Busardo ratonero	31	<i>Cinclus cinclus</i>	47
<i>Anas querquedula</i>	70	<i>Buteo buteo</i>	31	<i>Circus gallicus</i>	29
<i>Anas strepera</i>	18			<i>Circus aeruginosus</i>	29
Andarríos bastardo	38	<i>Calandrella brachydactyla</i>	44	<i>Circus cyaneus</i>	29
Andarríos chico	38	<i>Calidris alpina</i>	37	<i>Circus pygargus</i>	29
Andarríos grande	38	<i>Calidris minuta</i>	35	<i>Cisticola juncidis</i>	72
Ánsar campestre	70	Camachuelo carminoso	71	<i>Clamator glandarius</i>	40
Ánsar común	18	Camachuelo común	68	<i>Coccothraustes coccothraustes</i>	68
<i>Anser anser</i>	18	<i>Caprimulgus europaeus</i>	41	Codorniz común	22
		Cárabo común	41		

Cogujada común	44	Escribano cerillo	69	<i>Himantopus himantopus</i>	34
Cogujada montesina	44	Escribano hortelano	69	<i>Hippolais polyglotta</i>	54
Colirrojo real	51	Escribano montesino	69	<i>Hirundo daurica</i>	45
Colirrojo tizón	51	Escribano nival	71	<i>Hirundo rustica</i>	45
Collalba gris	51	Escribano palustre	69	Jilguero	68
Collalba negra	71	Escribano sotoño	69	<i>Jynx torquilla</i>	42
Collalba rubia	51	Esmerejón	33	<i>Lanius collurio</i>	62
<i>Columba livia</i>	39	Estornino negro	64	<i>Lanius meridionalis</i>	62
<i>Columba oenas</i>	39	Estornino pinto	64	<i>Lanius senator</i>	62
<i>Columba palumbus</i>	40	Faisán vulgar	22	<i>Larus fuscus</i>	38
Combatiente	37	<i>Falco columbarius</i>	33	<i>Larus michahellis</i>	38
<i>Coracias garrulus</i>	42	<i>Falco naumanni</i>	31	<i>Larus ridibundus</i>	38
Cormorán grande	25	<i>Falco peregrinus</i>	32	Lavandera blanca	49
Corneja común	64	<i>Falco subbuteo</i>	33	Lavandera boyera	46
Correlimos común	37	<i>Falco tinnunculus</i>	31	Lavandera cascadeña	49
Correlimos menudo	35	<i>Ficedula hypoleuca</i>	57	Lechuza común	40
<i>Corvus corax</i>	64	Focha común	33	<i>Lophophanes cristatus</i>	57
<i>Corvus corone</i>	64	<i>Fringilla coelebs</i>	66	<i>Loxia curvirostra</i>	68
<i>Corvus monedula</i>	64	<i>Fringilla montifringilla</i>	66	Lúgano	68
<i>Coturnix coturnix</i>	22	<i>Fulica atra</i>	33	<i>Lullula arborea</i>	45
Críalo europeo	40	Fumarel cariblanco	39	<i>Luscinia megarhynchos</i>	49
Cuchara común	22	Fumarel común	39	<i>Luscinia svecica</i>	50
Cuco común	40	<i>Galerida cristata</i>	44	<i>Lymnocyptes minimus</i>	37
<i>Cuculus canorus</i>	40	<i>Galerida theklae</i>	44	Martín pescador común	42
Cuervo	64	<i>Gallinago gallinago</i>	37	Martinete común	25
Culebrera europea	29	Gallineta común	33	<i>Merops apiaster</i>	42
Curruca capirotada	55	<i>Gallinula chloropus</i>	33	Milano negro	27
Curruca carrasqueña	54	Ganga ortega	71	Milano real	27
Curruca mosquitera	55	Garceta común	25	<i>Milvus migrans</i>	27
Curruca rabilarga	54	Garceta grande	70	<i>Milvus milvus</i>	27
Curruca tomilera	54	<i>Garrulus glandarius</i>	61	Mirlo acuático europeo	47
Curruca zarcera	54	Garza real	25	Mirlo capiblanco	53
<i>Cyanistes caeruleus</i>	59	Gavilán común	31	Mirlo común	52
<i>Cyanopica cooki</i>	71	Gaviota patiamarilla	38	Mito	57
<i>Delichon urbicum</i>	46	Gaviota reidora	38	Mochuelo europeo	41
<i>Dendrocopos major</i>	44	Gaviota sombría	38	<i>Monticola saxatilis</i>	52
<i>Dendrocopos medius</i>	71	Golondrina común	45	<i>Montifringilla nivalis</i>	65
<i>Dendrocopos minor</i>	44	Golondrina dáurica	45	Mosquitero común	55
<i>Dryocopus martius</i>	43	Gorrión alpino	65	Mosquitero ibérico	56
<i>Egretta alba</i>	70	Gorrión chillón	66	Mosquitero musical	55
<i>Egretta garceta</i>	25	Gorrión común	64	Mosquitero papialbo	55
Elanio común	27	Gorrión molinero	66	<i>Motacilla alba</i>	49
<i>Elanus caeruleus</i>	27	Grajilla	64	<i>Motacilla cinerea</i>	49
<i>Emberiza calandra</i>	69	<i>Gyps fulvus</i>	27	<i>Motacilla flava</i>	46
<i>Emberiza cia</i>	69	Halcón peregrino	32	<i>Muscicapa striata</i>	57
<i>Emberiza cirius</i>	69	Herrerillo capuchino	57	<i>Neophron percnopterus</i>	28
<i>Emberiza citrinella</i>	69	Herrerillo común	59	<i>Netta rufina</i>	22
<i>Emberiza hortulana</i>	69	<i>Hieraaetus fasciatus</i>	70	<i>Nycticorax nycticorax</i>	25
<i>Emberiza schoeniclus</i>	69	<i>Hieraaetus pennatus</i>	31		
<i>Erithacus rubecula</i>	49				

<i>Oenanthe hispánica</i>	51	<i>Podiceps grisegena</i>	70	<i>Sylvia cantillans</i>	54
<i>Oenanthe leucura</i>	71	<i>Podiceps nigricollis</i>	25	<i>Sylvia communis</i>	54
<i>Oenanthe oenanthe</i>	51	<i>Poecile palustris</i>	58	<i>Sylvia conspicillata</i>	54
<i>Oriolus oriolus</i>	59	<i>Polluela pintoja</i>	33	<i>Sylvia undata</i>	54
<i>Oropéndola</i>	59	<i>Porrón acollarado</i>	20	<hr/>	
<i>Otis tarda</i>	34	<i>Porrón bastardo</i>	70	<i>Tachybaptus ruficollis</i>	22
<i>Otus scops</i>	41	<i>Porrón bola</i>	70	<i>Tachymarpis melba</i>	41
<hr/>		<i>Porrón europeo</i>	19	<i>Tadorna tadorna</i>	70
<i>Pájaro moscón</i>	59	<i>Porrón moñudo</i>	21	<i>Tarabilla común</i>	51
<i>Paloma bravía</i>	39	<i>Porzana porzana</i>	33	<i>Tarabilla norteña</i>	51
<i>Paloma torcaz</i>	40	<i>Prunella collaris</i>	48	<i>Tarro blanco</i>	70
<i>Paloma zurita</i>	39	<i>Prunella modularis</i>	49	<i>Terrera común</i>	44
<i>Pandion haliaetus</i>	31	<i>Pterodes orientalis</i>	71	<i>Tetrao urogallus</i>	23
<i>Papamoscas cerrojillo</i>	57	<i>Ptyonoprogne rupestris</i>	45	<i>Tetrax tetrax</i>	34
<i>Papamoscas gris</i>	57	<i>Pyrrhocorax graculus</i>	63	<i>Tichodroma muraria</i>	60
<i>Pardillo común</i>	68	<i>Pyrrhocorax pyrrhocorax</i>	62	<i>Torcecuello euroasiático</i>	42
<i>Parus major</i>	59	<i>Pyrrhula pyrrhula</i>	68	<i>Tórtola europea</i>	40
<i>Passer domesticus</i>	64	<hr/>		<i>Tórtola turca</i>	40
<i>Passer montanus</i>	66	<i>Rabilargo</i>	71	<i>Trepador azul</i>	59
<i>Pato colorado</i>	22	<i>Rallus aquaticus</i>	33	<i>Treparriscos</i>	60
<i>Perdix perdix</i>	24	<i>Rascón europeo</i>	33	<i>Triguero</i>	69
<i>Perdiz pardilla</i>	24	<i>Recurvirostra avosetta</i>	34	<i>Tringa glareola</i>	38
<i>Perdiz roja</i>	22	<i>Regulus ignicapilla</i>	57	<i>Tringa nebularia</i>	37
<i>Periparus ater</i>	57	<i>Regulus regulus</i>	55	<i>Tringa ochropus</i>	38
<i>Pernis apivorus</i>	27	<i>Remiz pendulinus</i>	59	<i>Tringa totanus</i>	37
<i>Petirrojo europeo</i>	49	<i>Reyezuelo listado</i>	57	<i>Troglodytes troglodytes</i>	49
<i>Petronia petronia</i>	66	<i>Reyezuelo sencillo</i>	55	<i>Turdus iliacus</i>	52
<i>Phalacrocorax carbo</i>	25	<i>Riparia riparia</i>	45	<i>Turdus merula</i>	52
<i>Phasianus colchicus</i>	22	<i>Roquero rojo</i>	52	<i>Turdus philomelos</i>	52
<i>Philomachus pugnax</i>	37	<i>Ruiseñor bastardo</i>	54	<i>Turdus pilaris</i>	52
<i>Phoenicurus phoenicurus</i>	51	<i>Ruiseñor común</i>	49	<i>Turdus torquatus</i>	53
<i>Phoenicurus ochrurus</i>	51	<i>Ruiseñor pechiazul</i>	50	<i>Turdus viscivorus</i>	52
<i>Phylloscopus bonelli</i>	55	<hr/>		<i>Tyto alba</i>	40
<i>Phylloscopus collybita</i>	55	<i>Saxicola rubetra</i>	51	<hr/>	
<i>Phylloscopus ibericus</i>	56	<i>Saxicola torquata</i>	51	<i>Upupa epops</i>	42
<i>Phylloscopus trochilus</i>	55	<i>Scolopax rusticola</i>	36	<i>Urogallo común</i>	23
<i>Pica pica</i>	62	<i>Serinus citrinella</i>	67	<i>Urraca</i>	62
<i>Picamaderos negro</i>	43	<i>Serinus serinus</i>	66	<hr/>	
<i>Pico mediano</i>	71	<i>Silbón europeo</i>	18	<i>Vanellus vanellus</i>	35
<i>Pico menor</i>	44	<i>Sisón común</i>	34	<i>Vencejo común</i>	42
<i>Pico picapinos</i>	44	<i>Sitta europea</i>	59	<i>Vencejo real</i>	41
<i>Picogordo</i>	68	<i>Somormujo cuellirrojo</i>	70	<i>Verdecillo</i>	66
<i>Picus viridis</i>	44	<i>Somormujo lavanco</i>	25	<i>Verderón común</i>	66
<i>Pinzón real</i>	66	<i>Sterna albigrons</i>	39	<i>Verderón serrano</i>	67
<i>Pinzón vulgar</i>	66	<i>Sterna hirundo</i>	39	<hr/>	
<i>Piquituerto común</i>	68	<i>Streptopelia decaocto</i>	40	<i>Zampullín común</i>	22
<i>Pito real</i>	44	<i>Streptopelia turtur</i>	40	<i>Zampullín cuellinegro</i>	25
<i>Plectrophenax nivalis</i>	71	<i>Strix aluco</i>	41	<i>Zarcero común</i>	54
<i>Pluvialis apricaria</i>	35	<i>Sturnus unicolor</i>	64	<i>Zorzal alirrojo</i>	52
<i>Pluvialis squatarola</i>	35	<i>Sturnus vulgaris</i>	64	<i>Zorzal charlo</i>	52
<i>Podiceps cristatus</i>	25	<i>Sylvia atricapilla</i>	55	<i>Zorzal común</i>	52
		<i>Sylvia borin</i>	55	<i>Zorzal real</i>	52

Desde la alta montaña de Babia que alcanza los 2.417 m en Peña Ubiña, hasta el profundo valle del río Sil, que apenas llega a los 770 m en Corbón, hay un sinfín de sierras y peñas remotas, llanuras agrícolas, lagunas, embalses, lagos glaciares, vegas fértiles y pastos de tradición trashumante, valles recónditos, matorrales y bosques milenarios.

Las comarcas que integran el territorio de Cuatro Valles ocupan una importante porción del norte de León en la que la diversidad de ambientes naturales es la tónica dominante y uno de sus principales valores patrimoniales.

Aquí viven alrededor de 220 especies de aves, una dilatada lista que incluye aves mediterráneas, como la curruca carrasqueña, el colorido abejaruco o el endémico mosquitero ibérico y también aves del dominio biogeográfico eurosiberiano, más comunes en latitudes norteeuropeas, como el pito negro, el ruiseñor pechiazul, el escribano cerillo o el alcaudón dorsirrojo.

Entre todas destaca el urogallo, conocido y querido en las montañas cantábricas y abanderado de la conservación de las aves en España.



www.cuatrovalles.es

www.birdwatchinginspain.com/trino



Junta de
Castilla y León

FONDO EUROPEO
AGRICOLA DE
DESARROLLO
RURAL:
EUROPA INVIERTE EN
LAS ZONAS RURALES



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE MEDIO AMBIENTE, Y
MEDIO RURAL Y MARINO